

**UNIVERSIDAD DE VALPARAISO  
FACULTAD DE MEDICINA  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**Estudio Exploratorio:  
Relación y significado de los vínculos socio-  
espaciales de los habitantes del barrio Mundo  
Nuevo Sur de Illapel que participaron y no  
participaron en el Programa Quiero Mi Barrio.**

Autora:  
Ruth E. Arredondo González

Profesor Guía:  
Héctor R. Berroeta Torres

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso, como requisito para optar al grado académico de Magister en Psicología Social con Mención en Intervenciones Psicosociales

Agosto de 2012  
Valparaíso, Chile



**UNIVERSIDAD DE VALPARAISO  
FACULTAD DE MEDICINA  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**Estudio Exploratorio:  
Relación y significado de los vínculos socio-  
espaciales de los habitantes del barrio Mundo  
Nuevo Sur de Illapel que participaron y no  
participaron en el Programa Quiero Mi Barrio.**

Autora:  
Ruth E. Arredondo González

Profesor Guía:  
Héctor R. Berroeta Torres

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso, como requisito para optar al grado académico de Magister en Psicología Social con Mención en Intervenciones Psicosociales

Agosto de 2012  
Valparaíso, Chile

*“Sólo donde tú estás nace un lugar”*

*Elizabeth Barrett-Browning*

## **DEDICATORIA**

*A quienes amo:*

*A Mario, porque desde que nos conocimos ha sabido tener paciencia y dar su apoyo para completar esta tarea.*

*A mi hermano Emanuel, por su gran apoyo y largas conversaciones que fueron de gran ayuda para llevar a buen término esta tesis.*

*A mi hermano Carlos, por acompañarnos y animarnos mutuamente en tareas que nos parecían interminables.*

*A mis padres, Manuel y Ruth, por su apoyo constante en todo lo que he realizado, y sobre todo por haber incentivado desde niña mi curiosidad por aprender.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Gracias:

A Héctor Berroeta, profesor guía de esta tesis, por saber cuando dirigir, orientar o dejar hacer en cada etapa de esta investigación.

A los dirigentes de organizaciones sociales del barrio Mundo Nuevo Sur que con su experiencia enriquecieron esta investigación.

A Barbara Crettier, socióloga y última coordinadora del Programa Quiero mi Barrio en Mundo Nuevo Sur, gracias por compartir información y puntos de vista que fueron de gran valor para esta investigación.

A los funcionarios de la I. Municipalidad de Illapel de Dideco y Dom, al igual que al Programa Servicio País, por facilitar el acceso a información sobre la comuna y el barrio Mundo Nuevo Sur.

A quienes ayudaron a realizar la recogida de datos en terreno, a quienes fueron encuestadores sólo a cambio de ayudar: Sandra, María José, Carmen, Alexis, Yohana, Emanuel, Mario, Ruth y Manuel.

A Catherine Ortega Yanca, compañera de Magíster, por su gestión y apoyo en la búsqueda de información para complementar mi tesis.

Finalmente, muchas gracias a la familia Oyarzún Alvarado por la hospitalidad y tranquilidad de su hogar; lugar que me permitió avanzar hacia el término de mi tesis.

## RESUMEN

La investigación aborda la experiencia de regeneración urbana participativa promovida por el Programa de Recuperación de Barrios: Quiero Mi Barrio (QMB), en la Región de Coquimbo, en la Ciudad de Illapel, en el barrio Mundo Nuevo Sur (MNS), específicamente. El análisis de esta experiencia se guió por la siguiente pregunta: **¿Cómo se relaciona la participación de los habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur en el Programa QMB, con los vínculos socioespaciales que establecen con su barrio?**

La manera de indagar estos temas fue el estudio de caso de uno de los 200 barrios donde se comenzó a implementar esta estrategia el año 2006. La metodología empleada es de carácter cuantitativo y cualitativo. La producción de datos cualitativos consideró la realización de entrevistas a diversos actores involucrados en la implementación del Programa QMB, mientras para el levantamiento de datos cuantitativos, se ha aplicado una encuesta para medir los constructos socioespaciales, en una muestra proporcional del barrio.

Los principales resultados resaltan que si bien la Identidad, el Apego y el Sentido de Comunidad se encuentran presentes en el barrio, solo la Identidad de Lugar incide en una mayor participación en el programa QMB. Participación que resultó ser minoritaria, debido a que el Consejo Vecinal de Desarrollo agudizó los conflictos de las organizaciones del barrio y entre los dirigentes del barrio. Por otro lado, los años viviendo en el barrio sobresalen como un elemento central para la vinculación de los vecinos y su movilización por necesidades comunes.

## INDICE

RESUMEN.....	6
<b>1. DEFINICION DE PROBLEMA .....</b>	<b>10</b>
<b>OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN:.....</b>	<b>17</b>
<i>Objetivo General:.....</i>	<i>17</i>
<i>Objetivos específicos:.....</i>	<i>17</i>
<b>2. ANTECEDENTES.....</b>	<b>19</b>
<b>2.1 PROGRAMA QUIERO MI BARRIO.....</b>	<b>19</b>
<b>2.2 BARRIO MUNDO NUEVO SUR.....</b>	<b>23</b>
<b>3. MARCO CONCEPTUAL.....</b>	<b>32</b>
<b>3.1 LA CIUDAD Y EL ESPACIO PÚBLICO: ESCENARIOS DE LA PRECARIZACIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN LOCAL.....</b>	<b>33</b>
3.1.1 <i>La noción de Espacio público en la construcción de la ciudad .....</i>	<i>34</i>
3.1.2 <i>La precarización de lo urbano: consecuencias de la globalización en el territorio local .....</i>	<i>39</i>
3.1.3 <i>Planificación y Regeneración Urbana .....</i>	<i>42</i>
3.1.4 <i>El Barrio como Espacio Público Local.....</i>	<i>45</i>
<b>3.2 LO PSICOSOCIAL EN EL ABORDAJE DE LA CIUDAD.....</b>	<b>48</b>
3.2.1 <i>Psicología Ambiental: Origen y Definición .....</i>	<i>49</i>
3.2.2 <i>Psicología Comunitaria: Origen y Definición.....</i>	<i>51</i>
3.2.3 <i>Psicología Ambiental Comunitaria.....</i>	<i>53</i>
3.2.4 <i>Variables Socioespaciales, Conceptualización y Operacionalización .....</i>	<i>55</i>
3.2.4.1 <i>Identidad de Lugar .....</i>	<i>56</i>
3.2.4.2 <i>Apego de Lugar .....</i>	<i>61</i>
3.2.4.2.1 <i>Operacionalización de Identidad de Lugar y Apego de Lugar .....</i>	<i>62</i>
3.2.4.4 <i>Sentido de Comunidad .....</i>	<i>64</i>
3.2.4.4.1 <i>Operacionalización de Sentido de Comunidad.....</i>	<i>69</i>
3.2.4.5 <i>Participación.....</i>	<i>70</i>
<b>4. MARCO METODOLÓGICO .....</b>	<b>73</b>
<b>4.1 ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>73</b>
<b>4.2 TIPO DE ESTUDIO .....</b>	<b>74</b>
<b>4.3 JUSTIFICACIÓN DE LA METODOLOGÍA.....</b>	<b>75</b>
<b>4.4 POBLACIÓN .....</b>	<b>76</b>
<b>4.5 MUESTRA .....</b>	<b>77</b>
<b>4.6 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS .....</b>	<b>79</b>
<b>4.7 ANÁLISIS DE DATOS .....</b>	<b>81</b>
<b>5. RESULTADOS .....</b>	<b>84</b>
<b>5.1 ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LOS DATOS.....</b>	<b>84</b>
5.1.1 <i>Análisis Univariado .....</i>	<i>84</i>



5.1.2 Aplicación de Pruebas de Fiabilidad .....	87
5.1.3 Análisis de las Escalas .....	88
5.1.4 Análisis de Escalas: Aplicación de Pruebas de Hipótesis .....	90
5.1.5 Variable Participación en el QMB: Aplicación de Prueba de Hipótesis .....	93
<b>5.2 ANÁLISIS CUALITATIVO.....</b>	<b>97</b>
5.2.1 Análisis Descriptivos.....	98
5.2.1.1 Características del Barrio Mundo Nuevo Sur .....	98
5.2.1.2 Características del Dirigente .....	100
5.2.1.3 Programa Quiero Mi Barrio .....	102
5.2.1.4 Etapas del Programa QMB .....	103
5.2.1.5 Desfase en la ejecución del Programa QMB .....	105
5.2.1.7 Participación .....	109
5.2.1.8 Alta Rotación Profesional .....	111
5.2.1.9 Conflictos Consejo Vecinal de Desarrollo –Barrio .....	113
5.2.1.10 Apego de Lugar e Identidad de Lugar en MNS.....	116
5.2.1.11 Logros del Programa QMB.....	117
5.2.1.12 Propuestas .....	119
<b>5.3 ANÁLISIS RELACIONALES: CODIFICACIONES AXIALES.....</b>	<b>121</b>
5.3.1 Características del Barrio Mundo Nuevo Sur .....	121
5.3.2 Sobre la participación en el QMB.....	124
5.3.3 Sobre los Dirigentes .....	128
<b>5.4 ANÁLISIS RELACIONALES: CODIFICACIÓN SELECTIVA.....</b>	<b>130</b>
5.4.1 Contradicción de la Intervención .....	131
<b>5.5 INTEGRACIÓN DE RESULTADOS.....</b>	<b>135</b>
<b>6. DISCUSIONES.....</b>	<b>140</b>
6.1 SUGERENCIAS .....	148
<b>7. REFERENCIAS .....</b>	<b>152</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>I</b>
ANEXOS 1: ENCUESTA .....	I
ANEXO 2: GUIONES ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS .....	IV

## 1. DEFINICION DE PROBLEMA

La consolidación de la vida urbana y la consideración de la Ciudad como centro de vida humana es una situación relativamente reciente y se ha generado por diversas transformaciones sociales, económicas y políticas. Es más, debido al acelerado proceso de urbanización y al significativo porcentaje de población urbana, se considera como un fenómeno propio de la región latino y centro americana (Rodríguez, 2002; PNUMA, 2003). La envergadura demográfica, su continuidad y las consecuencias socioeconómicas, políticas, culturales y ambientales, sitúan a la urbanización latinoamericana como el principal proceso de redistribución espacial en los últimos 100 años (Rodríguez, 2002). Ahora bien, si se observa el porcentaje de población urbana dentro del siglo XX, la situación de la región puede ser considerada como intermedia, con un 40% de población urbana. Ya en la segunda mitad del siglo XX, debido a su crecimiento urbano, ha pasado a ser considerada la más urbanizada del mundo en desarrollo (dentro de los años 1950 y 2000), pasando de 69 a 391 millones de habitantes que residen en zonas urbanas, lo que equivale a pasar de 41% a 75% de población viviendo en ciudades (Rodríguez, 2002). Para el año 2020 se espera que la población urbana alcance los 526 millones en la región, un 80,4% de 654 millones de población total proyectada (PNUMA, 2003).

De los cambios ocurridos en América Latina y el Caribe, Chile no ha quedado exento. Durante el siglo XX nuestro país experimentó una significativa transición en el plano demográfico y urbano. En primer lugar destaca el aumento de la población de 2,7 millones (hacia fines del siglo XIX) hasta más de 15 millones en el año 2002, pasando de un 40% a un 90% de población urbana (INE, 2002), niveles propios de países desarrollados (Arriagada, 2005).

En este mismo sentido, dentro de la primera década del siglo XX las ciudades comenzaron a tomar importancia, debido a su crecimiento, por sobre los sectores rurales. Ya en el año 1930 el crecimiento del campo se estanca y la ciudad crece, incluso

cubriendo terreno agrícola. Así comienza a conformarse un nuevo sector popular, ya no campesino ni trabajador nómada, sino más bien urbano, obrero o trabajador del sector terciario (Arriagada, 2005). Entre los años 1930 y 1952 la población urbana pasó de un 40% a un 60% y en el año 1982 constituyó un 80%. Incluso la población rural decreció desde los años 1930 al 2002, pasando de 2,6 a 2 millones (Arriagada, 2005).

Al mismo tiempo que crece el sector urbano por sobre el rural, las ciudades adquieren importancia y relevancia, sin embargo todas las ciudades no crecen al mismo tiempo ni al mismo ritmo: la metropolización acompaña al proceso de urbanización. En Chile, ya en el siglo XIX destacan dos ciudades con más de 100 mil habitantes, como fue el caso de Santiago y Valparaíso. En esta actual manera de vida urbana derivan las consecuencias de la interacción de diversos intereses y necesidades presentes en la migración del campo a la ciudad, característica esencial del proceso de urbanización (Arriagada, 2005).

Desde un inicio este proceso de urbanización fue generando desigualdades sociales, las que a su vez se reflejan en las funciones y grupos que tiene el territorio urbano; generando condiciones precarias de vida en los barrios obreros, como lo describieron Adam Smith y Engels; mientras los barrios de las clases acomodadas otorgaban mejores condiciones de vida a quienes habitaban en ellos.

En el caso de Chile, específicamente en Santiago, debido al proceso de migración campo-ciudad y a la racionalización de la mano de obra (Romero, 1997), los nuevos grupos de pobres fueron desplazados hacia áreas marginales para que Santiago no perdiera el encanto y la belleza que le otorgaban sus ‘dignos habitantes’ (Romero, 1997). Ante el aumento de la población, la elite dirigente se vio en la ‘necesidad’ de solucionar el problema de cómo construir una ciudad donde puedan convivir los sectores populares. Es así como Santiago se distribuyó de acuerdo a las jerarquías sociales, donde los españoles de mayor rango (‘los de arriba’) se asentaron en las inmediaciones de la plaza de armas, y los de menor rango social (‘los de abajo’) se asentaron preferentemente en la Alameda; y los indios, criollos, pobres y yanaconas se instalaban en las tierras de nadie,

en sectores inundables del río Mapocho o en el área aislada de los sectores urbanos por la falta de puentes (González y Oyola, 1979 citado en Espinoza, 1988).

Estos conflictos derivados del proceso de migración campo-ciudad han contribuido a dar forma al actual proceso contemporáneo de creación de ciudad, en el cual se continúan generando dinámicas disgregadoras características de la ciudad postindustrial.

Actualmente la manera en que se articulan las relaciones territoriales de la ciudad se ha visto influida por la desregulación pública de la vida económica y social, característica del actual modelo de desarrollo económico. Lo que ha generado una redefinición de los patrones de asentamiento y convivencia urbana, fenómeno llamado Ciudad Global o Ciudad Red (Sassen, 2001 y Castells, 1997 citado en Berroeta y Rodríguez, 2010).

Siguiendo a Ismael Blanco (2005), estos procesos de transformación del capitalismo en el contexto de la globalización han intensificado las desigualdades socio-espaciales urbanas y han transformado su naturaleza; según Remedi (2000), entre estas transformaciones quizás la más notable y emblemática sea la modificación del espacio social, lo que llama el ‘asalto al espacio público’ al considerar cómo el espacio público ha pasado a manos privadas, lo cual implica nuevas formas de reorganización real y simbólica de los espacios de la ciudad, como resultado de una manera diferente de vivirla, de relacionarse, y de pensarla (Borja, 1998 citado en Segovia, 2005).

La relevancia de estas consideraciones sobre el espacio público radica en que la forma de vida asociada a la ciudad, está ligada al uso del espacio público. Es más, para Borja (2003) la historia de la ciudad es la de su espacio público. Este autor sostiene que “el espacio público es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es un espacio físico, simbólico y político” (Borja y Muxí, 2000, p. 8). Agrega que “al espacio público se le pide ni más ni menos que contribuya a proporcionar sentido a nuestra vida urbana” (Borja, 1998, p.7), y que “la calidad, multiplicación y la accesibilidad de los espacios públicos definirán en buena medida el progreso de la ciudadanía” (Borja, 1998, p.8).

De esta manera, una de las características de los espacios públicos es transformarse en lugares que confieren pertenencia e identidad. Y es el barrio el entorno más inmediato para las personas, siendo el elemento más importante en la representación social de una ciudad, además de estar vinculado con la identidad social de las personas (Milgram, 1984 citado en Pol y Valera, 1994).

Mayol (1999 citado en Gravano, 2005) al centrar sus intereses en el estudio del barrio, considera que éste emerge como una manera de hacer cosas, como una práctica; donde adquieren importancia las relaciones entre objetos y el vínculo entre lo privado y lo público; y donde la cotidianidad pasa a ser central en la construcción de sentidos simbólicos, convergiendo en una definición de barrio como una práctica cultural: un espacio de compromiso y conveniencia, como una ‘puesta en escena’ y co-existencia de los sujetos acompañada por su mutuo reconocimiento. Así el barrio sería:

“un dispositivo práctico cuya función es asegurar una solución de continuidad entre lo más íntimo (el espacio privado de la vivienda) y lo más desconocido (el conjunto de la ciudad o hasta, por extensión, el mundo)...el barrio es el término medio de una dialéctica existencial (en el nivel personal) y social (en el nivel de grupo de usuarios) entre el dentro y el afuera” (Mayol, 1999 citado en Gravano, 2005, p.158)

El barrio o la ciudad son parte del espacio público, y como tales determinan la funcionalidad y las formas de vida urbana, formas de vida en las que se continúan generando dinámicas disgregadoras propias de la ciudad postindustrial.

Como señala Borja (1998 citado en Segovia, 2005), la globalización económica y la revolución informacional tienen efectos diversos y contradictorios –de índole negativa y positiva– sobre los espacios urbanos. Ante los efectos negativos, señala Blanco (2005), como son las realidades emergentes de segregación socio-espacial urbana, que deriva en el establecimiento de asentamientos urbanos precarizados, se necesitan nuevos enfoques y nuevos instrumentos de política pública que nos permitan abordar el problema.

De acuerdo a Arriagada, la segregación socio-espacial puede ser definida como “la aglomeración geográfica de hogares de similar condición o atributos socio-económicos” (Arriagada, 2000, p. 25). La importancia de la segregación radica en que se

relaciona con las condiciones desfavorables de los grupos pobres, con la desigualdad intra-urbana (Arriagada, 2000). Desde fines de los años '80 en nuestro país, se han generado “importantes sesgos urbanos negativos que acompañan la expansión de la ciudad por el descuido del urbanismo y de su rol como elemento ordenador” (Arriagada, 2005, p. 22) debido a la dispersión y descuido de la forma urbana con las que han operado los programas de vivienda social, sumado a la expansión de la ciudad hacia zonas periféricas de menor valor de suelo<sup>1</sup>.

La segregación de los pobres en áreas urbanas y homogéneas de la ciudad, repercute no solo en el aislamiento del resto de los grupos de mayores ingresos, sino que además trae una serie de consecuencias, en relación a la infraestructura habitacional y la equidad urbana en el acceso a equipamiento y servicios (Arriagada, 2005).

Para dar una respuesta integral a los asentamientos precarizados, se han generado nuevas políticas económicas, sociales y urbanísticas, cuyo objetivo es mejorar las condiciones de vida para los habitantes de estos asentamientos, siendo central la modificación del espacio público, debido a que es un “elemento articulador del tejido urbano regional o metropolitano y un elemento de cohesión” (Borja y Muxí, 2000, p. 15). Motivo por el cual “las administraciones públicas y en especial el gobierno local no pueden renunciar a un rol regulador e impulsor de la transformación de la cohesión de los tejidos urbanos” (Borja y Muxí, 2000, p. 40).

Arriagada (2000), señala que el precario acceso a infraestructura y equipamiento urbano, debilita la acumulación de capital social (red de relaciones sociales asociativas) y la falta de áreas verdes determina la movilidad peatonal y el uso de los espacios públicos (que influyen en los niveles de delincuencia y desintegración social). De la misma forma señala, que las demandas de políticas al sector urbano se basan, en

---

<sup>1</sup> En el caso chileno la segregación urbana alcanza grados altos dentro del contexto latino americano, como muestran Arriagada y Rodríguez (2003), utilizando como variable de estratificación la escolaridad del jefe de hogar, los niveles de segregación en los años '90 para Santiago, son más altos que en ciudades como Montevideo y Ciudad de México. Si bien los grados de segregación que presenta Santiago no alcanzan a los niveles de estratificación racial de Estados Unidos, este no deja de ser preocupante, mostrando una importante fragmentación urbana. En el caso de la capital del país, las elites presentan una concentración territorial alta, donde los espacios ocupados por grupos de altos ingresos son altamente homogéneos, ubicándose en el sector nor-oriente de Santiago (Arriagada, 2005).

“desarrollar una política de provisión y recuperación de espacios públicos en los barrios más vulnerables al delito, y, por último, enfocar los programas de equipamiento y desarrollo comunitario como parte de intervenciones dinámicas destinadas a movilizar capital social” (Arriagada, 2000, p. 27).

Esta tensión entre la ciudad, por ende del espacio público, como productor de exclusiones y generadora de pertenencia e identificación, ha derivado en la elaboración de Estrategias de Regeneración Urbana como instrumentos integrales de gestión urbanística para contrastar las dinámicas disgregadoras presentes en el proceso contemporáneo de creación de ciudad.

Una experiencia que considera mejorar la calidad, multiplicación y accesibilidad de los espacios públicos a nivel de barrio, generando una instancia que favorece la convivencia y participación social es el Programa de Recuperación de Barrios: Quiero Mi Barrio (QMB). Este programa surgió como parte de uno de los compromisos fundamentales del Gobierno de la ex presidenta Michelle Bachelet, quien al inicio de su mandato y como parte de su Programa de Gobierno 2006-2010, señaló:

“Para el desarrollo del país y el progreso de la calidad de vida de los chilenos necesitamos políticas habitacionales y urbanas que aseguren una mejor calidad de vida para la gente y sus barrios, fomenten la integración y reduzcan la desigualdad” (Bachelet, 2005, p.67).

El Programa QMB fue implementado con el objetivo de elaborar una propuesta integral de desarrollo para 200 barrios del país, la cual debía incluir a todos los actores que conforman el sistema social de cada uno de esos territorios. Esta iniciativa ha requerido una nueva visión del urbanismo, basada en la participación y en la organización de los vecinos y vecinas (Aguirre, Aravena, González, Morales y Sandoval, 2008), según refieren los lineamientos de este programa.

Este programa es parte de una Estrategia de Regeneración Urbana que promueve la generación de vínculos socio-espaciales en los habitantes de un barrio, y mejora las condiciones de segregación socio-espacial en las que viven; siendo la participación de los vecinos el elemento central para lograr estos objetivos. Todas estas características

hacen del Programa QMB una interesante propuesta para conocer algunas de las características que derivan de un proceso de regeneración urbana participativa.

Una de los aspectos que interesa indagar en la presente investigación, se refiere a conocer si este nuevo enfoque de la política pública de Vivienda y Urbanismo, que centra su intervención en la participación y organización de los vecinos y vecinas de un barrio, se relacionará con promover los vínculos socio-espaciales que establecen los habitantes con su barrio. Entendiendo estos vínculos socio-espaciales como “los sentimientos que las personas desarrollan hacia los lugares donde nacen y viven, y la función que estos lugares cumplen en sus vidas (Hidalgo, 1998, p. 15). Se consideran como variables espaciales la Identidad de Lugar y el Apego de Lugar; y como variables sociales el Sentido de Comunidad y la Participación, siendo ésta última el eje articulador del proceso de regeneración urbana llevado a cabo por el programa QMB.

De esta manera, se analiza la relación entre los procesos sociales y los entornos físicos en la escala de barrio, ya que en el desarrollo participativo de espacios públicos se conjugan tanto factores sociales-propios de un proceso participativo-, como factores físicos característicos de la transformación espacial que se lleva a cabo en este tipo de intervenciones. La manera de indagar en estos temas será el estudio de caso de uno de los 200 barrios donde se comenzó a implementar esta estrategia el año 2006, este barrio es el barrio Mundo Nuevo Sur, de la comuna de Illapel, la cual se encuentra en la Provincia de Choapa, Región de Coquimbo. .

Estos cuestionamientos sobre el Programa QMB permiten definir la Pregunta que guió la presente Investigación:

**¿Cómo se relaciona la participación de los habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur en el Programa QMB, con los vínculos socioespaciales que establecen con su barrio?**



Objetivos de Investigación:

***Objetivo General:***

- Explorar la relación e indagar el significado de los vínculos socio-espaciales de los habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur de Illapel que participaron y no participaron en el Programa Quiero Mi Barrio.

***Objetivos específicos:***

- Describir los vínculos socio-espaciales de los habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur de Illapel que participaron y no participaron en el Programa Quiero Mi Barrio.
- Conocer la relación que existe entre las variables espaciales (Identidad de Lugar y Apego de Lugar) y las variables sociales (Participación y Sentido de Comunidad) de los habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur de Illapel que participaron y no participaron en el Programa Quiero Mi Barrio.
- Comprender las características de la participación promovida por el Programa Quiero Mi Barrio en el barrio Mundo Nuevo Sur de Illapel.

La metodología empleada es de carácter cuantitativo y cualitativo. Para el levantamiento y la producción de datos se consideró, respectivamente, la realización de encuestas y entrevistas a diversos actores involucrados en la implementación del

Programa QMB; como la coordinadora técnica y dirigentes sociales que participaron en todas o algunas de las etapas de esta intervención.

La relevancia práctica de la presente investigación, radica en la utilidad que tendrán los resultados, pudiendo ser utilizados por organismos, tanto privados como públicos, para realizar futuras intervenciones en el Barrio Mundo Nuevo Sur. Además, abre posibilidades para que, junto con otras investigaciones que también se han insertado dentro de los barrios trabajados por el programa Quiero Mi Barrio, se puedan analizar las implicancias de la intervención de este programa y así realizar mejoras a la política pública que se ha implementado con el objetivo de asegurar una mejor calidad de vida para la gente y sus barrios (Bachelet, 2005).

Otra de las dimensiones prácticas de la investigación, es conocer si es significativo para la generación o fortalecimiento del Sentido de Comunidad, el Apego de Lugar y la Identidad de Lugar, un tipo de participación en particular que se encuentre a la base de la intervención que promueven los equipos ejecutores del programa QMB, esto permitirá analizar si es o no necesario promover un tipo particular de participación desde el programa QMB.

La relevancia teórica de esta investigación, se encuentra en la posibilidad de indagar en la relación entre espacio público, participación, sentido de comunidad, apego e identidad de lugar, como parte de un proceso integral que considera la relación entre la participación comunitaria y el diseño urbano, elemento central en la Psicología Ambiental Comunitaria.

## 2. ANTECEDENTES

Se considera de relevancia contextualizar la presente investigación a partir de la descripción del Programa Quiero mi Barrio y una caracterización del Barrio intervenido por este Programa: el barrio Mundo Nuevo Sur, ambos se describen a continuación:

### 2.1 Programa Quiero Mi Barrio

El Programa QMB, tiene como su predecesor al Programa Chile Barrio, el cual fue constituido durante el gobierno de Ricardo Lagos. Desde la perspectiva del gobierno que lo ejecutó, el Programa Chile Barrio se instauró como una revolución en las políticas habitacionales, en cuanto se incluyen aspectos sociales como problemáticas centrales, es decir, ya no solo se atiende el déficit habitacional en cuanto infraestructura, sino que a la calidad del barrio en que la comunidad está inserta (Cortés y Morrison, 2007). Pese a esto, el Programa Chile Barrio no consideró la participación de diversos actores en su implementación, a diferencia del Programa QMB que considera la participación de las consultoras y ONGs, municipios y la comunidad en general. Por otra parte, el Programa Chile Barrio tenía como objetivo “...mejorar la calidad de vida de los habitantes de asentamientos identificados en el Catastro Nacional de Asentamientos Precarios. Ello, mediante la ejecución de proyectos participativos destinados a resolver la precariedad habitacional de las familias y mejorar la calidad del entorno”, enfocando su trabajo en los asentamientos precarios (o campamentos) a diferencia del Programa QMB que trabaja con poblaciones o villas (Cortés y Morrison, 2007).

Con respecto al Programa de Recuperación de Barrios: Quiero Mi Barrio (QMB) se puede decir que surgió como parte de uno de los compromisos fundamentales del Gobierno de la ex presidenta Michelle Bachelet, quien al inicio de su mandato señaló:

“Para el desarrollo del país y el progreso de la calidad de vida de los chilenos necesitamos políticas habitacionales y urbanas que aseguren una mejor calidad de vida para la gente y sus barrios, fomenten la integración y reduzcan la desigualdad” (Bachelet, 2005).

De esta manera el Programa QMB fue implementado con el objetivo de elaborar una propuesta integral de desarrollo para 200 barrios del país, la cual debía incluir a todos los actores que conforman el sistema social de cada uno de esos territorios. Esta iniciativa ha requerido una nueva visión del urbanismo, basada en la participación y en la organización de los vecinos y vecinas.

Como señalan Aguirre y otros (2008) el Programa de Recuperación de Barrios es una iniciativa del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), cuya operación se realiza a través de las Secretarías Regionales Ministeriales de la misma cartera. El Programa contempla contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de barrios que presentan problemas de deterioro urbano y vulnerabilidad social, a través de intervenciones integrales que mejoren el entorno urbano y promuevan el fortalecimiento de la participación social, sustentándose en una aproximación descentralizada donde en cada barrio se construye y desarrolla un “Proyecto Integral de Recuperación de Barrio”. Esta descentralización implica la incorporación de la Comunidad y de la Municipalidad como actores relevantes en todas las fases del proceso. Su premisa básica es que la acción e inversión desarrolladas en un territorio definido será integral y sustentable, abordará los múltiples componentes que se interrelacionan en el hábitat residencial, y favorecerá la acción integrada de los diferentes actores protagónicos o colaboradores del proceso. El Programa busca que los reales protagonistas del proceso sean los propios vecinos, para lo cual favorece la participación de los diversos representantes de la comunidad en las instancias de diagnóstico y toma de decisiones respecto de las acciones, los proyectos y los recursos formales que pudiesen nutrir el fortalecimiento del barrio y la comunidad que lo conforma. Esto supone concebir los procesos participativos como experiencias vivenciales, donde los actores sociales son autocríticos de su realidad y capaces de generar la construcción del futuro de su barrio (Cortés y Morrison, 2007).

En resumen, según Minvu (2006) el modelo de regeneración urbana y social de los barrios propuesto establece como premisas fundamentales:

- Aproximación descentralizada y acorde a la realidad del barrio.
- Modelo de intervención “con la comunidad” que promueva la participación de los vecinos.
- Rol del municipio como socio estratégico.
- Responsabilidad compartida de los actores en el proceso de regeneración del barrio.
- Sustentabilidad de la intervención.

Para el logro de sus propósitos generales, el Programa se plantea cuatro objetivos específicos: (i) Recuperar espacios públicos deteriorados (ii) Mejorar las condiciones del entorno; (iii) Fortalecer las relaciones sociales; y (iv) Propiciar barrios más integrados socialmente a la comuna y la ciudad. Su universo está constituido por 200 barrios a lo largo del país. Estos 200 barrios, se ubican en 80 comunas, abarcando 127.597 viviendas y teniendo un total de inversión de M\$167.797.026 (Minvu, 2006).

Los barrios son caracterizados como de “alta criticidad” o “críticos” y barrios “vulnerables”, los primeros se caracterizan por una alta concentración de deterioro urbano y vulnerabilidad social, déficit de infraestructura u otros déficit de mayor escala, pudiendo requerir modificación del espacio construido, corresponden al 10% del total de barrios y son intervenidos directamente por las Secretarías Regionales Ministeriales de Vivienda y Urbanismo (Seremi Minvu). Los barrios vulnerables se caracterizan por una desvalorización, deterioro urbano significativo y vulnerabilidad social, teniendo además algún déficit o necesidad de mejoramiento en escala menor de sus espacios públicos, equipamiento o fachadas, corresponden al 90% de los barrios del programa y en ellos las intervenciones están diseñadas para ser ejecutadas en un plazo de dos años a través de equipos profesionales de consultores y/o municipios (Minvu, 2006).

El proceso de implementación contempla tres fases en un periodo total de 2 años, la Primera Fase es la Elaboración del Proyecto Integral de Recuperación de Barrio o Contrato de Barrio y tiene una duración de 4 meses; la Segunda Fase es la Ejecución del Contrato de Barrio y tiene una duración de 18 meses; y por último una Tercera Fase correspondiente al Cierre del Contrato de Barrio Evaluación y Agenda Futura, con una duración de 2 meses (Aguirre y otros, 2008).

El modelo operativo del Programa contempla la participación de actores vecinales, institucionales y consultoras. Aguirre y otros (2008), describe a los actores involucrados en la ejecución del Programa QMB de la siguiente forma:

*Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD):* Instancia representativa de las organizaciones, instituciones y vecinos del barrio, que puede o no estar instituida de acuerdo con la Ley 19.418 de organizaciones territoriales y funcionales. La constitución del CVD es parte fundamental en la instalación y desarrollo del Programa, pues formaliza la participación de actores locales en la planificación y monitoreo de las iniciativas que se realizarán en cada barrio. Su función es potenciar la integración y participación de los vecinos en instancias de reflexión sobre el barrio y en el desarrollo de proyectos físicos y sociales que contribuyan a su mejoramiento. En esta línea, el CVD es el responsable de suscribir el Contrato de Barrio y velar por su buen cumplimiento.

*Equipo de la Seremi de Vivienda y Urbanismo:* Profesionales de la Seremi destinados a implementar el Programa en cada Región y a supervisar el desarrollo de éste. Entre los profesionales del equipo se encuentra el coordinador comunal, encargado de apoyar la implementación del Programa en el barrio a través de la supervisión y monitoreo del proceso en todas las fases.

*Equipo de Barrio:* Profesionales del municipio o consultora contratados para la ejecución del Programa en el barrio, quienes deberán desarrollar cada uno de los

productos requeridos en las tres fases de operación, acompañando a los vecinos en el proceso y velando por el adecuado desarrollo de las actividades.

*Municipio:* Actor clave durante todo el proceso de desarrollo del Programa en el barrio, sea como ejecutor directo o acompañando su implementación en las distintas fases. Permitirá ir factibilizando las distintas obras que se visualicen para la recuperación del barrio y dando orientaciones para la coherencia del Proyecto Integral de Recuperación de Barrio según los lineamientos del Plan de Desarrollo Comunal y las inversiones municipales programadas.

*Mesa Técnica “Quiero Mi Barrio”:* En todas las comunas, instancia de trabajo y de coordinación en que participan la Seremi, el municipio y el Equipo de Barrio; en algunos casos también están integrados los Consejos Vecinales de Desarrollo. Permite retroalimentar técnicamente el desarrollo del Programa en el barrio y/o comuna, resolver respecto de temas clave para la ejecución del Proyecto Integral de Recuperación de Barrio, consensuar agendas de trabajo, entregar y compartir información, establecer compromisos de coordinación y producción, entre otras acciones más habituales del Programa.

## **2.2 Barrio Mundo Nuevo Sur**

De los 200 barrios que abarca el Programa QMB, 9 de ellos se encuentran en la Región de Coquimbo, distribuidos en las comunas de La Serena, Coquimbo, Ovalle e Illapel, abarcando 2.761 viviendas y teniendo un total de inversión de M\$4.921.748 (Minvu, 2006). En la comuna de Illapel se focalizó un solo barrio, el barrio Mundo Nuevo Sur (MNS). Este barrio fue uno de los primeros barrios donde se comenzó a ejecutar el Programa QMB durante el segundo semestre del año 2006, terminando la

etapa de Evaluación y Cierre en Junio de 2010. Este barrio se encuentra en la comuna de Illapel, la cual es la capital de la Provincia de Choapa ubicada en la Región de Coquimbo.

Para ser seleccionado como uno de los 200 barrios donde intervino el Programa QMB, el barrio Mundo Nuevo Sur necesariamente debía presentar:

- Deterioro Urbano: es decir déficit en infraestructura y equipamientos.
- Vulnerabilidad Social: grado de deterioro de las redes sociales, déficit en el acceso a servicios y situaciones de rezago.
- Débil capacidad local instalada: ausencia de instituciones, recursos humanos y financieros y de organizaciones sociales capaces de actuar conjuntamente.

Como se describe en el Estudio Técnico de Base (Sur Consultores, 2006), la comuna de Illapel cuenta con una superficie de 2.629 Km<sup>2</sup> y una población según censo 2002 de 31.278 habitantes (15.820 mujeres y 15.458 hombres, 50,6% y 49,4, respectivamente), según el PLADECO, la población de la comuna corresponde al 5,1% de la población regional y a un 0.201% del total país. Un 28,68% corresponde a población rural y 71,32 % a población urbana según datos censales 2002, observándose un aumento permanente y paulatino de la población urbana.

La Comuna posee un rasgo distintivo, es imponentemente montañosa, variada y abrupta, que lo inunda todo mediante cordones que cortan transversalmente el área, deteniendo la depresión intermedia. Cuya morfología permite el desarrollo de la actividad agrícola, el asentamiento humano principalmente y la penetración hacia la cordillera de los Andes (Sur Consultores, 2006).

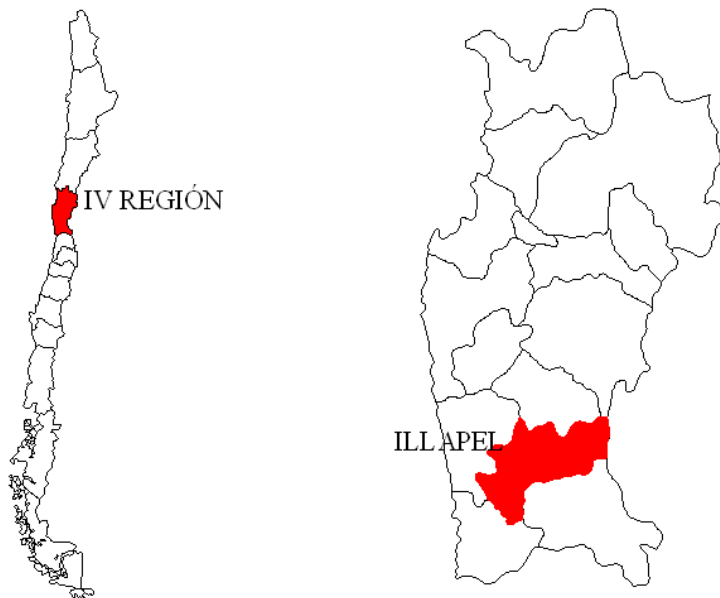
Geográficamente, la ubicación de la comuna de Illapel -valles transversales- en términos comerciales es desventajosa: por un lado, no constituye paso obligado entre los grandes centros urbanos de la región y por otro, se encuentra el paso por la cuesta Cavilolén (10 kilómetros) de fuertes pendientes. La situación anterior redundaba en altos



costos de transporte que afectan la comercialización de los productos comunales (Sur Consultores, 2006).

**Imagen 1**

*Mapa Ubicación Región de Coquimbo y Comuna de Illapel*



Fuente: Estudio Técnico de Base (Sur Consultores, 2006).

El Barrio Mundo Nuevo Sur, abarca una superficie total de 127.278 m<sup>2</sup>. En el que se asientan 298 viviendas, con 913 personas, con una densidad promedio de 3,06 personas por hogar, y 71.77 hab. / ha. (Sur Consultores, 2006)

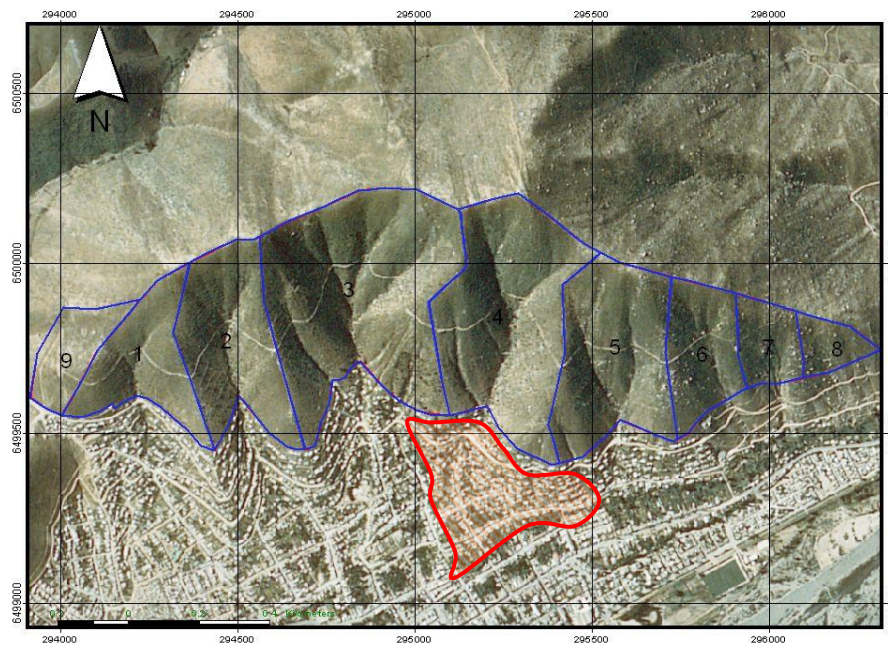
Se ubica en los faldeos del Cerro Pajaritos, de 700m de altitud; se desarrolla paralelo al pie del cerro, adaptándose a la pendiente con calles pavimentadas en las zonas de menor pendiente y con escaleras y pasajes peatonales en las zonas de mayor pendiente y avanzando hasta el límite sur de la reserva de CONAF (Sur Consultores, 2006).

Imagen 2  
*Panorámica Barrio Mundo Nuevo Sur*



Fuente: Estudio Técnico de Base (Sur Consultores, 2006).

Imagen 3  
*Situación Geográfica Barrio Mundo Nuevo Sur*



Fuente: Estudio Técnico de Base (Sur Consultores, 2006).

Imagen 4  
*Plano Regulador*



Fuente: Estudio Técnico de Base (Sur Consultores, 2006).

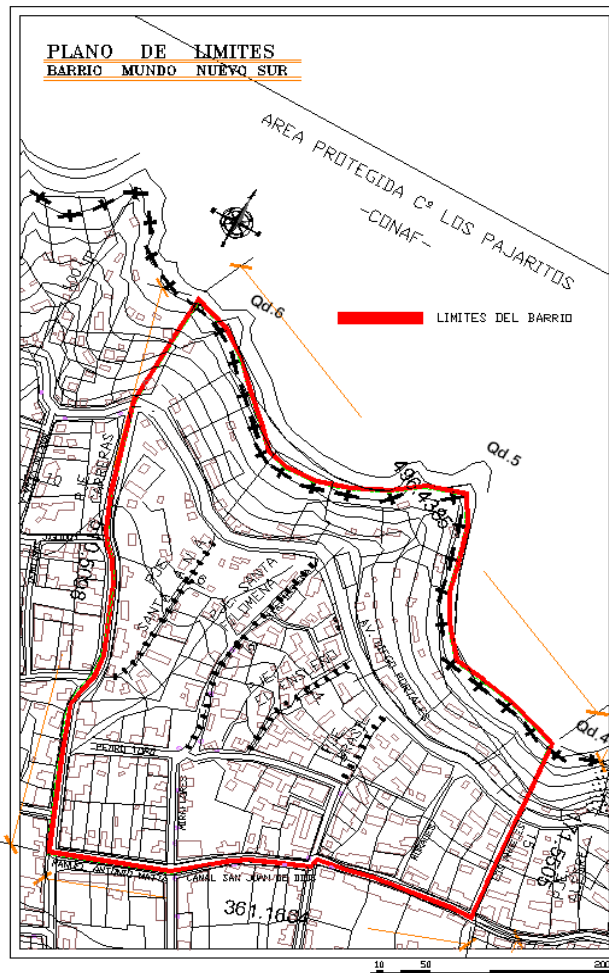
De acuerdo a lo señalado en el Estudio Técnico de Base del Barrio MNS (Sur Consultores, 2006), los límites históricos de este barrio son:

- Al Norte: Límite con Área de protección forestal CONAF, Cerro Pajaritos.
- Al Este: Pasaje Los Ángeles.
- Al Oeste: Calle Carreras acera este.
- Al Sur: Calle Independencia entre calle Carreras y Los Ángeles.

Pero para la implementación del Programa QMB se consideran los siguientes límites impuestos, descritos en el Estudio Técnico de Base (Sur Consultores, 2006), no señalando los motivos que argumentan esta decisión

- Al Norte: Límite con Área de protección forestal CONAF, Cerro Pajaritos.
- Al Este: Pasaje Los Ángeles.
- Al Oeste: Calle Carreras acera este.
- Al Sur: Calle Manuel Antonio Matta entre calle Carreras y Los Ángeles.

Imagen 5  
*Plano de Límites Barrio Mundo Nuevo Sur*



Fuente: Estudio Técnico de Base (Sur Consultores, 2006).

El barrio Mundo Nuevo Sur tiene una antigüedad aproximada de más sesenta años, anterior a la población vecina Manuel Rodríguez, siendo uno de los más antiguos de la Comuna de Illapel, su radicación se comenzó a legalizar en julio del año 1979, los saneamientos de título (D. L. 2695) se realizaron posteriores al terremoto de 1997 por posesión material o por ventas imperfectas (Sur Consultores, 2006). La implantación de sus viviendas es de desarrollo individual, en su gran mayoría de autoconstrucción, a lo

que se han sumado los programas de Casetas Sanitarias, subsidio progresivo uno y dos, y subsidio del entorno. Estos programas permitieron el saneamiento del sector, sin embargo su implantación de manera arbitraria, sin un patrón común le brinda al área una imagen urbana de desorden (Sur Consultores, 2006).

Según el Estudio Técnico de Base (Sur Consultores, 2006), este sector no presenta hitos de relevancia, careciendo de elementos de identidad urbana y de servicios propios, además hace referencia a los siguientes antecedentes descriptivos del barrio MNS:

- La pendiente es un factor fundamental a la hora de definir la estructura predial del barrio, la que se adapta a la pendiente generando predios irregulares especialmente en las áreas de mayor pendiente, en donde las delimitaciones normalmente no configuran el predio.
- Esta irregularidad predial se expresa espacialmente en una carencia de unidades territoriales mayores, perdiéndose la noción de manzanas y estructurándose espacialmente en una única unidad fundida incluso con los barrios vecinos.
- El núcleo urbano del barrio se ubica en la confluencia de las vías estructurante y que corresponde a un terreno vacío de poca pendiente que acoge la demanda de los vecinos por lugares de encuentro y reunión lo que en la actualidad se efectúa de manera natural en los muretes del mismo constituyendo la plaza de encuentro.
- Por encontrarse en pendiente la mirada habitual es sobre el valle, la ciudad y a la distancia, siendo el núcleo urbano del barrio en donde por la ubicación, vacío y mínima pendiente, permite la mirada cercana y directa sobre ellos mismos, provocando naturalmente el encuentro, la conversación y el diálogo.
- El barrio se encuentra totalmente servido con infraestructura básica, persistiendo un mínimo porcentaje de viviendas con pozos negros (7), 3%

- Los pasajes peatonales presentan trazado irregular, con iluminación deficiente y con espacios residuales que permiten la acumulación de basuras, lo que sumado a la carencia de contenedores de residuos domiciliarios, y terrenos baldíos, generan focos de insalubridad.
- Además, los pasajes por su desarrollo a través de escaleras, resultan agotadores para las personas mayores y discapacitados (5), generando un freno a sus actividades habituales.
- Las soluciones habitacionales han resultado insuficientes, generando ampliaciones de autoconstrucción con materiales sin tratamientos, mal utilizados y degradables otorgando al barrio una imagen urbana de desorden y deterioro. Esta imagen se refuerza especialmente con los cierros no aplomados, con materiales de desecho, de distintas alturas combinado con predios abiertos, sin delimitación, lo que resulta ser una característica del barrio. Llama la atención microbasurales al interior de los sitios, por carencias de cierros en las mismas.
- El barrio está destinado fundamentalmente a la vivienda sin embargo carece de áreas verdes y zonas de esparcimiento, contando solo con una multicancha básica en regular estado, además falta atención a nivel preescolar, jardines infantiles. (los que se encuentran fuera de los límites del barrio)
- El barrio se caracteriza por un comercio precario desarrollado por los vecinos en sus propias casas, careciendo de comercio establecido de mayor escala, por lo que el abastecimiento en general se realiza fuera del barrio.

De acuerdo a lo referido en los anexos del ETB, existen algunas Claves para el Desarrollo Integral del Barrio (Sur Consultores, 2006), surgidas desde un diagnóstico exploratorio realizado en el barrio MNS:

- No existe sentido de pertenencia con el Barrio (arraigo-identidad).
- Inseguridad producida por la mala accesibilidad a las calles y viviendas en caso, dificultando el paso de bomberos y ambulancia en caso de emergencia.

- Sensación de inseguridad producida por la incertidumbre acerca del paso del cauce de aguas lluvias en invierno.
- Percepción de abandono de los pobladores en relación al entorno público (presencia de microbasurales, lugares deshabitados etc.).
- Aumento en los tiempos de desplazamiento debido a la mala accesibilidad y a la escasa cobertura de la locomoción colectiva.
- Falta de espacios para el encuentro y recreación de la comunidad.
- Presencia en el Barrio de problemáticas sociales como drogadicción manifestado por 90 familias encuestadas, mientras que 64 familias señalaron como principal problemática social el alcoholismo.
- Baja escolaridad en el jefe de hogar (108 personas equivalente a un 45,6%) que no han completado su escolaridad básica y un alto índice de analfabetismo en mayores de 60 años (10,5%), lo que genera que las personas opten por un empleo con remuneraciones bajas, siendo clasificadas en los niveles de pobreza e indigencia de acuerdo a los índices del percapita. Por otro lado, la situación ocupacional de los jefes de hogar entre temporeros y trabajadores por cuenta propia, alcanza el 46%, por lo que agregado con el 24% de jubilados o pensionados que existen en el barrio, el 70 % de los jefes de hogar del barrio tienen ingresos insuficientes o esporádicos.
- 43 familias que viven en condición de allegados. No cuentan con soluciones habitacionales.
- Falta de organizaciones funcionales de jóvenes y adultos mayores.
- Falta de organización y comunicación entre las organizaciones sociales existentes en el Barrio Mundo Nuevo Sur.

### 3. MARCO CONCEPTUAL

El marco conceptual se desarrolla en torno a dos grandes ejes, el primero se relaciona con la forma en que se entiende a la Ciudad y el Espacio Público, y las consecuencias que sobre éstos tiene el proceso de precarización urbana. Posteriormente, se presentan aspectos generales de la Planificación y la Regeneración Urbana como una forma de hacer frente al deterioro del espacio público y de la ciudad. Y finalmente se aborda el Barrio como el Espacio Público Local, en el cual confluyen las transformaciones y consecuencias no previstas de la precarización de lo urbano y en donde, al mismo tiempo se sitúan los esfuerzos por intervenir a través de la regeneración urbana.

El segundo eje del marco conceptual aborda la Psicología en torno a lo urbano, siendo su centro la relación sujeto-entorno. Se presentan la Psicología Ambiental y la Psicología Comunitaria, sus orígenes y definiciones. A continuación se plantea la necesaria complementariedad entre ambas, porque sus enfoques se enriquecen al estar en constante diálogo en el análisis de la compleja y multifacética relación de las personas con sus espacios, esperando aportar al análisis de la propuesta de una Psicología Ambiental Comunitaria (Wiesenfeld, 2001).

Finalmente, se presentan los cuatro conceptos analizados en esta investigación, los cuales han surgido desde las áreas de la Psicología antes mencionadas, así desde lo ambiental se ha enfatizado la investigación de la Identidad de Lugar y el Apego de Lugar, consideradas variables espaciales; y desde lo comunitario, el Sentido de Comunidad y la Participación, consideradas variables sociales. Siendo una de las principales líneas de investigación analizar la relación entre estos cuatro conceptos socioespaciales.

El marco conceptual se orientó en base a estos dos grandes ejes, con la intención de evidenciar las diferentes transformaciones que suceden actualmente en las ciudades



(y los barrios) y la forma en cómo la psicología puede dar una respuesta, desde lo teórico y desde lo práctico, a estos procesos urbanos.

### **3.1 La Ciudad y el Espacio Público: escenarios de la precarización y la transformación local**

Se presentan los principales desarrollos teóricos en torno a la noción de Ciudad y Espacio Público, además de señalar y profundizar en los procesos que han deteriorado tanto a la ciudad como al espacio público y consecuentemente han repercutido a nivel de barrio.

En primer lugar la discusión se desarrolla en torno a los conceptos de Ciudad y Espacio Público. Se destaca la idea de ciudad como uso y significado del espacio público y donde diferentes procesos conducen a generar la apropiación, identidad y sentido, tanto de la ciudad como del espacio público.

En segundo lugar se aborda la precarización de lo urbano. Se destacan los efectos de la globalización, la desregulación del mercado y la injerencia de las comunicaciones, lo que contribuye a transformar y resignificar la ciudad y el espacio público, llegando al punto de amenazar las fuentes de significado y cohesión social de las comunidades.

En tercer lugar se presenta una alternativa para corregir las repercusiones que los procesos antes descritos tienen sobre los territorios. La planificación y las estrategias de regeneración urbana, enfatizan en la necesidad de intervenir y al mismo tiempo en la necesidad de incluir a las comunidades, de tal forma de acoger la complejidad y diversidad específicas de cada territorio.

Y en cuarto lugar se presenta el Barrio como Espacio Público Local, para comprender el impacto de las estrategias de regeneración urbana, en una construcción concreta y simbólica, que otorga sentido a quienes lo habitan. Y que por lo mismo es el

lugar y espacio público último (o primero) en donde repercute toda intervención psicosocial.

### 3.1.1 La noción de Espacio público en la construcción de la ciudad

La definición de ciudad no es estática, es atingente a las transformaciones y modificaciones que ocurren históricamente dentro de ella. Su estudio puede remontarse a la antigua Grecia, por ejemplo Aristóteles en su obra “La Política” (Azcátare, 1999) dedica un libro al Estado, la Ciudad y los Ciudadanos; donde ya adquiriría relevancia una característica de la ciudad: su capacidad para congregar y propiciar la relación entre los ciudadanos.

En la Edad Media la ciudad es descrita por Max Weber (1920 citado en Bettin, 1982), como la sede del mercado, de la actividad productiva, de la cual destaca algunas cualidades que serán condicionantes para las posteriores ciudades industrializadas de occidente:

“el derecho sobre el suelo urbano y la posición jurídica personal para el habitante de la ciudad (...) el suelo urbano puede venderse libremente adquiriendo valor capital fortaleciendo la función mercantil ya prevalente y, favoreciendo una edificación de la ciudad” (Weber, 1920 citado en Bettin, 1982, p. 33)

Además del derecho sobre el suelo, Weber señala, que el carácter económico de la ciudad medieval propicia las prácticas que en ella se desarrollan, lo que favorece la transformación de la población: posibilitando la libertad y emancipando al ser humano de la servidumbre. Es decir, que “la ciudad permite convertir al esclavo en hombre con derechos ciudadanos, mediante la permanencia por un tiempo determinado en la ciudad, rompiendo el vínculo señorial entre el amo y el sirviente” (Weber, 1929 citado en Bettin, 1982, p. 33 – 34), fenómeno central en la conformación de la sociedad occidental tal cual la conocemos hoy.

La ciudad del siglo XX ha sido objeto de una profusa teorización sociológica y urbanística. Una primera aproximación desde el urbanismo, define la ciudad como una entidad con una alta densidad de población en la que predominan fundamentalmente la industria y los servicios, considerando en su definición aquellos elementos correspondientes a lo socio-cultural, lo económico y lo político. Desde un punto de vista socio-cultural, la ciudad es el lugar donde habitan y se relacionan las personas, mediadas e identificadas por un patrón cultural específico. Desde un énfasis político y económico, se entiende a la ciudad como el espacio de encuentro y desarrollo de diferentes entidades tanto públicas como privadas; la ciudad alberga instituciones y servicios que permiten asegurar la calidad de vida de las personas. Además de ser el lugar del trabajo, de compras, de entretenimiento y de encuentro de manifestaciones artísticas y culturales.

Otros aspectos destacados de la ciudad, son resaltados por Borja (2003) quien la describe como la realización humana más compleja y la producción cultural más significativa recibida de la historia, debido a que configura una expresión de las personas para la vida en común. Este autor plantea tres dimensiones o formas de percibir la ciudad: la 'ciudad real' (aglomeración metropolitana); la 'ciudad oficial' (administrativa y de autogobierno local), a la que generalmente se le manifiestan sentimientos de identidad y pertenencia; y la 'ciudad ideal' (interioridad subjetiva) que transmite identidad y cultura, que no es la misma para todos sus habitantes, sino que varía según la diversidad de los mismos (Borja, 2003). Esta distinción es relevante, nos permite entender las maneras en que las personas comprenden su ciudad, sus espacios públicos y sus barrios.

Siguiendo los planteamientos de Borja (2003), se considera a la ciudad como un lugar autoconstruido, donde cada habitante debería ser un participante activo, generador de historia y sentido dentro del espacio público, al ser el lugar donde se produce la cohesión y los intercambios (de bienes y servicios, información y relaciones con el exterior). Es así que la definición de 'ciudad' se vincula a la de Espacio Público, la

forma de vida asociada a la ciudad está ligada al uso del espacio público, incluso para Borja (2003) la historia de la ciudad es la historia de su espacio público.

Al igual que el concepto de ciudad, el espacio público no se define de manera estática, se va modificando de acuerdo a distintos procesos históricos y sociales, y su definición involucra a las más diversas disciplinas como la sociología, la arquitectura, el urbanismo, el diseño y la antropología, entre otras.

Según Carrión (2004), al espacio público se le han atribuido diferentes funciones, diversas y contradictorias entre sí: para algunos el espacio público se constituye como espacio de aprendizaje, para otros es un ámbito de la libertad y para otros es un lugar de control social,

“en este sentido, el espacio público no se agota ni está asociado únicamente a lo físico-espacial (plaza o parque), sea de una unidad (un parque) o de un sistema de espacios. Es, más bien, un ámbito contenedor de la conflictividad social, que contiene distintas significaciones dependiendo de la coyuntura y de la ciudad que se trate” (Carrión, 2004, p. 2).

Para Carrión (2004) existen tres definiciones dominantes sobre el concepto:

1. La primera proveniente del urbanismo tradicional, desde donde se sostiene que el espacio público corresponde al espacio residual que queda luego de ser construida una vivienda, comercio o administración; afirmando que es a partir del espacio público que se organiza la ciudad. Dados los diferentes usos del suelo el espacio público tiene la función de vincular los diferentes espacios, crear lugares de entretención y esparcimiento, favorecer el intercambio de productos, proveer información o producir simbolismo a partir de los monumentos.
2. La segunda definición proviene desde lo jurídico -desde donde deriva el concepto de propiedad y apropiación del espacio- que establece diferencias entre el espacio individual y el colectivo, entre espacio vacío y espacio construido, que conduce a la oposición entre el espacio privado y el espacio público como propiedad del Estado.
3. La tercera concepción, filosófica en este caso, sostiene que los espacios públicos son nodos (aislados o conexos), donde la individualidad se pierde y en

consecuencia se coarta la libertad. El tránsito desde lo privado a lo público significa la pérdida de la individualidad, al ser absorbido por una instancia colectiva, en la cual se niega y aliena.

Al respecto, Borja (1998) sostiene que la naturaleza del espacio público no corresponde al estatuto jurídico:

“es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria. La dinámica propia de la ciudad y los comportamientos de sus gentes pueden crear espacios públicos que jurídicamente no lo son, o que no estaban previstos como tales, abiertos o cerrados, de paso o a los que hay que ir. Puede ser una fábrica o un depósito abandonados, o un espacio intersticial entre edificaciones. Lo son casi siempre los accesos a estaciones y puntos intermodales de transporte y, a veces, reservas de suelo para una obra pública o de protección ecológica. En todos estos casos lo que define la naturaleza del espacio público es el uso y no el estatuto jurídico” (Borja, 1998, p. 15).

En este sentido, el espacio público es el lugar de representación y expresión colectiva de la ciudad, lugar donde concurren y se construyen los asuntos de interés público y las interacciones e intercambios comunicativos. La calidad del espacio público se encuentra determinada por la intensidad y calidad de las relaciones sociales, su fuerza mixturante y por su capacidad de estimular la identificación simbólica y la integración cultural (Borja, 1998).

En consonancia con los planteamientos anteriores, Valera (1999) sostiene que si bien las características físico-arquitectónicas del espacio normalizan los significados y usos, son los individuos los que reinterpretan constantemente el espacio físico, contextualizándolo de manera contingente de acuerdo a los diferentes escenarios de acción; por lo cual, es en la relación persona-entorno donde se le otorga significado a los espacios:

“con nuestros actos transformamos y dotamos de significado, de sentido al entorno mientras que éste contribuye de manera decisiva a definir quienes somos, a ubicarnos no solo ambiental sino personal y socialmente y a establecer modalidades de relación con nuestro mundo perceptivo, funcional y simbólico. Y es en este contexto en el que

creo puede enmarcarse la dialéctica entre lo privado y lo público en relación al espacio urbano” (Valera, 1999, p. 2).

En este punto concuerdan Borja (1998), Delgado (2007) y Valera (1999), ya que por sobre la calidad jurídica, consideran como espacios públicos todos aquellos lugares y elementos de la ciudad, de propiedad pública como privada, dentro de los cuales se desarrolla la vida colectiva que posibilita la vida ciudadana. Desde estas posiciones, se plantea que el espacio público es el núcleo del funcionamiento democrático, fundamentalmente por su accesibilidad y su capacidad de generación de opinión pública.

Por lo tanto, al hablar del espacio público se está refiriendo tanto a su papel democratizador; concebido como espacio simbólico (que forma parte de los procesos identitarios), como a su condición de conflicto, lugar dentro del cual se expresan posturas discursivas antagónicas de los diferentes actores que componen la sociedad.

De esta manera, el espacio público es a un mismo tiempo un espacio físico, simbólico y político, siendo el espacio central del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía, “al espacio público se le pide ni más ni menos que contribuya a proporcionar sentido a nuestra vida urbana. La calidad, multiplicación y la accesibilidad de los espacios públicos definirán en buena medida el progreso de la ciudadanía” (Borja, 1998, p. 7). El espacio público tiene la capacidad de generar una identidad en lo relacional y en lo histórico, como señala Pol (1996), la ciudad es una fuente de identidad para sus habitantes, por lo cual pertenecer a un barrio o una ciudad específica, determina la noción de sí mismo.

En síntesis, la responsabilidad que le compete al espacio público en la ciudad es favorecer la organización, el bienestar y la armonía; permitiendo otorgar sentido a nuestra vida urbana (Borja, 2003), mediante su capacidad para propiciar la relación entre los ciudadanos y potenciar una adecuada organización social. Las calles y plazas son un entramado físico en que concurren las prácticas sociales, donde se construye lo cotidiano, la convivencia colectiva y la ciudadanía, es el lugar de la decisión colectiva que la tradición clásica situaba en el ‘ágora’ (Berroeta, Vidal y Di Masso (2008).

### ***3.1.2 La precarización de lo urbano: consecuencias de la globalización en el territorio local***

Los constantes y sistemáticos cambios que ha experimentado la ciudad, tanto desde lo físico y lo sociocultural, tanto desde lo material y lo simbólico; se han acelerado a consecuencia del proceso de globalización. Pero este proceso no es algo nuevo, sino que encuentra sus orígenes en los antiguos procesos de colonización, dominación y transferencia cultural y económica que han existido a lo largo de la historia de la humanidad. King (1991 citado en Almandoz, 2008) afirma que la globalización ha surgido fruto de la internalización de la producción y el comercio que desarrolló el imperio británico en el siglo XIX, y posteriormente Estados Unidos en el Siglo XX; configurando una red de ciudades interconectadas, tanto comercial como culturalmente.

Junto a estas transformaciones surgen una serie de fenómenos que se expresan en las ciudades contemporáneas del ‘primer mundo’, como la inmigración, la segregación, la multiculturalidad, el desbordamiento de los problemas locales. Fenómenos que King (1991 citado en Almandoz, 2008) denomina la ‘tercermundialización’ de las ciudades del primer mundo. Como una de las primeras consecuencias de este proceso de cambios en las ciudades surge un nuevo sector popular: urbano, obrero o trabajador del sector terciario (Arriagada, 2005). Estos nuevos habitantes de las ciudades europeas- y también de las ciudades de América Latina- fueron formando parte de precarios barrios obreros, condiciones de vida que describieron Adam Smith y Engels. Situación de vida muy diferente a la que se vivía en los barrios de las ‘clases acomodadas’, los que otorgaban mejores condiciones de vida a quienes habitaban en ellos.

Los diversos intereses y necesidades presentes en la migración campo-ciudad son una característica esencial del proceso de urbanización (Arriagada, 2005), y sus consecuencias se pueden distinguir en nuestra actual manera de vivir en una ciudad. Como por ejemplo, los altos grados de segregación urbana de Santiago de Chile. Al

analizar cómo la globalización afecta en el nivel local, Carrión (2004) es enfático en señalar que la globalización no corresponde a “un fenómeno externo, sino es parte constitutiva de lo local, ya que el uno existe en relación con la otra” (Carrión, 2004, p. 8). En otras palabras, se está asistiendo a un proceso de ‘glocalización’ (Robertson, 1992 citado en Carrión 2004) que, produce tres efectos significativos:

“primero, reduce la distancia de los territorios, con lo cual los conceptos principales del desarrollo urbano, accesibilidad, centralidad, velocidad, se modifican; segundo, se acelera y multiplica la historia en espacios distintos y distantes, y tercero, el espacio principal de socialización queda circunscrito al ámbito de las nuevas tecnologías de la comunicación” (Carrión, 2004, p. 8).

Carrión (2004) sostiene que el proceso de ‘glocalización’ impacta en tres aspectos interrelacionados al espacio público: en términos económicos, porque el espacio público es un elemento trascendental de la competitividad, debido a que en él se desarrolla la infraestructura (servicios, tecnología), las comunicaciones (telefonía, vialidad), los recursos humanos (consumo, producción) y la administración, pública como privada. En términos culturales, debido a que el espacio público constituye un espacio de integración social y cultural, que proyecta internacionalmente y que contribuye al sentido de pertenencia a las comunidades locales. Y en términos políticos, porque se configura un proceso de desnacionalización identitaria, resultado de la localización y privatización, además de la internacionalización, producto de las reformas del Estado (apertura, privatización y descentralización).

Ismael Blanco (2005) plantea que estos procesos de transformación del capitalismo en el contexto de la globalización han intensificado las desigualdades socio-espaciales urbanas y han transformado su naturaleza. Al respecto Remedi (2000), señala que entre estas transformaciones quizás la más notable y emblemática sea la modificación del espacio social, lo que llama el ‘asalto al espacio público’ connotando con ello la manera en que el espacio público ha pasado a manos privadas, lo cual implica nuevas formas de reorganización real y simbólica de los espacios de la ciudad, como resultado de una manera diferente de vivirla, de relacionarse y de pensarla (Borja, 1998).



Frente a estas transformaciones privatizadoras, Carrión (2004) sostiene que el espacio público se ve amenazado, principalmente por las nuevas tendencias del urbanismo que generan fragmentación, segmentación, difusión e inseguridad. La consecuencias son que “la ciudad pierde las posibilidades de construcción y de cohesión sociales, se reduce la participación, se restringe la ciudadanía y se ausenta el estímulo a las prácticas de tolerancia” (Carrión, 2004, p. 10). Según Borja (1998) la ciudad actual se caracteriza por la pérdida de espacios públicos integradores y protectores.

Este relato de la pérdida del espacio público y sus efectos son descritos por distintos autores. Borja (1998) advierte las consecuencias de la fragmentación de la ciudad, producto del intercambio regional y mundial, lo que ha especializado los espacios y propiciado la segregación social, consolidando las desigualdades, a través de la pérdida de espacios urbanos como ámbitos relacionales y como espacios para el ejercicio de ciudadanía. Por su parte Castells (1997), evidencia que los espacios públicos actuales se configuran como espacios de flujos, que propician la disolución de las identidades dentro del contexto de la sociedad informacional. Siguiendo esta idea, el antropólogo Auge (1992) señala que algunos espacios públicos han pasado a ser no lugares, espacios de circulación acelerada de personas y bienes, cuyo fin principalmente es comercial. La especificidad funcional de la ciudades es parte de lo que Martínez (2003), llama la ‘urbanística disyuntiva’, que hace referencia a la separación, disyunción o ruptura del tejido social urbano, producto de la especificidad funcional de los espacios, donde la ciudad ya no juega un rol como totalidad significativa práctica y social.

Segovia (2005) señala que la ciudad de hoy se caracteriza por la desigualdad, la marginalidad y la polarización espacial, lo que determina el acceso a los servicios que ofrece la ciudad; agrega además que otras acciones en las que se evidencian estas características son el deterioro y abandono de las áreas centrales y los espacios públicos tradicionales; la suburbanización y concentración de usos en lugares específicos; los límites en el acceso a los espacios públicos y su privatización; el abandono del espacio público e incremento de la inseguridad; la consolidación del barrio o casa en un mundo

privado; el desarrollo de medios de comunicación masivos y los espacios sociales virtuales.

Con estas descripciones se concluye que el urbanismo moderno, pone en jaque la función integradora y socializante de la ciudad, debido a que le impone un funcionalismo estructural tanto a la infraestructura como a los espacios, subordinándolos a las necesidades de orden público y de monumentalidad, lo que finalmente repercute en la segregación social y residencial.

Frente a esta constatación, Borja (2003) plantea que es necesaria una reapropiación de los espacios públicos, para rescatar y redefinir su rol protagónico en la configuración de las ciudades. En otras palabras, recuperar la dimensión simbólica que los caracteriza y que los sitúa como referente de la ciudadanía, pues como ya se mencionó, la calidad del espacio público está determinada por la intensidad y calidad de las relaciones sociales, por su fuerza mixturante y por su capacidad de estimular la identificación simbólica y la integración cultural (Borja, 1998).

### ***3.1.3 Planificación y Regeneración Urbana***

La planificación urbana inicialmente se consideró como una plataforma de reglamentación y restricción de las prácticas en infraestructura y equipamiento de la ciudad, en un contexto de insalubridad, aglomeración poblacional y funcional propios de mediados del siglo XIX (Ornés, 2009). Hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el rol de la planificación urbana se centró en la “demanda de viviendas y en el logro de un modelo más estructurado, que más allá de las intervenciones aisladas lograra planes urbanos con una visión integral (Ornés, 2009, p. 202). A mediados del siglo XX, Castells (1974 citado en Ornés, 2009) señalaba:

“toda planificación puede analizarse como la intervención del Estado sobre las dimensiones y relaciones entre lo social, económico, ideológico y político de la ciudad

o territorio, con la finalidad de maximizar la producción y riqueza de la misma y sus actores locales” (Castells, 1974 citado en Ornés, 2009, p. 203).

Bazant (2001) también considera que la planificación urbana debe reflejar el proyecto nacional de desarrollo social y económico, siendo un mecanismo que requiere el consenso político entre gobierno y sociedad, señala así que “la planeación urbana sería la expresión espacial del proyecto nacional de desarrollo social y económico” (Bazant, 2001, p. 228). Fernández (2007) a su vez, la define como aquella que busca ser una respuesta ante “algunas de las carencias e ineficiencias que muestran la planificación y gestión urbanas contemporáneas” (Fernández, 2007, p. 621), siendo un nexo importante entre la planificación económica, social y espacial:

“La planificación estratégica de ciudades es un proceso sistemático, creativo y participativo que sienta las bases de una actuación integrada a largo plazo, que define el modelo futuro de desarrollo, que formula estrategias y cursos de acción para alcanzar dicho modelo, que establece un sistema continuo de toma de decisiones y que involucra a los agentes locales a lo largo de todo el proceso” (Fernández, 2007, p. 622).

El mismo autor anterior considera que la historia de la planificación urbana es más reciente, debido a que considera su inicio junto con la elaboración del Primer Plan Estratégico en la ciudad de San Francisco, en Estados Unidos. Según refiere el autor: “la planificación estratégica de ciudades ha crecido y madurado como un instrumento más al servicio de los gobiernos locales y de la ciudadanía en general” (Fernández, 2007, p. 621). Además lo considera un tema que genera controversias pero que ha tenido una amplia difusión y aceptación, debido al contexto socioeconómico y político administrativo en el cual se ha desarrollado; sobre todo porque la planificación tradicional no estaba satisfaciendo las nuevas demandas sociales. Esto porque se esperaba que los procesos de planificación fueran más ágiles, transparentes y con mayor énfasis en la participación; y que ayudaran a superar la fragmentación y descoordinación que generan los planes sectoriales.

Siguiendo el análisis que realiza Fernández, J. (2007), en los 25 años de la planificación urbana, junto al desarrollo que ha tenido la planificación estratégica también ha habido críticas. Algunas de estas críticas se relacionan con la posible

manipulación política del Plan, porque se puede convertir en una herramienta electoral sin contenido ni posibilidades reales de aplicación. Asimismo, la flexibilidad de este tipo de planes puede generar que la ciudad se entienda únicamente como una empresa al adaptarse sólo a las fuerzas del mercado. La debilidad financiera que muchos planes tienen, es señalada como otra crítica, pues podría generar una dependencia de aquellas instituciones o empresas colaboradoras, generándose una ‘agenda oculta’ de intereses. Otra crítica guarda relación con situaciones en las que no se generan verdaderos canales de participación, generando un producto de los intereses de unos pocos agentes locales. Finalmente, se critica el carácter más cualitativo que cuantitativo que tiene un plan, debido a que se dificulta en algunas ocasiones fijar cursos de acción, o bien genera una ambigüedad en sus propuestas lo que a su vez puede posponer indefinidamente su implementación.

Estos procesos de planificación buscan entrelazar políticas económicas y sociales con políticas urbanísticas, donde el centro de sus acciones es el espacio público (Berroeta y Rodríguez, 2010), utilizando “la intervención urbanística como elemento catalizador de transformaciones más integrales, cuyo objetivo es recuperar condiciones de vida para los habitantes de asentamientos urbanos precarizados” (Berroeta y Rodríguez, 2010, p. 1).

En el nivel local, “el Barrio es una escala del planeamiento urbano donde los aspectos físicos y sociales se articulan, entorno y comunidad forman un complejo sociofísico en el cual el espacio público adquiere características particulares” (Berroeta y Rodríguez, 2010, p. 1). Razón por la que las políticas de regeneración urbana incorporan la participación comunitaria en sus procesos; “participación que se termina concretando de un modo u otro, no sólo por la voluntad política de los organismos promotores, sino también, según los agentes y las visiones disciplinares implicadas” (Berroeta y Rodríguez, 2010, p. 1).

### ***3.1.4 El Barrio como Espacio Público Local***

Así como no se puede definir ciudad sin aludir al espacio público, se hace necesario considerar el nivel de barrio para comprender de una manera más completa la capacidad que tiene el espacio público para estimular la identificación simbólica, la integración cultural (Borja, 1998) y el impacto de la planificación y las estrategias de regeneración urbana. Como ya se ha definido, una de las características de los espacios públicos es transformarse en lugares que confieren pertenencia e identidad a quienes habitan en ellos. Como lo definía Borja (1998) “es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria” (p. 15). En este sentido, es el barrio el entorno más inmediato para las personas, siendo el elemento más importante en la representación social de una ciudad, además de estar vinculado con la identidad social de las personas (Milgram, 1984 citado en Pol y Valera, 1994).

Para Buraglia (1998) el barrio es una estructura tan antigua como la ciudad, a pesar que su naturaleza y función se hayan modificado desde el origen de la ciudad misma:

“desde los barrios que alojaban esclavos en la ciudad egipcia hasta los de artesanos de la ciudad mercantilista de Holanda o los judíos en la España antes de su expulsión, como en la ciudad colonial de América Latina se puede seguir el rastro a una estructura pocas veces reconocida e intervenida como tal” (Buraglia, 1998, p. 2).

En el urbanismo moderno, el barrio está en segundo plano sólo es considerado como un conjunto residencial que otorga una importancia central a la funcionalidad de las relaciones, en una lógica de consumo de masas que justifica la especialización y la racionalización de las actividades.

Buraglia (1998) señala, que en la actualidad existen nuevas tendencias yuxtapuestas y antagónicas, como es el caso de la filosofía vivendista expresada en Vancouver y que se desarrolló en los países de América Latina (durante las últimas tres décadas) y las ideas postmodernas, que reivindican lo local, “lo vernáculo, el sentido de

regionalidad e identidad colectiva y otras expresiones que tienen en común el discurso de la diferenciación y el reconocimiento de la variedad en oposición al discurso unitario y homogeneizador del Movimiento Moderno” (Buraglia, 1998, p. 2).

Esta tendencia se expresa en la Carta del Nuevo Urbanismo (Katz y otros, 1996 citado en Buraglia, 1998) en la cual se recupera la noción de ‘vecindario’ y además recomienda el desarrollo de la vida urbana y la actividad económica y el desarrollo de los equipamientos colectivos.

Las propuestas del Nuevo Urbanismo, surgen en el ya citado contexto económico y social, dados por el neoliberalismo y la globalización. En este contexto se vuelve a valorar el “vecindario”, los barrios que sobreviven en los espacios de la ciudad tradicional y en las nuevas agrupaciones, bajo formas diversas para recuperar su antigua condición, proceso que ocurre en concomitancia con dinámicas sociales como la migración, los cambios en la estructura familiar y otras instituciones; y los cambios económicos, como la industrialización, la terciarización, la concentración o dispersión de la actividad económica, entre otras.

El barrio, en este sentido, cobra importancia debido a que como señala Martínez (2004):

“son entidades vivas, fundadas en vínculos de parentesco y vecindad, tejidos por la permanencia y el conocimiento mutuo a lo largo de generaciones. Tienen encuentros cotidianos, fiestas, recordaciones y duelos propios, reconocen señales y símbolos identificatorios que pueden pasar desapercibidos a los extraños, pueden generar ritos y códigos de conducta que los diferencian de otros barrios y del resto de la ciudad” (Martínez, 2004, p. 1-2).

Los barrios, al generar identificación a través de los espacios, son considerados construcciones concretas y simbólicas (Auge, 1992), base de sentido para quienes los habitan, y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa.

Mayol (1999 citado en Gravano, 2005) al centrar sus intereses en el estudio del barrio, considera que éste emerge como una manera de hacer cosas, como una práctica; donde adquieren importancia las relaciones entre objetos y el vínculo entre lo privado y lo público; y donde la cotidianeidad pasa a ser central en la construcción de sentidos

simbólicos, convergiendo en una definición de barrio como una práctica cultural: un espacio de compromiso y conveniencia, como una ‘puesta en escena’ y co-existencia de los sujetos acompañada por su mutuo reconocimiento. Así el barrio sería

“un dispositivo práctico cuya función es asegurar una solución de continuidad entre lo más íntimo (el espacio privado de la vivienda) y lo más desconocido (el conjunto de la ciudad o hasta, por extensión, el mundo)...el barrio es el término medio de una dialéctica existencial (en el nivel personal) y social (en el nivel de grupo de usuarios) entre el dentro y el afuera” (Mayol, 1999 citado en Gravano 2005, p. 158).

Desde lo antropológico el barrio puede ser visto, descrito y analizado, sin embargo, solo puede ser aprehendido desde lo vivencial. Para Martínez (2004) “el barrio es inobjetable porque su esencia radica en una carga de significado subjetiva, una codificación de lo perceptible por lo que se sabe o cree de sus lugares, sus personajes, sus historias y sus leyendas” (p. 2). En este sentido para Castells (1974 citado en Martínez, 2004) los barrios no se descubren, sino que se les construye.

En este contexto para Berroeta y Rodríguez (2010), el barrio cobra importancia por ser un espacio donde se articulan los aspectos físicos y los sociales, formando un complejo sociofísico donde los espacios públicos adquieren una relevancia particular, así como también las iniciativas de los habitantes como comunidad.

Además, los barrios, son aquellos espacios donde se desarrollan las iniciativas ciudadanas que dan curso o lo transforman y en donde, al mismo tiempo, las interacciones dan lugar a la identidad relacionada con el entorno físico, principalmente porque se constituyen como aquellos espacios donde las personas buscan a otros similares cuando deciden donde vivir, homogeneizándose los barrios en torno a la raza, etnia o estatus socioeconómico (Feld y Carter, 1998; Grannis, 1998). El apoyo social, que de manera preferente ocurre en el barrio, es el soporte de formas de apoyo personal/emocional, funcional/instrumental o informativa (Kahn y Antonucci, 1980) que robustecen las relaciones interpersonales, aumentando la cohesión social de los habitantes del barrio.

Junto con lo anterior, y como lo ha investigado Rozas (1998, 2002), cobra importancia el equipamiento y la distribución del equipamiento urbano de los barrios,

como la proximidad de las casas, infraestructura recreacional entre otros elementos que se relacionan con una mejor calidad de vida y mejores relaciones interpersonales, debido a que facilitan la interacción social entre los habitantes de un territorio, disminuyendo la distancia entre ellos.

Dentro del barrio, como se ha expuesto puede emerger la comunidad sin intervenciones externas. Sin embargo las comunidades locales, se encuentran amenazadas por la globalización y su consecuente efecto homogeneizante, al igual que la ciudad y el espacio público. Royal y Rossi (1996) sobre este punto señalan consecuencias negativas que el desarrollo urbano tiene sobre la calidad de las relaciones que se generan dentro del barrio, por lo cual aquellas localidades que se encuentran más apartadas de los centros urbanos, son además las comunidades que mantienen más y mejores relaciones entre sí.

A partir de esta identificación y pertenencia con el barrio, surgen necesidades comunes que pueden transformarse en iniciativas comunes que esperan otorgar posibilidades de transformación del entorno, así lo social y lo físico influye en la generación de iniciativas comunitarias.

### **3.2 Lo Psicosocial en el abordaje de la ciudad**

Se presenta la orientación que ha dado la Psicología al estudio de lo urbano y la relación entre las personas y sus entornos tanto a nivel de ciudad como a nivel de barrio.

En primer lugar se describen por separado, dos áreas de la Psicología que han analizado la relación entre las personas y los espacios, enfatizando solo un aspecto de la relación sujeto-entorno. La Psicología Ambiental enfatiza los procesos sociocognitivos que median en la relación sujeto-entorno, centrada fundamentalmente en los aspectos espaciales; y la Psicología Comunitaria centrada en los procesos de solución de



problemas comunes y el rol activo de las comunidades en la búsqueda de estas soluciones, centrada fundamentalmente en los aspectos sociales.

A continuación se describe la necesidad de articular estas áreas, con el objeto de abordar la complejidad de las relaciones socioespaciales que ocurren a nivel local, argumentando la necesidad de una Psicología Ambiental Comunitaria.

Finalmente, desde este marco psicoambiental, se describe la conceptualización y operacionalización de las cuatro variables que son utilizadas en esta investigación. Se presentan las variables espaciales de Identidad de Lugar y Apego de Lugar; tradicionalmente investigadas desde la Psicología Ambiental; y las variables sociales de Sentido de Comunidad y Participación, investigadas desde la Psicología Comunitaria.

### ***3.2.1 Psicología Ambiental: Origen y Definición***

La Psicología Ambiental (denominada así en los años '60) en su etapa inicial puso énfasis en el estudio del desarrollo sostenible, el cuidado del medio ambiente y los espacios urbanos.

Willy Hellpach, es reconocido como el precursor en investigar las características de los entornos y su incidencia en el comportamiento de las personas, investigaciones que indagan en las condiciones ambientales de las actividades cotidianas de las personas (Pol, 2006).

Pol (1993 citado en Berroeta, 2007) señala que en el nacimiento de la Psicología Ambiental se pueden distinguir tres momentos, uno iniciado en Europa y posteriormente en EE.UU -durante el primer tercio del siglo XX- que destaca la influencia de los fenómenos físico-ambientales en la conducta, otro relacionado con el mundo de la arquitectura y el diseño urbano, y por último uno vinculado a la problemática ecológica o verde.

Valera (1996, p.3) la define como la “disciplina que tiene como objeto el estudio, la comprensión de los procesos psicosociales derivados de las relaciones, interacciones y

transacciones entre las personas, grupos sociales o comunidades, sus entornos sociofísicos y los recursos disponibles”. A partir de esta definición, Berroeta (2007, p.7) plantea:

la noción de entorno socio-físico incorpora la dimensión física y social del ambiente en relación con el comportamiento. De esta forma se intenta romper con la dualidad sujeto-entorno, relacionándolas como partes de un todo integrado. Es por ello que se considera el entorno socio-físico como el ámbito sobre el que se centra el objeto de estudio de esta psicología.

De esta manera el objeto de estudio de la psicología ambiental es la relación que se establece entre los procesos sociales y las cualidades del entorno. Se busca una comprensión integral de los fenómenos físicos y sociales. Respecto al método, este es amplio y permite un abordaje desde diferentes modelos y metodologías.

Altman y Rogoff (1987 citado en Valera, 1996), distinguen cuatro perspectivas epistemológicas desde las cuales se ha abordado la Psicología Ambiental:

Enfoque de rasgo: las características personales son la base para la explicación del funcionamiento psicológico, marcando su relativa independencia de las variables provenientes del entorno, lo cual se asocia a un planteamiento lineal.

Interaccional: considera a la persona y al entorno como unidades separadas con interacciones entre ellas. Relaciones bidireccionales.

Organísmica: la persona y el entorno se definen dentro de un sistema integrado, con interacciones entre las partes. Relaciones globales.

Transaccional: entorno y persona se modifican mutuamente, donde estabilidad y cambio coexisten. Se presentan mutaciones en subunidades que generan los procesos psicológicos sustentables.

Estas perspectivas permiten comprender el modo en que se abordan las investigaciones de corte ambiental.

La Psicología Ambiental ha desarrollado un amplio interés por el estudio de los significados y la percepción de los entornos a nivel de barrio, dos de los conceptos más recurridos para referir a estos procesos son los de Identidad de Lugar y Apego de Lugar.

### ***3.2.2 Psicología Comunitaria: Origen y Definición***

Siguiendo lo desarrollado por Berroeta (2007), el origen de la Psicología Comunitaria encuentra entre los años '60 y '70, época dentro de la cual se produce una serie de movimientos sociales que impactan en la forma, en el hacer y el pensar las ciencias sociales.

En el año 1965, en la Conferencia de Swampscott, Massachusset titulada “Conference on the Education of Psychologists for Community Mental Health”, se puede situar el inicio formal como disciplina de la Psicología Comunitaria, principalmente porque se decidió generar un nuevo tipo de formación para psicólogos, como una forma de ejercer su práctica y desempeñar un nuevo rol en la comunidad. Esto debido a las críticas generadas hacia el modelo clínico de salud mental, a la forma de intervención centrada en la psicoterapia y los hospitales psiquiátricos, y sobre todo al intercambio generado con otros campos técnicos y conceptuales (Berroeta, 2007)

A nivel latinoamericano, la Psicología Comunitaria surge a partir del cuestionamiento a la psicología alejada de la realidad social, que no proporcionaba respuestas a los problemas concretos que se presentaban en la sociedad. Por lo cual se buscó un modelo alternativo al enfoque médico (centrado en la salud mental y en el rol pasivo de los sujetos), por lo cual se propuso enfatizar los aspectos positivos y recursos de las comunidades, buscando el desarrollo y fortalecimiento de los sujetos (Montero, 2004).

En síntesis, la Psicología Comunitaria surge a partir de una práctica transformadora, que se basa en múltiples fuentes teóricas para luego elaborar modelos propios que respondan a las necesidades con las cuales trabaja. Al respecto Montero (1994, p.22) señala: “busca generar una metodología basada en la acción y la participación, que sea una respuesta alternativa a los modos convencionales de estudiar esos grupos sociales específicos que son las comunidades”.

Debido a que la Psicología Comunitaria es un campo relativamente reciente su definición carece de especificidad y delimitación. En este marco, es entendida como un nuevo paradigma de la psicología, como una subdisciplina de la psicología social (Tyler, 1984; Alfaro, 2000) o como una disciplina con pretensiones de autonomía (Montero, 1994).

Las definiciones que se aventuran a conceptualizar la Psicología Comunitaria, la entienden como: “aquella que trata de la comunidad y que se realiza con la comunidad” (Montero, 2004, p. 22), además se define como:

“una rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social” (Montero, 1994, p. 32).

Resalta dentro de las características de la Psicología Comunitaria, el rol activo de la comunidad, a través de la participación. Otra de las características que se destacan es el desarrollo de fortalezas y capacidades, como forma de potenciar el cambio social, a lo que se le agrega un carácter científico y aplicado desde sus inicios (Rappaport, 1997; Newbrough, 1973 citado en Montero, 2004).

Se puede señalar a partir de lo anterior, que el objeto de estudio de la Psicología Comunitaria, se encuentra en la transformación social, que surge de las transformaciones de las comunidades y de los actores sociales que en ella participan, facilitando o potenciando el desarrollo de sus capacidades y fortaleciéndolos para obtener nuevos recursos conducentes para los cambios deseados. En esta búsqueda de la transformación social, surge la preocupación por nociones como: Sentido de Comunidad, Empoderamiento, Capital Social y Participación Comunitaria, entre otros (Montero, 1994; Sarason, 1974; y Manzo y Perkins, 2006). De estos conceptos, el Empoderamiento es uno de los más ampliamente difundidos, pese a ser considerado un “neologismo innecesario en la lengua castellana” (Montero, 2003, p. 61). Montero (2003, p.72) fundamenta la utilización del concepto de Fortalecimiento, el que se describe como:

el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente habilidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos.

El énfasis en los procesos de interacción entre los sujetos y su entorno también está presente en las nociones de Sentido de Comunidad y Participación, es así como estos conceptos y nociones comienzan a cruzarse con ámbitos de la Psicología Ambiental (Berroeta, 2007)

Ahora bien, el método utilizado por la Psicología Comunitaria, corresponde a una metodología participativa, representada por investigaciones de corte investigación-acción-participativa, junto con un pluralismo metodológico (tanto cuantitativos como cualitativos), no descartando las formas tradicionales de investigación e intervención social. Hoy en día este método comienza a tomar fuerza en la planificación e intervención social, específicamente en la relación persona-entorno (Berroeta, 2007).

### ***3.2.3 Psicología Ambiental Comunitaria***

Para la comprensión del objeto de análisis se optó por considerar los planteamientos que tienen como objetivo integrar la Psicología Ambiental y la Psicología Comunitaria, ya que ambas áreas de la “psicología social se han abocado sistemáticamente a analizar la relación persona-entorno (...) de esta forma ambos campos de conocimiento con sus particulares énfasis, han estado intrínsecamente vinculados al estudio y mutación del Espacio Público” (Berroeta, 2007, p. 2), lugares en los cuales es posible observar las distintas dinámicas de las relaciones sociales, el desarrollo de las comunidades, la historia y la identidad.

A pesar que la integración de ambas perspectivas permitiría una comprensión más enriquecedora de los diversos y complejos fenómenos que estudian, “existe una

marcada falta de colaboración entre ambas disciplinas” (Berroeta y Rodríguez, 2010, p. 1). Al respecto, el autor refiere que la psicología comunitaria se ha enfocado en favorecer la “transformación de las condiciones de vida de los habitantes de un territorio, por lo general a nivel barrial” (Berroeta, 2007, p. 2), y “la psicología ambiental se ha preocupado centralmente por los procesos sociocognitivos presentes en la relación sujeto y entorno físico” (Berroeta, 2007, p. 2), investigando procesos de apropiación espacial que tienen lugar en el espacio público, particularmente en el escenario barrial (Pol, Valera y Vidal, 1999 citado en Berroeta, 2007), con lo cual se aporta significativamente a la comprensión de los procesos psicosociales que median el uso y convivencia en estos espacios.

De esta forma, la Psicología Ambiental destaca el factor humano en la dimensión ambiental, no así en la dimensión psicosocial; mientras la Psicología Comunitaria resalta el compromiso con las comunidades, los procesos de interacción entre los miembros de un colectivo con su espacio y la relación con las condiciones de producción en las que tienen lugar, pero sin necesariamente centrarse en la temática ambiental (Wiesenfeld, 2001).

A partir de estas constataciones Weisenfeld (2001) propone la idea de una Psicología Ambiental Comunitaria, donde se considerara ambos elementos del binomio (persona-entorno) de manera holística, contextualizada e interdisciplinariamente (Wiesenfeld, 2003) para avanzar en la comprensión de complejos fenómenos socioambientales. En un intento por dar contenido a esta propuesta, Berroeta (2007, p.4) plantea:

es necesario explorar la integración de estas dimensiones subjetivas y objetivas presentes en la noción de ambiente y entorno comunitario, a partir de una conceptualización híbrida que permita integrar lo físico y lo simbólico. Que se reconozca al entorno como físico, material, no humano y de apariencia inmutable, pero a su vez construido, distribuido, ocupado, de significación temporal e incompleta según las relaciones sociohistóricas en las que participa.

Este autor, al constatar las interrelaciones entre la Psicología Comunitaria y la Psicología Ambiental, considera:

de una alta pertinencia teórica y aplicada abocarse a una lectura de integración que permita hacer uso de ambos campos disciplinares en la comprensión e intervención de las prácticas de convivencia que constituyen el espacio público de un barrio. Esto con el afán de favorecer la incorporación de estrategias psicosociales atinentes al diseño y regeneración urbanas que potencien la integración y la cohesión social (Berroeta, 2007 p. 3).

En correspondencia con esta perspectiva, los fenómenos que se analizan en esta investigación forman parte de una experiencia de Regeneración Urbana, el Programa Quiero mi Barrio, el cual se orienta a mejorar el número, la calidad y accesibilidad de los espacios públicos a nivel de barrio, promoviendo la convivencia y participación comunitaria.

En síntesis, esta investigación se adscribe a los principios de la Psicología Ambiental Comunitaria, en tanto se considera que es una opción que permitirá realizar una integración tanto de los procesos de transformación de las condiciones materiales de los habitantes del barrio estudiado (Mundo Nuevo Sur) como de los procesos sociocognitivos presentes en la relación sujeto-entorno a nivel barrial.

### ***3.2.4 Variables Socioespaciales, Conceptualización y Operacionalización***

Desde la Psicología Ambiental y Comunitaria y de otras disciplinas asociadas se proponen conceptos para comprender la relación entre las personas y sus entornos. Estos vínculos socioespaciales que las personas establecen, son definidos y explorados desde “los sentimientos que las personas desarrollan hacia los lugares donde nacen y viven, y la función que estos lugares cumplen en sus vidas” (Hidalgo, 1998, p.15). Específicamente se consideran cuatro conceptos que describen este vínculo socioespacial. Se consideran como variables espaciales la Identidad de Lugar y el Apego de Lugar; y como variables sociales el Sentido de Comunidad y la Participación. Variables que son conceptualizadas y operacionalizadas a continuación.

### ***3.2.4.1 Identidad de Lugar***

Proshansky, Fabian y Karminoff (1983 citados en Hidalgo, 1998) a partir de los planteamientos desarrollados por Tajfel y Turner, en relación a la Identidad de Lugar y los procesos de categorización social, sumada a la consideración del medioambiente por parte de la psicología ambiental, formulan el concepto de Identidad de Lugar (Place Identity).

La identidad para estos autores no se limita solo a la distinción entre uno mismo y los otros (como ha sido planteado desde la psicología social) sino que involucra elementos contextuales como objetos, cosas, espacios y lugares. Así definen Identidad de Lugar como:

una sub-estructura de la identidad personal que, en términos generales, consiste en las cogniciones sobre el mundo físico en el cual vive el individuo. Estas cogniciones representan recuerdos, ideas, sentimientos, actitudes, valores, preferencias, significados y concepciones de conducta y experiencias relacionadas con la variedad y complejidad de los entornos físicos en los cuales uno se desenvuelve (Proshansky y otros, 1983 citado en Hidalgo, 1998, p.59).

La identidad, de acuerdo a lo recién planteado, es una estructura que se modifica conforme transcurre la vida de los individuos y además, se modifica de acuerdo a los cambios del ambiente social en el cual se encuentran insertos los sujetos.

Para los autores (Proshansky y otros, 1983 citado en Hidalgo, 1998) la Identidad de Lugar ejerce una influencia sobre lo que se ve, piensa y siente cada persona, sirviendo como telón cognitivo de cada experiencia vivida en un ambiente físico. Se considera entonces, que el bienestar de la persona no solo requiere de la mantención y protección del self, sino de ajustar esa identidad y los mundos físicos y sociales que se modifican conforme pasa el tiempo, de manera más lenta o rápida, dependiendo de los eventos significativos. Para los autores a la Identidad de Lugar se le atribuyen funciones específicas, que involucran pensamientos, comportamientos y la experiencia individual (Proshansky y otros, 1983 citado en Hidalgo, 1998):



1. **Función de Reconocimiento:** la Identidad de Lugar les proporciona a los sujetos una base de datos (por decirlo de alguna manera) acerca de su ‘pasado ambiental’, lo que les permite juzgar un lugar físico inmediato como familiar o no. Ocurriendo cada vez que un sujeto se mueve de un lugar a otro. Por otra parte, la identidad individual se ve amenazada por las variaciones que una persona puede generar sobre el ambiente físico.
2. **Función de Significado:** cada ambiente físico está determinado por un objetivo primario (para lo que han sido hechos) y este a su vez determina su diseño y características sensoriales, objetos y tipos de individuos y actividades que se pueden desarrollar en ellos. La Identidad de Lugar dota de significado al lugar, en función de las agrupaciones cognitivas, que determinan lo que debería pasar por él, cómo debería ser el lugar y cómo los individuos debieran comportarse en él. Estas cogniciones no solo permiten a los sujetos reconocer el lugar, sino que además, entender sus propósitos, actividades relacionadas con su diseño entre otras propiedades.
3. **Función de Requerimiento Expresivo:** tanto el reconocimiento como el significado de la Identidad de Lugar, proporcionan la base para el diagnóstico del ambiente físico (en función del valor y relevancia). Sin embargo, el diagnóstico no es suficiente si las cogniciones de la Identidad de Lugar no concuerdan con las propiedades de un lugar físico dado. Las expectativas acerca de lo que una persona espera de un lugar deben presentar un ajuste en algún grado con el lugar en sí. Así el diagnóstico debe ser seguido por dos funciones de identidad que propician una solución a esta tensión. La Función de Requerimiento Expresivo, abarca estos dos tipos de cogniciones de identidad, las que expresan los gustos y preferencias de la persona, y las que representan lo que los espacios y lugares requieren en función de sus objetivos primarios. La primera de ellas, gustos y preferencias de una persona, se relacionan con aspectos de la construcción del ambiente, como diseños de casas, colores y luminosidad; y aspectos más

generales como estilos urbanos, suburbanos o rurales. Por su parte los requerimientos corresponden a las características que son necesarias dado el objeto primario, las actividades que se desarrollan y las necesidades biológicas del ser humano, como luz, calor, oxígeno, sombra, entre otros elementos. Cabe destacar que las características de la Identidad de Lugar, se ven influenciadas por lo social, lo religioso, lo étnico y otros factores socioculturales.

4. Función de Mediación del Cambio: ahora frente a las divergencias entre la Identidad de Lugar de una persona y las características de lugar, el individuo reacciona para reducir o eliminar estas divergencias. Un primer tipo de cogniciones que buscan la Mediación del Cambio de la Identidad de Lugar, es el reconocer qué es lo correcto o lo errado del ambiente físico y qué es lo que es necesario de hacer para cambiar o paliar las divergencias entre la Identidad de Lugar y las cogniciones. Para el cambio, que puede ser considerado necesario, el individuo debe acceder a recursos y habilidades ambientales. En este tipo de cogniciones entra en juego la socialización del individuo, que incluye la identificación y el uso de ambientes físicos y además, aprender a manipularlos y cambiarlos. Las habilidades técnicas se adquieren conforme avanza la edad, y los individuos aprenden a construir y cambiar ambientes, de la misma forma ocurre con el pasado ambiental de los sujetos, el que se establece cuando la persona es adulta. La configuración del pasado ambiental depende de factores socioculturales, sexo, clase social, etnia, nacionalidad y religiosidad. En el caso en que las personas no tengan las cogniciones necesarias para el cambio o no tiene las habilidades o la autoridad, sus cogniciones pueden conducirlos a depender de otros para lograrlo.

Las cogniciones que son la posibilidad del cambio ambiental, van más allá de herramientas, habilidades, autoridad y dependencia a nivel individual y en algunos casos, dado que en los ambientes conviven otras personas, deben contar con la posibilidad de que el comportamiento de los otros genere un cambio.

El segundo tipo de cogniciones que median el cambio en la Identidad de Lugar, corresponde a los aprendizajes individuales para el trato con otros, tanto por la importancia de la relación con otro o porque el comportamiento y actividades del individuo alteran la naturaleza del lugar. Las que van desde la socialización con el mundo físico, que permite el aprendizaje de normas y comportamientos de la persona en su relación con el espacio físico (persona/espacio físico), las que pueden ser: privacidad, territorialidad, espacio personal, entre otros. Cada individuo aprende las condiciones normativas y además, cómo reponerla cuando es quebrantada por otros individuos, es como una forma de mandar un mensaje cuando, por ejemplo, alguien transgrede la privacidad. En este sentido, en las cogniciones que forman la Identidad de Lugar hay cogniciones referentes a cómo y qué hacer para manipular y controlar los comportamientos de otras personas como objetos ambientales.

El tercer tipo de cogniciones orientadas al cambio tiene relación con los cambios en el comportamiento de la persona, el cual se ejecuta para minimizar las discrepancias entre la Identidad de Lugar y el ambiente.

Los tres tipos de cogniciones de la Identidad de Lugar, tienen como función el mediar entre el cambio en la relación de la Identidad de Lugar con las discrepancias que se presentan en el ambiente físico.

La Función de Mediación del Cambio, encuentra su sentido cuando un sujeto al percibir cambios en el entorno, sabe lo que tiene que hacer para mitigar dichos cambios, y al mismo tiempo posee habilidades para comprender el ambiente. De manera complementaria a las habilidades, se encuentran las competencias ambientales, las que potencian en el sujeto qué hacer y cómo comportarse (usar el lugar con todas sus propiedades, incluyendo objetos y facilitadores, así también a las personas presentes), en un ambiente físico en función de su propia comprensión de él. Sin embargo, los lugares no son estáticos, sino que se encuentran sujetos a cambios y modificaciones. Se podría decir, que los lugares

presentan sus propios procesos de historicidad, por lo cual las personas deben entenderlos y al mismo tiempo deben poseer habilidades que les permitan tener la habilidad de control ambiental en ambientes sujetos a cambios.

5. Función de Ansiedad y Defensa: la Identidad de Lugar a través de sus cogniciones define, mantiene y protege la identidad de una persona. Por tanto, estas cogniciones pueden funcionar directamente como mecanismos de ansiedad y defensa, en el sentido de que pueden evidenciar la posibilidad de peligro o amenaza, la defensa o la protección de una persona dados estos peligros.

Tres son los niveles de análisis en los que actúa la Función de Ansiedad y Defensa. El primero de ellos, radica en la consideración de los lugares y espacios en su dimensión ideal, es decir, no solo como deberían ser sino que además como no deberían ser (saber qué hacer, qué no hacer, que evitar, etc.). El segundo nivel, se basa en el proceso de intelección, dadas las discrepancias cognitivas entre las propiedades físicas del ambiente y las expectativas de Identidad de Lugar, lo que puede generar en las personas sentimientos de amenaza y dolor asociados a esas cogniciones, lo que potencia que la persona evite el lugar. Llegando incluso, cuando aquellos lugares no pueden ser evadidos, a implementar estrategias defensivas que incluyen fantasías e incluso ilusiones visuales. El tercer nivel va más allá de la identificación, membrecía o roles como base de la identidad, contiene además un aspecto evaluativo derivados de la interacción, juicio que pasa por sus propias acciones y cómo los otros los juzgan, configurándose como una valoración personal o autoestima. Este tipo de autoevaluaciones, no solo repercuten en la identidad personal sino que además en su Identidad de Lugar. Frente a la imposibilidad de un sujeto a desarrollar un rol, el que se encuentra ligado a una pobre autoimagen, el sujeto tiende a culpar al lugar como parte del ineficiente desarrollo del rol, lo que actúa en desmedro de la relación individuo/ambiente.

Estas funciones cognitivas en conjunto, configuran la Identidad de Lugar, no siendo los sujetos consientes de aquellos, salvo cuando se ve amenazada su identidad. Les permite a los sujetos reconocer las propiedades de los entornos nuevos, que son relacionados con sus pasados ambientales, favoreciendo la familiaridad y la percepción de estabilidad del ambiente. Junto con lo anterior, permite que los sujetos sepan cómo actuar, determinar el grado de apropiación o la capacidad para modificar el entorno y facilitar un sentimiento de control y seguridad ambiental.

#### ***3.2.4.2 Apego de Lugar***

El ser humano a lo largo de su historia no sólo ha habitado lugares y espacios, sino que además ha dotado de sentido a los lugares que habita, espacio físico cargado de significados y experiencias diferentes en la mente de cada persona, representado a través del espacio la forma de ser de cada ser humano. Es en el espacio donde se simboliza, construye y deconstruye la relación persona-lugar, generando y potenciando vínculos desde las personas hacia los lugares que habitan.

Por lo tanto, el que las personas desarrollen vinculaciones afectivas hacia los lugares donde nacen y viven, no es algo aislado y particular, sumado a que estos lugares se vuelven importantes para las vidas de las personas (Hidalgo, 1998). En efecto, el estudio de los sentimientos que las personas desarrollan hacia los lugares, ocupa un lugar importante en el quehacer de la Psicología Ambiental (Altman y Low, 1992; Brown, Perkins y Brown, 2003 citado en Henández y otros, 2007).

El Apego de Lugar, se define como “un vínculo afectivo que las personas establecen con un lugar determinado, donde tienden a permanecer, sentirse cómodos y seguros” (Hidalgo y Hernández, 2001). Vínculo afectivo que puede desarrollarse hacia diferentes lugares como la casa, el barrio, la ciudad, entre otros (Tuan, 1974; Altman y Low, 1992).

A pesar del interés alcanzado por el Apego de Lugar, su desarrollo ha sido lento y limitado, principalmente por la confusión conceptual que presenta y los problemas metodológicos que se derivan de lo anterior (Hidalgo, 1998). Por lo tanto el escenario en el que se desenvuelve el concepto de Apego de Lugar, comprende una diversidad de enfoques, tanto a nivel teórico como empírico, no existiendo acuerdo en torno a su denominación, definición o aproximación metodológica. En este sentido, siguiendo a Hidalgo (1998), se pueden encontrar diversos términos que intentan definir lo mismo, entre los que se encuentra: apego a la comunidad (Kasarda y Janowitz, 1974 citado en Hidalgo, 1998), sentimiento de comunidad (Sarason, 1974 citado en Hidalgo, 1998), Apego de Lugar (Stokols y Shumaker, 1981 citado en Hidalgo, 1998), sentido de lugar (Hummon, 1992 citado en Hidalgo, 1998), lo que hace difícil distinguir entre un concepto diferente o el mismo concepto (Hidalgo, 1998).

Dentro de la línea de investigación de Apego de Lugar las variables que han sido analizadas pueden ser clasificadas en dos grupos. En el primer grupo se encuentran las pertenecientes al nivel de las relaciones sociales, que se desarrollan en el barrio o la comunidad y que han estado presentes como un factor fundamental, evidenciándose la correspondencia entre el nivel de relaciones sociales y el Apego de Lugar (Ahlbrandt, 1984; Guest y Lee, 1983; Ringel y Finkelstein, 1991 citado en Hidalgo, 1998). En el segundo grupo se encuentran las que enfatizan los factores sociodemográficos, dentro de los cuales destaca que aquellas personas que más tiempo llevan viviendo en un lugar determinado sienten mayor Apego de Lugar (Riger y Lavrakas, 1981; Taylos, Gottfredson y Brower, 1984 citado en Hidalgo, 1998).

#### ***3.2.4.2.1 Operacionalización de Identidad de Lugar y Apego de Lugar***

En relación a los conceptos de Identidad de Lugar y Apego de Lugar diversos investigadores (Hernández, Hidalgo, Salazar-Laplace y Hess, 2007; Vidal, Valera, Peró

y Pol, 2010) han elaborado y diseñado un instrumento que permite dar cuenta de Identidad de Lugar ambas nociones correspondientes a la Psicología Ambiental y analizadas en esta investigación.

En una primera investigación acerca del Apego de Lugar y la Identidad de Lugar realizada en nativos y no nativos, que fue aplicada a estudiantes de la Universidad de La Laguna en Tenerife (Hernández y otros, 2007), debido a las especificidades de los estudiantes, los investigadores diseñaron dos estudios. El primero comparó una muestra de los nativos con otras dos muestras de residentes no nativos, el segundo comparó una muestra de nativos con no nativos de otros países (inmigrantes extranjeros).

El instrumento que se utilizó para ambos estudios fue el mismo. Se compuso de dos set de ítems para medir ambos constructos. El primero de ellos estuvo compuesto por 8 ítems referentes al apego, del cual se desprende un puntaje que indica la intensidad del apego y el segundo estuvo compuesto por 4 ítems, que al igual que en el primero de ellos, indica la intensidad de la Identidad de Lugar.

Los ítems medidos para la escala de Apego se encuentran basados en investigaciones previas, Hernández, Hidalgo y Díaz (1998 citado en Hernández y otros, 2007), Hidalgo (2000 citado en Hernández y otros, 2007) e Hidalgo y Hernández (2001 citado en Hernández y otros, 2007). Los ítems de la escala de Identidad se basan en investigaciones de Valera y Pol (1994 citado en Hernández y otros, 2007). En ambos casos los investigadores se fijaron como objetivo seleccionar los más específicos para cada concepto, por lo cual la escala de apego incorpora los aspectos más efectivos (la medida que a los individuos les gusta vivir ahí, la medida en que ellos se sienten apegados, la medida en que ellos quieren volver al lugar, entre otras), y la escala de identidad incorpora los aspectos más representativos (grado de identificación con el lugar, sentimiento de pertenencia, entre otros).

La segunda investigación que utilizó las escalas de apego y de identidad, fue la que realizaron Vidal y otros (2010). Esta investigación tuvo como objetivo descubrir cómo los patrones de movilidad afectan la identidad y el apego, además de contrastar la

relación entre ambos conceptos. Se aplicó el instrumento a estudiantes universitarios en Barcelona, con diferentes patrones de movilidad residencial.

La encuesta se aplicó en dos partes. La primera consistió en las dos escalas para medir el apego y la identidad y la segunda parte recolectó variables sociodemográficas. Para medir ambas escalas, se usó el instrumento diseñado por Hidalgo y Hernández (Hidalgo y Hernández, 2001; Hernández y otros, 2007; Vidal y otros, 2010), que se encuentra compuesto por 8 ítems para medir el Apego de Lugar y 4 para medir la Identidad de Lugar.

Como ha sido descrito, las escalas de Identidad de Lugar y Apego de Lugar han sido diseñadas, probadas y afinadas por investigadores expertos, por lo tanto se espera que las mediciones de estos conceptos alcancen altos niveles de fiabilidad, generando datos validados, tanto en su diseño como en su aplicación.

#### ***3.2.4.4 Sentido de Comunidad***

Es necesario realizar un breve análisis sobre el concepto de comunidad antes de fundamentar el concepto de Sentido de Comunidad. Como señala Montenegro (2004, p.18):

dichos conceptos son inseparables, en el sentido de que la idea de una comunidad viene dada, por un lado, por el sentimiento de relaciones afectivas entre sus miembros y, por otro lado, por la capacidad de tomar acciones conjuntas para transformar situaciones que son vistas por ellos mismos como problemáticas en el contexto de su propia comunidad.

La definición tradicional de Comunidad se ha ligado a la noción de territorio, asociando la comunidad a una localidad geográfica. Mas aquellos constantes y sistemáticos cambios que ha experimentado la ciudad - tanto a nivel físico como sociocultural- han motivado el “desvanecimiento de la noción de territorio físico de las comunidades” (Krause, 2001, p. 49). Generando en la Psicología Comunitaria la necesidad de replantearse la definición del concepto de comunidad.



Según refiere Krause (2001), una nueva definición del concepto comunidad puede prescindir de la noción de territorio, pero debe incluir algunos elementos que permitan distinguirla de otro tipo de asociaciones humanas. Siguiendo a Krause (2001), ésta señala tres elementos esenciales al momento de definir una comunidad: pertenencia, entendida desde la subjetividad como ‘sentirse parte de’, e ‘identificado con’; interrelación, es decir, comunicación, interdependencia e influencia mutua de sus miembros; y cultura común, lo que requiere la existencia de significados compartidos. Según refiere la autora estos son los elementos esenciales para distinguir una comunidad de otras formas de conglomerados humanos. Así su propuesta destaca la dimensión subjetiva, minimiza el componente valorativo y elimina la necesidad de la incorporación del territorio (Krause, 2001). Si bien no es necesaria la incorporación del territorio para definir comunidad, en el presente estudio, el lugar o territorio sí juega un rol importante en la definición de Sentido de Comunidad, ya que se encuentra circunscrita al espacio barrial.

Otra definición dada a Comunidad que sí destaca la existencia de un territorio común es la definición de Sánchez (1996, p.84), el cual la define como un:

Sistema o grupo social de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de que es parte, en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen: localidad geográfica (vecindad), interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones.

Destacando la relación existente entre comunidad y Sentido de Comunidad, Musitu y otros (2004, p. 172) señalan:

La relación entre el concepto de comunidad y el de Sentido de Comunidad es muy estrecha, ya que la comunidad se define a partir de las relaciones de afecto y necesidades compartidas; por tanto, el Sentido de Comunidad se refiere a la sensación de unidad propia de una comunidad. La comunidad se define en términos del Sentido de Comunidad de sus miembros y este sentido es definido por la sensación de pertenencia de los miembros a una unidad común, una idea de "nosotros/as" que se diferencia de los/as "otros/as" que no pertenecen a dicha comunidad.

De acuerdo a lo referido por Montenegro (2004, p.21), se hace necesario comprender el Sentido de Comunidad para comprender qué mantiene unidas a las personas en una comunidad, y qué permite la realización de acciones colectivas para mejorar su calidad de vida. Para esta autora:

El Sentido de Comunidad se refiere a aquellos sentimientos que unen a los miembros de la comunidad como personas que pertenecen a un grupo y se autodefinen como tal; éste actúa como elemento cohesionador y potenciador de la acción en común. El Sentido de Comunidad viene dado por las vivencias que se han compartido como comunidad y, justamente, es aquello intangible que las personas sienten en relación a las otras personas que conforman dicha comunidad. Una comunidad lo es en tanto que este sentimiento mantiene los lazos entre las personas que la conforman.

Asimismo el Sentido de Comunidad se ve fortalecido al realizar acciones conjuntas que generan la sensación de unidad, de ser comunidad, y a la vez se va redefiniendo el Sentido de Comunidad.

En la completa revisión que realiza Montenegro sobre el Sentido de Comunidad considera los planteamientos de tres autores, García, Giuliani y Wiesenfeld (1994, citado en Montenegro, 2004, p. 22-23), quienes describen cuatro componentes del concepto de Sentido de Comunidad:

#### 1) Filiación

Es aquel sentimiento de pertenencia a un grupo. Éste tiene que ver con aspectos como:

- La seguridad emocional, que se refiere a la integración de los vínculos afectivos sin obstáculos, posibilitando el sentimiento de contar con las otras personas que pertenecen a una comunidad concreta.
- La pertenencia e identificación, que es el sentimiento de saberse parte de la comunidad; lo cual, a su vez, conforma un sentimiento de identidad al interior del grupo.
- La inversión personal, que se refiere a los aportes materiales y no materiales que dan las personas a la comunidad. En este sentido, los valores de solidaridad dentro de la comunidad son imprescindibles para conformar el sentimiento de comunidad.
- El sistema de símbolos compartidos, que consiste en elementos tales como el lenguaje compartido (palabras, chistes, referencias a experiencias vividas en conjunto); así como

objetos o lugares (como por ejemplo equipos, figuras o espacios de la comunidad) que tienen una especial significación para las personas.

## 2) Influencia

Consiste en los procesos por los cuales las personas inciden en aspectos de la comunidad y viceversa: cómo ciertos procesos comunitarios influyen en los miembros individuales. Al respecto, la participación de las personas en la vida pública de la comunidad es una de las formas en las que se da esta influencia. La acción social realizada por la comunidad es producida por sus miembros y, al mismo tiempo, constructora de nuevos significados en el seno de la comunidad; influyendo, así, en sus miembros de maneras diversas.

## 3) Integración y Satisfacción de Necesidades

En la convivencia cotidiana se dan procesos grupales (entre individuos, grupos, familias, etc.) que tienden a satisfacer las necesidades de los miembros de la comunidad. En este sentido, hay que trabajar tanto las necesidades individuales como las que constituyen una necesidad general de comunidades concretas. Cabe destacar, sin embargo, que no todas las necesidades de tales miembros se satisfacen en el contexto de una sola comunidad, ya que aquéllos pertenecen también, y al mismo tiempo, a otras comunidades donde se pueden satisfacer necesidades de otros tipos. La diversidad a la que se hace referencia a través del concepto de comunidad permite entender que en el ámbito de una comunidad se trabajan ciertas necesidades y no todas.

Por otra parte, el trabajo comunitario busca identificar las necesidades de las comunidades que no están satisfechas y que desarrolla acciones, con los recursos existentes en la comunidad, para poder transformar situaciones que son vistas como problemáticas. Y asimismo, la participación en dichas acciones promueve la integración y fomenta el sentimiento de comunidad.

## 4) Conexión emocional compartida

Este concepto surge de los procesos de interacción en la vida cotidiana de las comunidades y de la historia y experiencias vividas conjuntamente. Es aquello que integra todos los elementos anteriores se refiere a aquellos sentimientos que comparten

los miembros de una comunidad hacia los espacios comunes y hacia las otras personas que son miembros de dicha comunidad. Montenegro (2004) destaca que la afectividad es muy importante en el trabajo comunitario, ya que acompaña y orienta los procesos de reflexión y de acción comunitaria y, además, es generada por estos procesos.

La relevancia del Sentido de Comunidad se relaciona con la capacidad de reflexionar sobre aquello que hace sentir a una persona unida a una comunidad y a los proyectos comunes que puedan desarrollar. Como lo describe Montenegro (2004, p. 23) los elementos antes descritos buscan “conceptualizar aquellos sentimientos intangibles que generan que los seres humanos se sientan parte de una comunidad”. La unión e intereses comunes relacionados con el sentimiento de comunidad, se asocian a su vez con la generación de acciones colectivas que buscan la transformación social en las comunidades con el objetivo de mejorar las condiciones en viven.

Es tal la trascendencia de este concepto que Putnam (2001 citado en Cantera, 2004) llega a declarar que la disminución de las relaciones sociales y de apoyo mutuo junto con el déficit del Sentido de Comunidad constituye una circunstancia de riesgo para la misma ‘democracia’, considerándola un sistema abierto y participativo, además de ser un factor de gran incidencia en el malestar e infelicidad de la sociedad (Putnam refiere su estudio a la población estadounidense). Entonces, el Sentido de Comunidad cumple una función articuladora entre la identidad individual y la social, además de ser una fuente de bienestar para quienes lo vivencia, logrando aportar a la cohesión de una sociedad.

Musitu (2004, p. 5) señala que “para desarrollar o alcanzar el sentido psicológico de comunidad, es preciso que todos los miembros de la comunidad tengan acceso a los recursos y servicios que ésta proporciona”. La comunidad psicológica tiene, por tanto, un importante componente material y social que puede concretarse en una redistribución o creación y potenciación de recursos psicológicos y sociales. Una de las principales características que definen el ajuste de la persona a su entorno es la percepción de sentimiento de comunidad, un estado psicológico que, no obstante, está fuertemente

vinculado a procesos participativos democráticos. Procesos que dan cuenta de la capacidad para expresar las opiniones, la apertura hacia los otros, las vías de comunicación, etc. En sociedades dinámicas, este sentimiento de comunidad también se obtiene de los sistemas sociales en los que la persona interactúa (familia, grupos de autoayuda, relaciones de confianza, barrio, etc.), ya que el contacto con la comunidad en general no es posible.

#### ***3.2.4.4.1 Operacionalización de Sentido de Comunidad***

La medición del concepto de Sentido de Comunidad, tradicionalmente se ha realizado con la escala de McMillan y Chavis (1986 citado en Long y Perkins, 2003), que a pesar de su uso generalizado, no había sido confirmada en sus dimensiones o subescalas. Por esta razón, Long y Perkins (2003), reevalúan las dimensiones de Sentido de Comunidad de esta escala, a través de un análisis factorial confirmatorio. Los resultados muestran un pobre ajuste de la escala original lo que lleva a estos autores a desarrollar la escala breve de Sentido de Comunidad. El instrumento de Long y Perkins (2003) está constituido por ocho ítems y tres factores, todos con un buen ajuste al modelo de análisis factorial confirmatorio.

Para medir el grado de validez de la escala Long y Perkins (2003) replicaron el estudio en el mismo vecindario utilizado por McMillan y Chavis para desarrollar el constructo, por lo cual el estudio consideró ambas recogidas de datos. En la primera instancia los resultados obtenidos, aplicando el análisis factorial confirmatorio y el análisis factorial exploratorio a la escala construida por McMillan y Chavis (Long y Perkins, 2003), mostró niveles pobres de ajuste al modelo. En la segunda medición, donde se aplicó la escala breve de Sentido de Comunidad y se midió su validez a través del un análisis factorial confirmatorio, evidenció que con un factor los resultados son mixtos, en cambio con tres factores los resultados generalmente muestran un mejor

ajuste. En ambos casos, en la segunda aplicación, un factor y los tres factores mostraron mejoras para ambos modelos.

Ante la disparidad de resultados entre la escala diseñada por McMillan y Chavis (1986, citado en Long y Perkins, 2003) y la diseñada por Long y Perkins (2003) los autores sostienen que puede deberse: a) las dimensiones varían de lugar en lugar o cambian con el tiempo, b) la medición no refleja actualmente los objetivos de McMillan y Chavis, c) las opciones de respuesta dicotómica limitan la sensibilidad de la medida o d) la investigación original, incluyó otros constructos, como Apego de Lugar o tiempo de residencia. En palabras de los autores:

los ocho ítems de la escala breve de Sentido de Comunidad derivada en el presente análisis es más corta que la previa escala de Sentido de Comunidad. El análisis factorial confirmatorio indica que posee las propiedades psicométricas adecuadas, incluyendo el hecho de las tres subescalas que fueron confirmadas en un estudio panel, en una nueva muestra un año después (Long y Perkins, 2003, p. 291. Traducción libre).

Como concluyen los investigadores, la escala breve de Sentido de Comunidad es una medida válida de lo cognitivo-perceptual del concepto. Por lo tanto, la presente escala, al igual que en el caso de las escalas de Identidad de Lugar y Apego de Lugar, alcanza una validez que viene dada desde su diseño.

#### ***3.2.4.5 Participación***

Se considera la participación como el eje articulador de los conceptos de Identidad de Lugar, Apego de Lugar y Sentido de Comunidad, pues estos conceptos psicosociales se desarrollan a través de procesos participativos.

Las definiciones del concepto de Participación son muy variadas. Diego Palma (1999) al analizar la participación señala que este concepto surge desde las ciencias sociales, siendo parte de lo que se denomina ‘acción social’, pero el contenido con el que se ha promovido la participación es diverso, es más señala que el contenido con el que se

ha impulsado la participación no ha sido el mismo ni en los 60, ni el período 70-80, ni en los 90. Luego del análisis de políticas públicas que promueven la participación, Palma refiere que ha avanzado en definir algunos elementos que permiten operacionalizar el difuso concepto de Participación.

De esta manera, para Palma (1999) la participación puede surgir cuando se adecúan dos dinámicas: la capacidad de participar y la oportunidad. La capacidad de participar Palma (1999, p.20) la describe como:

las actitudes y las habilidades que los sectores, llamados a incorporarse en una empresa común, han desarrollado a través de las prácticas y de la reflexión sobre éstas que han acumulado con anterioridad, y que ellos traen, como aporte a la realización de esta empresa.

Cuando Palma, describe la oportunidad de participar señala que se refiere al espacio “incorporado e inscrito en el diseño de las políticas o en la organización de la red, que permite el adecuado ejercicio de la capacidad de participación que aporta el grupo concreto que se incorpora en esa acción colectiva” (Palma, 1999, p.20). Palma es enfático en señalar que se puede hablar de “participación cuando se ha provocado una adecuación entre las dos dinámicas, o sea que las capacidades de participar del grupo incorporado se ajustan a las oportunidades que abre la forma de funcionamiento de la red o política” (Palma, 1999, p.21). Señala que se habla de políticas “asistencialistas” cuando no se abren oportunidades de participación y sólo se diagnostican necesidades, sin considerar las capacidades o potencialidades de los grupos convocados a participar, y en este caso es la política la que asume el encargo de responder a estas necesidades (Palma, 1999).

Siguiendo el análisis sobre la participación realizado por Diego Palma (1999), el autor distingue entre participación funcional y participación sustantiva. El campo de la participación funcional se refiere a “cuando el ajuste se produce porque las capacidades de los incorporados se deben adecuar a las oportunidades que la política propone, de acuerdo a las exigencias de coherencia interna propias de la propuesta (racionalidad instrumental)” (Palma, 1999, p.21). Por otra parte:

la posibilidad de “participación sustantiva” se abre en la medida que es la “capacidad” de cada grupo la que se asume como núcleo duro de la búsqueda de correspondencia, las oportunidades de participar se diseñan e incluyen en las políticas como respuestas, intencionadamente adecuadas y voluntariamente respetuosas, a esas capacidades que traen los grupos a los que se invita a participar.

Para el autor la relación entre políticas y participantes, se articula en dos momentos:

uno es el de la política entendida como un espacio en el que la gente ejercita y pone en común sus capacidades; otro es el de la política como aporte de recursos (materiales, técnicos, financieros...) que complementan y agregan eficacia a las acciones de los participantes (Palma, 1999, p.21).

Palma (1999) destaca que esta relación se da en políticas centradas en los participantes.

Ahora, analizando el concepto de Participación desde la Psicología Comunitaria, una de sus autoras, Maritza Montero (2004), investigó sobre los usos más difundidos dados a la Participación, tanto a nivel de investigaciones sociales como en el hablar común, a partir del análisis de estas definiciones esta autora avanza hacia una definición de participación: “tomar parte, tener parte, ser parte, de manera que la participación comunitaria apunta hacia hacer, poseer, transformar y ser un movimiento que va desde lo colectivo a lo individual y viceversa” (Hernández 1995, 1996, 1997; Sánchez 2000 citados en Montero, 2004).

Por tanto, se entenderá la participación en relación con la capacidad de los actores sociales de transformar aquellos aspectos que van en detrimento de su calidad de vida, en especial aquellos factores espaciales, ya que en la presente investigación el contexto de la participación comunitaria es el diseño y la gestión de espacios públicos.



## 4. MARCO METODOLÓGICO

### 4.1 Enfoque de Investigación

El presente estudio describe y analiza conceptos derivados de dos áreas de la Psicología que han analizado la relación de las personas con sus entornos: la Psicología Ambiental y la Psicología Comunitaria. Ambas contribuyen desde lo psicosocial a la descripción de lo urbano, el espacio público, la ciudad y los barrios; pero cada una enfatiza un solo aspecto de la relación sujeto-entorno. Por este motivo, el presente estudio responde al desafío por articular una Psicología Ambiental Comunitaria, prestando especial atención a las posibles relaciones presentes entre ambos planos disciplinarios.

El desarrollo de la presente investigación se llevó a cabo en el barrio Mundo Nuevo Sur de Illapel, donde se analizaron cuatro variables que dan cuenta de los vínculos socioespaciales que tienen las personas con los lugares que habitan, se consideran dos variables espaciales: Identidad de Lugar y Apego de Lugar; y dos variables sociales: Sentido de Comunidad y Participación, siendo ésta última el eje articulador de las otras variables.

Para la consecución de estos objetivos se utilizó un enfoque metodológico mixto; entendido como las técnicas que “intentan explicar más concretamente la riqueza y complejidad del comportamiento humano, estudiándolo desde diversos puntos de vista, utilizando datos, tanto cualitativos como cuantitativos” (Pérez, 2002, p.186).

En primer lugar, la metodología utilizada se basó en el método cuantitativo que, como señala Briones (2002), es un enfoque fundado en el paradigma explicativo de los fenómenos, donde “se utiliza preferentemente información cuantitativa o cuantificable para describir o tratar de explicar los fenómenos que estudia” (Briones, 2002. p. 17). En este sentido, se entiende por métodos de investigación cuantitativa los diseños

experimentales, cuasiexperimentales y no experimentales (Briones, 2002), y las técnicas de recolección de información como la revisión de fuentes de observación secundaria (estadísticas y documentos), y cuestionarios estandarizados, entre otros (Cea, 2001).

A partir del enfoque cuantitativo se definió a la población del barrio Mundo Nuevo Sur considerando: datos socioeconómicos, los constructos de interés de este estudio: Apego de Lugar, Identidad de Lugar, Sentido de Comunidad y la Participación; y se analizó la relación entre estas variables.

En segundo lugar, la metodología cualitativa se define como aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable (Taylor y Bogdan, 1986) y también “cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación” (Strauss y Corbin, 2002, p. 11-12).

En este sentido, se indagó en la profundización de los sentidos, el significado subjetivo y subyacente de las dimensiones estudiadas y de su particular contexto. Sobre este punto Flick (2004) señala que “la investigación cualitativa se orienta a describir casos concretos en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos locales” (Flick, 2004, p. 27).

La interacción o triangulación en la investigación de ambos métodos resultó clave para develar y lograr una comprensión más completa de la relación y el significado de los vínculos socioespaciales de los habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur.

## **4.2 Tipo de Estudio**

Debido a que en Chile el estudio sobre los vínculos socioespaciales es relativamente nuevo, e incluso la Psicología Ambiental Comunitaria es una propuesta reciente de integración entre la Psicología Ambiental y la Psicología Comunitaria

(Berroeta, 2007), la investigación realizada tuvo un importante carácter exploratorio, entendiendo por estudios exploratorios, aquellos que se efectúan:

“cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Cuando la revisión de la literatura reveló que únicamente hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio” (Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p. 115)

Por último, tanto el trabajo de campo como la investigación se realizó en un periodo de tiempo determinado sin replicar el estudio en otro momento. Por lo cual, la investigación fue transversal, siendo entendida como “aquellos estudios en los que nos interesa el nivel o estado de una o diversas variables en un momento dado” (Estrada, 2005. p. 42).

#### **4.3 Justificación de la Metodología**

El enfoque metodológico utilizado ha sido configurado en base a la naturaleza del objeto y los objetivos de investigación; la comprensión y explicación de un fenómeno de orden psicosocial-ambiental-comunitario que tiene como dimensiones las variables Apego de Lugar e Identidad de Lugar procedentes de la Psicología Ambiental; y Participación Individual y Sentido de Comunidad derivadas de la perspectiva comunitaria; y el contexto en el que interactúan entre sí, específicamente en la Escala de Barrio.

La metodología empleada, las diferentes dimensiones y alcances de investigación, hallaron sus fundamentos al dar cuenta de la complejidad de la problemática que se estudió, por lo cual se requirió un enfoque mixto que permitió incluir en el proceso investigativo, por una parte, la perspectiva estadística y los respectivos beneficios del uso de muestras y poblaciones representativas que permiten inferir y generalizar resultados. Y por otra parte, tener la posibilidad, mediante el

enfoque cualitativo, de poder profundizar y comprender la subjetividad de los fenómenos sociales indagados.

Además, se destaca y justifica el uso de ambas metodologías ya que facilitan la triangulación a través de operaciones convergentes, empleo complementario de ambos métodos, mediante el uso de diversas técnicas de recolección de datos y su posterior análisis, enfoque que contribuye a corregir los inevitables sesgos presentes promoviendo una mejor comprensión del objeto (Árias, 2000).

Tanto el objeto de estudio y las preguntas de investigación se encuentran derivados de los antecedentes teóricos de la Psicología Ambiental y Comunitaria. De esta forma, el carácter exploratorio del estudio se debe a que existen aproximaciones previas que indagaron en las variables: Apego de Lugar, Identidad de Lugar, Sentido de Comunidad y Participación de manera individual y/o en relación con otras variables, sin embargo hay escasos antecedentes de investigaciones (por lo menos a nivel nacional y latinoamericano) que se propongan indagar la relación de estos constructos.

Junto con lo anterior, dentro de la unidad de observación (barrio Mundo Nuevo Sur) no existen investigaciones previas que indaguen el fenómeno dentro de la Psicología Ambiental y la Psicología Comunitaria.

#### **4.4 Población**

La población del estudio correspondió a la totalidad de los habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur, que se encuentra ubicado en la Ciudad de Illapel, Región de Coquimbo, Chile. Este barrio ha sido intervenido por el programa Quiero Mi Barrio entre los años 2006 y 2010.

Las características de este barrio ya fueron descritas en el apartado Antecedentes.

## 4.5 Muestra

De acuerdo a la información proporcionada por la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de la Municipalidad de Illapel sobre la población de estudio, se configuró el universo de habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur, para la selección de la muestra a la que se le aplicó una encuesta para la recolección de la información cuantitativa.

La selección de los sujetos estuvo mediada por criterios de selección no probabilísticos, específicamente utilizando un muestreo por cuotas e intencionado, los que tienen como característica “la presencia del juicio personal del muestrista en la estrategia de selección de los elementos (...) el muestrista decide qué variables de cuota se utilizarán, el tamaño de cada cuota y el número de cuotas que comprende la muestra” (Canales, 2006, p. 145).

Para la selección de la muestra se consideró la distribución real de hombres y mujeres y sus edades respectivas. Con estos datos se configuró la muestra, que resultó en una proporción del total de habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur. Finalmente la muestra se constituyó de la siguiente forma:

Tabla 1  
*Muestra Utilizada en la Investigación*

Rango	N	n Muestral	Hombres	Mujeres
15 – 18	55	16	7	9
19 – 24	108	31	14	17
25 – 59	385	110	52	58
60 y más	153	43	20	23
Total	701 <sup>2</sup>	200	93	107

<sup>2</sup> Pese a que según la información del Estudio Técnico de Base (Sur Consultores, 2006), y según datos del censo de 2002, la población del barrio MNS alcanza 913 personas, se priorizó la información entregada por DIDECO en base a los datos de la Ficha de Protección Social 2010, ya que se ésta-a diferencia del dato censal- distinguía los datos de acuerdo a sexo y grupo etario, datos necesarios para calcular la muestra de la presente investigación.

Además de los criterios de selección, edad y género, para la aplicación de las encuestas se dividió territorialmente el sector, considerando para esto la subdivisión en 12 sectores de la Unidad Vecinal N° 6, aplicando los instrumentos por sector de manera aleatoria, hasta completar las cuotas determinadas. Finalmente, se pudo aplicar 188 encuestas, las 12 encuestas faltantes corresponden a hombres entre 25 y más años. La dificultad principal fue el bajo número de hombres presentes en los hogares al momento de aplicar las encuestas.

Para el análisis cualitativo, la muestra estuvo compuesta por 5 dirigentes que han participado en el programa Quiero Mi Barrio y la coordinadora a cargo de la etapa de evaluación y cierre de esta intervención. El muestreo que se ha utilizado para las entrevistas semi estructuradas fue del tipo ‘bola de nieve’, por tanto ha sido intencional y dirigido a informantes claves.

Tabla 2  
*Muestra para las Entrevistas*

<b>Muestra para las entrevistas semi estructuradas</b>	
Directiva CVD	1 Presidenta del CVD
Directivo Club Deportivo	1 Presidente del Club Deportivo MNS
Directivo Comité Cultural	1 Presidenta del Comité Cultural
Directivo Comité Cultural	1 Secretaria Comité Cultural
Directivo Centro Juvenil Cultural	1 Presidente Centro Juvenil Cultural
Equipo Técnico Programa QMB	1 Coordinadora Etapa Evaluación y Cierre

Se han considerado estos actores por su relevancia para la implementación, proceso y cierre del programa Quiero Mi Barrio. Desde su posición como dirigentes de organizaciones barriales, se considera que poseen un conocimiento y experiencia más cercana a la implementación del programa. Asimismo, se consideró de gran importancia poder contar con la visión técnica y profesional de quien estuvo a cargo de la coordinación de la etapa de evaluación y cierre del Programa QMB.

#### **4.6 Instrumentos de Recolección de Datos**

Los dos instrumentos que han sido aplicados para la recolección y producción de datos dan cuenta del abordaje mixto de esta investigación. Para el levantamiento de datos cuantitativos se utilizó una Encuesta (Ver Anexo 1) y para la elaboración de datos cualitativos se emplearon Entrevistas Semiestructuradas que se fueron realizadas mediante la utilización de dos guiones de entrevista (ver Anexo 1).

La encuesta que se aplicó, se encuentra organizada en cuatro partes. La primera está compuesta por ítems que recogen información general, sobre identificación e información sociodemográfica de los habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur. En la segunda parte de la encuesta, se encuentran seis preguntas abiertas, de las cuales dos de ellas, se enfocan a recoger información sociodemográfica (ptas.: 10 y 11) y las cuatro restantes tienen como objetivo ser posibles variables predictoras del constructo Apego de Lugar (ptas.: 12, 13, 14 y 15). La tercera parte de la encuesta contiene veintiocho preguntas cerradas, cuyas categorías de respuesta han sido diseñadas con una escala Likert (muchísimo, mucho, bastante, algo, poco y nada) que corresponden a cuatro grupos: Apego de Lugar, Identidad de Lugar, Sentido de Comunidad y Participación. La cuarta parte corresponde a preguntas abiertas destinadas a recoger información sobre datos de la participación individual.

La encuesta ha sido construida en base a un instrumento utilizado en una investigación sobre “Apego de Lugar, Identidad de Lugar y Movilidad Residencial” (Vidal y otros, 2010). Para medir Apego de Lugar e Identidad de Lugar se utilizó la encuesta diseñada por Hernández y otros (2007). Las preguntas correspondientes a Participación Individual y Sentido de Comunidad fueron seleccionadas de la Escala Breve de Sentido de Comunidad (BSCI) de Long y Perkins (2003).

Las entrevistas que se aplicaron corresponden a entrevistas semiestructuradas para considerar el significado de acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente (Valles, 2000). De acuerdo a lo planteado en los objetivos de

investigación, las entrevistas semiestructuradas se ajustan como técnica apropiada, como señalan Taylor y Bodgan (1987), los “encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones tal como las expresan con sus propias palabras” (1987, p. 101). Se consideraron dos pautas de entrevistas (ver anexos 2), una orientada a los dirigentes del barrio Mundo Nuevo Sur participantes en el programa QMB; y otra orientada al equipo técnico profesional a cargo de la intervención. Ambas pautas de entrevistas fueron creadas por un equipo de investigación del Programa Ciudad y Subjetividad de la Escuela de Psicología, de la Universidad de Valparaíso.

La pauta dirigida a dirigentes participantes del programa QMB buscó conocer aspectos generales del barrio Mundo Nuevo Sur, como características del barrio, identificación, relación con otros vecinos, problemas barriales, entre otros temas atingentes a la vida barrial. Además de aspectos generales de la implementación del programa QMB, como la participación, temas de interés, proceso participativo, incentivo de la participación, coordinación de las diferentes etapas, roles de las instituciones que trabajaron en el barrio y todos aquellos aspectos relacionados con el programa QMB. Luego se abordan aspectos vinculados a la realización de las actividades que se desarrollaron en la implementación, cantidad de personas que participaron, quienes participaron, recursos utilizados, apertura del proceso, entre otros; y para finalizar se les ha consultado acerca de los conflictos que surgieron con la implementación del QMB, logros, dificultades, sugerencias y estado actual del programa.

En el caso del guión utilizado para entrevistar al profesional del programa QMB, la pauta ha sido similar aunque fue modificada en algunos puntos. En primer lugar, se consulta acerca de aspectos generales: cómo llegó a trabajar en el programa, los profesionales que forman el equipo, vinculación con el barrio. En segundo lugar se consulta acerca de las actividades desarrolladas en la implementación del programa, cuántas personas participaron, quiénes participaron, recursos utilizados, grado de apertura del proceso, entre otros tópicos relacionados con la implementación. Y para



finalizar se consulta por conflictos, logros, dificultades, sugerencias y estado actual del programa.

Las entrevistas, han tenido una duración entre una hora y una hora y media cada una de ellas. La ventaja que esta técnica entrega es la posibilidad de una interacción de auténtica comunicación interpersonal entre el entrevistador y entrevistado (Canales, 2006).

#### **4.7 Análisis y Construcción de Datos**

Al ser diseñada tanto cuantitativa como cualitativamente, la investigación implica una doble estrategia de análisis y construcción de datos.

En primer lugar, para analizar los datos obtenidos de la encuesta aplicada a los habitantes de Mundo Nuevo Sur, se ha creado una base de datos en el programa de análisis estadístico SPSS. Como la encuesta contiene un par de escalas, se ha medido su confiabilidad, aplicando estadísticos de fiabilidad. Posteriormente se realizó el análisis de datos univariados desde la estadística descriptiva principalmente, como una forma de caracterizar la muestra.

Debido a las características de la muestra y la selección de los participantes, que ha sido por cuotas y de manera proporcional y no por azar, no se puede asegurar la distribución normal de la muestra. Por este motivo se han empleado las pruebas correspondientes a la estadística no paramétrica para medir los niveles de asociación entre las diferentes escalas, las variables de clasificación (como sexo o edad) y las de estudio (como participación o no en el programa QMB, por ejemplo). Con este fin se han empleado las pruebas: Kruskal – Wallis, Rho de Spearman y U de Mann Withney

Para el análisis de las entrevistas se han considerado apropiados y útiles los aportes de la teoría fundamentada o Grounded Theory, la que principalmente consiste en un enfoque inductivo, que como sus autores señalan “derivada de datos recopilados de

manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación... se inicia con un área de estudio y permite que la teoría emerja a partir de los datos” (Strauss y Corbin, 2002, p. 14).

Primeramente se procedió a realizar la transcripción de las entrevistas grabadas en audio. Posteriormente y en concordancia con la teoría fundamentada, se utilizó el programa de análisis de contenido ATLAS.ti. El procedimiento sistemático y exhaustivo para analizar la información cualitativa, bajo esta estrategia de análisis, consta de tres partes o procedimientos necesarios para lograr que emerja la teoría de los datos. Estas etapas corresponden a la codificación abierta, axial y selectiva.

Por codificación abierta Strauss y Corbin (2002) entienden el “Proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones” (p.111). En esta primera parte del análisis de datos, tal como lo señala la codificación abierta permite generar nuevas categorías y conceptos a partir de los datos. Un trabajo sistemático y exhaustivo que tiene como principal función el “comparar la información obtenida tratando de dar una denominación común, un código más o menos abstracto, a un conjunto de fragmentos...que compartan la misma idea” (Taylor y Bogdam, 1987, p.168). De alguna manera, se intenta dar forma y un sentido al texto o a las entrevistas. Vale recordar que en esta etapa el análisis realizado corresponde a un análisis descriptivo de los datos.

Una vez finalizada esta etapa, se realizó la codificación axial, la que implica un nivel de análisis relacional, entendiendo esta codificación como un “Proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, denominado axial por que la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones” (Strauss y Corbin, 2002, p.134). Es en esta etapa en donde, se genera como la cita lo muestra un eje explicativo en torno al cual se comprende parte del fenómeno estudiado. Fenómeno que debe poseer intencionalidad, no debe ser neutro y provenir de los datos. Para realizar este análisis los autores proponen un paradigma interpretativo, que se compone de un fenómeno central, sus causas, consecuencias, acciones, un contexto y unos elementos intervinientes generales. Sin embargo, a pesar de

ser un paradigma los autores proponen que es solo un modelo dejando espacio para la creatividad y la agudeza del investigador.

Finalmente, se realizó la codificación selectiva, que en términos simples permite generar los resultados de mayor relevancia de la investigación. En términos formales Taylor y Bogdan (1986) señala que en la codificación selectiva: “Se trata de ir organizando de forma creciente la articulación de los componentes de la teoría a través de la hipótesis. Es un proceso de densificación creciente. El investigador identifica una línea central...a partir del cual escribe relato que integra las categorías” (p.169).

## **5. RESULTADOS**

Se presentan los principales resultados obtenidos en el proceso investigativo. En primer lugar se presentan los resultados cuantitativos en dos secciones: la primera univariada y descriptiva, y la segunda bivariada e inferencial. Luego se presentan los resultados cualitativos, en dos secciones: la primera de corte descriptiva (codificación abierta) y la segunda relacional (codificación axial y selectiva). Para finalizar se presenta una sección en la cual los resultados de ambos métodos se integran y se ponen en discusión.

### **5.1 Análisis Cuantitativo de los Datos**

En esta sección se presentan los principales resultados obtenidos del proceso cuantitativo. Se presenta el análisis univariado, la aplicación de pruebas de validez de las cuatro escalas medidas (Apego de Lugar, Identidad de Lugar, Sentido de Comunidad y Participación), el análisis bivariado y la aplicación de pruebas de hipótesis para medir los niveles de relación entre las diferentes variables.

#### ***5.1.1 Análisis Univariado***

Primero se presenta el análisis univariado de las variables de clasificación o identificación de los encuestados, para luego dar cuenta del cruce de variables del estudio.

Los casos ingresados a la base de datos corresponden a 188 casos o personas que han sido encuestadas. Del total de casos ingresados las mujeres representan una proporción mayor a la de los hombres, alcanzado 114 casos (60, 6%) contra 74 hombres, un 39,4%, como se observa en la Tabla N° 3:

Tabla 3  
*Total de encuestas aplicadas por rango de edad*

<b>Rango</b>	<b>n Muestral</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>N Total</b>
15 – 18	16	7	10	17
19 – 24	31	14	17	31
25 – 59	110	38	61	99
60 y más	43	15	26	41
Total	200	74	144	188

En cuanto a la variable edad, ésta se agrupó en torno a los 41,16 años que corresponde al promedio, con una desviación estándar de 18,514 años. Lo cual indica que el 96% de los casos se agrupan en torno a los 60 y los 23 años.

El estado civil de mayor prevalencia en los encuestados corresponde al de soltería, agrupando 80 casos, correspondientes a un 42,6%. El detalle se describe en la tabla 4:

Tabla 4  
*Estado Civil de los Encuestados*

<b>Estado Civil</b>	<b>Casos (%)</b>
Soltero/a	80 (42,6%)
Casado/a	73 (38,8%)
Viuda/o	12 (6,4%)
Conviviente	12 (6,4%)
Separada/o	9 (4,8%)

Con respecto al nivel de estudios la mayoría de los encuestados presenta enseñanza media completa, seguido de educación básica incompleta. En tercer lugar se encuentra la enseñanza media incompleta, y en cuarto lugar la enseñanza básica completa. En el extremo opuesto se encuentran quienes poseen un nivel de estudios que supera los 12 años, donde solo 6 encuestados han alcanzado la enseñanza universitaria, y de ellos solo 3 la han completo, los detalles y porcentajes se describen en la tabla 5:

Tabla 5

*Nivel Educacional de los Encuestados*

<b>Nivel Educacional</b>	<b>Casos (%)</b>
Básica Incompleta	46 (24,5%)
Básica Completa	32 (17%)
Media Incompleta	43 (22,9%)
Media Completa	52 (27,7%)
Estudios Téc. Incompletos	3 (1,6%)
Estudios Téc. Completos	6 (3,2%)
Est. Universitarios Incompletos	3 (1,6%)
Est. Universitarios Completos	3 (1,6%)

La variable condición de la vivienda, muestra que un 59% de los encuestados posee una vivienda propia, un 11,2% arrienda y un 29,8 % tiene otra condición de vivienda no especificada. El promedio de los metros cuadrados de las viviendas alcanza como promedio 120 metros cuadrados aproximadamente. Es importante señalar que este último dato conduce a errores: por confusión de medición (vivienda y/o terreno) o desconocimiento de este dato. Por lo demás, los encuestados señalan que los habitantes de sus hogares alcanzan un promedio de 4 habitantes, agrupándose un 96% de los casos entre 6 y 2 habitantes por casa.

El promedio de los años viviendo en el barrio de los encuestados alcanza los 28 años , lo que da pie a que entre los habitantes de Mundo Nuevo se conozcan entre sí. Al

ser consultados acerca de cuántos vecinos conocen por su nombre, señalan que conocen a casi 20 vecinos en promedio. Junto con lo anterior, los encuestados que conocen el nombre de su barrio corresponden a un 75% (141) y 47 de ellos, un 25%, no sabe su nombre. Lo contrario sucede al ser consultados acerca de los límites del barrio Mundo Nuevo Sur, solo 16 encuestados -un 8,5%- conoce los límites y un 91,5% no los conoce.

Finalmente, los vecinos al ser consultados sobre su participación en el programa QMB, , solo 57 (30, 3%), de los 188 casos, han participado en alguna de las actividades de este programa, por lo tanto casi un 70% (131 casos) no ha participado en el programa.

### ***5.1.2 Aplicación de Pruebas de Fiabilidad***

Para la evaluación de las escalas de Apego de Lugar, Identidad de Lugar, Participación Individual y Sentido de Comunidad (ver Anexo 1), se ha aplicado el estadístico de fiabilidad Alfa de Cronbach que permitió medir la consistencia o confiabilidad de dichas escalas.

En el caso de la escala de Apego de Lugar, que contiene 5 preguntas, el Alfa de Cronbach muestra que es un índice sumamente consistente (0,918), lo que implica que no se hace necesario eliminar ningún ítem para aumentar su fiabilidad. Es más, si se elimina un ítem su fiabilidad disminuye en todos los casos.

Al medir la fiabilidad de la escala Identidad de Lugar, el Alfa muestra un 0,913 de consistencia. Por lo tanto, al igual como ocurre con la escala anterior, esta escala presenta altos niveles de fiabilidad. Consecuentemente, no se elimina ningún ítem y se trabaja con los cinco ítems originales de la escala.

El análisis de fiabilidad de la escala Sentido de Comunidad muestra un Alfa de Cronbach de 0,788, y al eliminar el ítem 26 aumenta a 0,884. Luego se ha eliminado este ítem para aumentar la fiabilidad de esta escala, dejando los restantes 7 ítems.

La escala de Participación Individual, muestra un nivel de fiabilidad de 0,791; ahora bien eliminando el ítem 35, la fiabilidad de la escala sube a 0,8. Por lo cual, se ha optado por eliminar dicho ítem para aumentar la confiabilidad de la escala de participación individual.

En la Tabla 6 se encuentra el resumen de la Aplicación de Pruebas de Fiabilidad:

Tabla 6  
Aplicación de Pruebas de Fiabilidad

Escala	Alfa de Cronbach	Consecuencia	Nuevo Alfa de Cronbach
Apego de Lugar	0,918	Se mantienen los 5 ítems de la escala original.	-
Identidad de Lugar	0,913	Se mantienen los 5 ítems de la escala original.	-
Sentido de Comunidad	0,788	Se elimina ítem 26, se mantienen los 7 ítems restantes.	0,884
Participación Individual	0,791	Se elimina ítem 35, se mantienen los 9 ítems restantes.	0,8

### ***5.1.3 Análisis de las Escalas***

Una vez realizadas las pruebas de fiabilidad de las escalas y eliminados aquellos ítems que menos correlacionaban entre sí, se aseguró la validez interna de las cuatro escalas. Ahora se presentan las principales características y análisis de las escalas confeccionadas.

Las escalas utilizadas son de tipo Likert, con 6 categorías de respuesta, para que los encuestados refirieran en qué medida estaban de acuerdo o no con cada afirmación presentada, donde la respuesta Nada equivale a 1 y Muchísimo equivale a 6.



La escala de Apego de Lugar, ha sido confeccionada con cinco preguntas, sus puntajes van de 5 a 30, y presenta un promedio de 22 puntos y una desviación estándar de 7,657. Es decir, que el 96% de los casos se encuentran entre los 14 puntos y los 29 puntos de Apego; correspondiendo la respuesta promedio a Bastante-Mucho de acuerdo, con una media de 4,4 puntos de Apego de Lugar.

La escala de Identidad de Lugar, igualmente ha sido confeccionada con cinco preguntas, el máximo de puntaje de Identidad de Lugar son 30 puntos y el mínimo 5 puntos. La escala presenta un promedio 21 puntos y una desviación estándar de 7,994. Por lo cual el 96% de los datos se encuentran entre los 13 y los 29 puntos de Identidad de Lugar. En relación a la valoración de la escala, este índice presenta una media de 4,2 puntos de Identidad de lugar, equivalente a la respuesta Bastante-Mucho.

La escala de Sentido de Comunidad, se ha confeccionado con 7 preguntas, donde el máximo puntaje es 42 y el mínimo es 7. De esta forma, la escala alcanzó un promedio de 30 puntos y una desviación estándar de 8,975. La desviación estándar indica que un 96% de los datos se encuentra en el rango de 40 puntos a 21 puntos. En función de la valoración, la escala de Sentido de Comunidad presenta un promedio de 4,2 puntos, también correspondiente a la respuesta Bastante-Mucho.

Por último, la escala de Participación Individual ha sido confeccionada con 9 preguntas, y presenta un puntaje máximo de 54 puntos y un mínimo de 9 puntos. Esta escala es la que presenta el menor promedio, alcanzando un 15,66 de los puntos. Su desviación estándar indica que el 96% de los datos se encuentran entre los 23 puntos y los 7 puntos. Asimismo, esta escala presenta los niveles más bajos de valoración con una media de 1,7 puntos de un máximo de 6, equivalente a la respuesta Nada-Poco, lo que da cuenta de la debilidad de la Participación en el barrio estudiado.

El resumen de los datos analizados se encuentra en la tabla 7.

Tabla 7

*Análisis de las Escalas*

<b>Escala</b>	<b>Puntaje</b>	<b>Promedio</b>	<b>Respuesta Promedio</b>
Apego de Lugar	5 a 30 pts.	22 pts.	Bastante-Mucho (4,4)
Identidad de Lugar	5 a 30 pts.	21 pts.	Bastante-Mucho (4,2)
Sentido de Comunidad	7 a 42 pts.	30 pts.	Bastante-Mucho (4,2)
Participación Individual	9 a 54 pts	15,66 pts.	Nada-Poco (1,7)

**5.1.4 Análisis de Escalas: Aplicación de Pruebas de Hipótesis**

Una primera consideración necesaria para entender los análisis bivariados-inferenciales que se presentan, es el carácter no paramétrico de la muestra de selección de los sujetos encuestados. Debido a que el criterio de selección muestral de los encuestados no ha sido probabilístico, sino que intencionado y por cuotas representativas de los grupos etarios presentes en el barrio (como ha sido mostrado en el apartado metodológico), se hizo necesaria la aplicación de pruebas de hipótesis no paramétricas, al no poder asegurar la distribución normal de las variables.

A partir del criterio anterior, para el análisis de las diferentes escalas (Apego de Lugar, Identidad de Lugar, Sentido de Comunidad y Participación) éstas serán cruzadas con cada una de las preguntas de identificación general (como sexo, estado civil, edad entre otras) y con las preguntas atinentes a su participación en el programa Quiero Mi Barrio. Los resultados obtenidos se detallan en la Tabla 8.

Tabla 8  
*Análisis de Variables de Identificación con Escalas*

	<b>Esc. Apego</b>	<b>Esc. Identidad</b>	<b>Esc. Sentido de Comunidad</b>	<b>Participación</b>	<b>Prueba Aplicada</b>
Sexo	0,671	0,501	0,285	0,347	U de Mann Withney
Edad	0,322	0,394	0,293	0,136	Rho de Sperman
Estado Civil	0,002*	0,010*	0,001*	0,099	Kruskal-Wallis
Nivel Estudios	0,005*	0,002*	0,020*	0,128	Kruskal-Wallis
Condición Vivienda	0,000*	0,000*	0,003*	0,043*	Kruskal-Wallis
Superficie Vivienda	0,183	0,079	0,195	0,178	Rho de Sperman
Número habitantes por casa	-0,028	-0,067	-0,069	0,068	Rho de Sperman
Años viviendo en el barrio	0,484	0,563*	0,455	0,347	Rho de Sperman
Vecinos que conoce por su nombre	0,274	0,355	0,404	0,463	Rho de Sperman
Nombre del barrio	0,726	0,871	0,132	0,939	U de Mann Withney
Límites del barrio	0,099	0,004*	0,020*	0,000*	U de Mann Withney
Participa o no participa en el PQMB (si o no)	0,062	0,005*	0,085	0,000*	U de Mann Withney
Ha escuchado hablar del PQMB	0,373	0,182	0,289	0,261	U de Mann Withney

Es necesario señalar que dentro de todos los cruces de variables realizados, solo en algunos casos se ha presentado una relación entre las variables, las que se han destacado con un respectivo asterisco sobre el nivel de significación. En detalle, de acuerdo a los resultados obtenidos del cruce de todas las escalas con la variable sexo, se puede señalar que la escala de Apego de Lugar no se relaciona con el género de los encuestados, al presentar un nivel de significación de 0,671. De la misma manera la escala de Identidad de Lugar, tampoco se encuentra asociada a esta variable (sig. 0,501). En el caso de la escala Sentido de Comunidad, ésta presentó una significación de 0,285,

que también indica la ausencia de relación. Y en el caso de la escala Participación, ésta sigue la tendencia de las otras escalas (sig. 0,347).

En el caso del cruce de las escalas con la variable edad, los niveles de correlación que presentan son bajos (recordando que en análisis de esta prueba va de 0 a 1) en todas las escalas (ver tabla para el detalle de los valores), por lo cual ninguna de las escalas se encuentra asociada con la edad de los encuestados. Lo contrario sucede al cruzar las escalas con la variable estado civil y nivel de estudios de los encuestados. En este caso, tres de las cuatro escalas han mostrado ser sensibles al estado civil y nivel de estudios de los habitantes de Mundo Nuevo Sur: la escala de Apego de Lugar, Identidad de Lugar y la escala de Sentido de Comunidad). En ambos casos la escala de participación no se encuentra asociada con las variables antes mencionadas.

Dentro de las variables que corresponden al nivel de la vivienda, la condición de la vivienda (si es propia, arrendada u otra) se relaciona con todas las escalas, siendo predictora del Apego de Lugar, la Identidad de Lugar, el Sentido de Comunidad y la Participación de los vecinos del barrio. Con la variable superficie de la vivienda sucede todo lo contrario, no se encuentra relacionada con las escalas. Sobre esta variable cabe señalar que resultó ser ambigua y de difícil comprensión, para los encuestados, de ahí se sigue la ambigüedad en las respuestas. Algo parecido ha sucedido con el número de habitantes por casa, que no se relaciona con ninguna escala.

Ahora bien, en relación con la variable años viviendo en el barrio y las escalas, se puede apreciar que la escala de Apego de Lugar presenta una correlación baja a moderada. La escala de Identidad de Lugar, por su parte muestra una correlación moderada a buena, y la escala de Sentido de Comunidad presenta una correlación baja a moderada, los mismos niveles que presenta la escala de Participación. Por lo tanto, se puede señalar que la implicancia de los años viviendo en el barrio solo se puede apreciar en la Identidad de Lugar de los encuestados. Por su parte, las variables vecinos que conoce por su nombre y conocer el nombre del barrio, de acuerdo a los valores de la correlación, indica que la relación es baja a moderada, lo que quiere decir que ambas variables no influyen ni son predictoras de ninguna de las escalas.

En el caso del conocer los límites del barrio y la escala de Apego de Lugar no existe una relación entre las variables, en el caso del resto de las escalas la relación es significativa. Es decir, que conocer los límites del barrio determinaría la Identidad de Lugar, el Sentido de Comunidad y la Participación.

El participar en el programa QMB, ha resultado ser significativo para las escalas de Participación y de Identidad de Lugar, no así para las otras dos escalas. Y para terminar, en el caso de haber escuchado hablar del programa QMB, no hay relación entre esta variable y las cuatro escalas.

#### ***5.1.5 Variable Participación en el QMB: Aplicación de Prueba de Hipótesis***

Como una forma de hacer más exhaustivo el análisis de la Participación en el programa Quiero mi Barrio se tomará como variable dependiente la pregunta 45a, que se refiere a si participa o no en el QMB, y será cruzada con el resto de las variables para ver si existe alguna dependencia o relación entre ellas.

En primer lugar, se ha cruzado la pregunta 45a con la variable sexo. Los resultados de la prueba de hipótesis de chi-cuadrado (0,264) indican que no existe asociación entre estas dos variables. De la misma manera, fue cruzada con la variable edad. La prueba U de Mann Whitney evidencia (0,623) que no se encuentran relacionadas ambas variables.

Los mismos resultados han sido obtenidos al cruzar la pregunta 45a, con las variables estado civil, nivel de estudios y condición de la vivienda; utilizando la prueba chi-cuadrado. En los dos primeros casos, la prueba es incompatible, porque la variable estado civil al ser cruzada con la pregunta acerca de si participa o no, arroja que un 41,7% de los casos (5 casillas) contienen valores esperados menores a 5; y en caso del nivel de estudio un 50% de los casos (8 casillas) contienen valores menores a 5. En tanto, condición de la vivienda, presenta un valor de 0,337, lo que indica que no existe asociación entre ambas variables.

Tabla 4  
*Cruce Variable Participación en el QMB con Variables de Identificación*

	Participa o no Participa en el PQMB	Prueba Aplicada
Sexo	0,264	Chi Cuadrado
Edad	0,623	U de Mann Withney
Estado Civil	No Aplicable	Chi Cuadrado
Nivel Estudios	No Aplicable	Chi Cuadrado
Condición Vivienda	0,337	Chi Cuadrado
Superficie Vivienda	0,413	U de Mann Withney
Número habitantes por casa	0,333	U de Mann Withney
Años viviendo en el barrio	0,012*	U de Mann Withney
Vecinos que conoce por su nombre	0,006*	U de Mann Withney
Nombre del barrio	0,008*	Chi Cuadrado
Límites del barrio	0,018*	Chi Cuadrado

Ahora bien, con superficie de la vivienda, número de habitantes por casa, años residiendo en el barrio y número de vecinos que conoce por su nombre, se ha aplicado la prueba U de Mann Whitney. En los dos primeros casos, la pregunta 45a, no ha presentado relación ni con superficie de la vivienda (0,413) ni con número de habitantes (0,333). Sí se ha presentado una relación entre los años viviendo en el barrio (0,012) y los vecinos que conoce por su nombre (0,006). Ambas variables inciden de manera positiva en los niveles de participación, se observa que entre más se conocen y más tiempo están en el barrio mayores han sido sus niveles de participación en el QMB (tal como lo muestran los siguientes Gráficos 1 y 2). Quienes no participan en el QMB, conocen en promedio 16,25 vecinos por su nombre, en contraste con 28,32 vecinos que conocen por su nombre, quienes sí participaron en el QMB. En el caso de los años viviendo en el barrio, los vecinos que participaron presentan un promedio de 33,11 años viviendo en MNS, a diferencia de los 26,91 años que en promedio presentan aquellos que no han participado del QMB.

Gráfico 1  
*Años Viviendo en el Barrio con Participación en QMB*

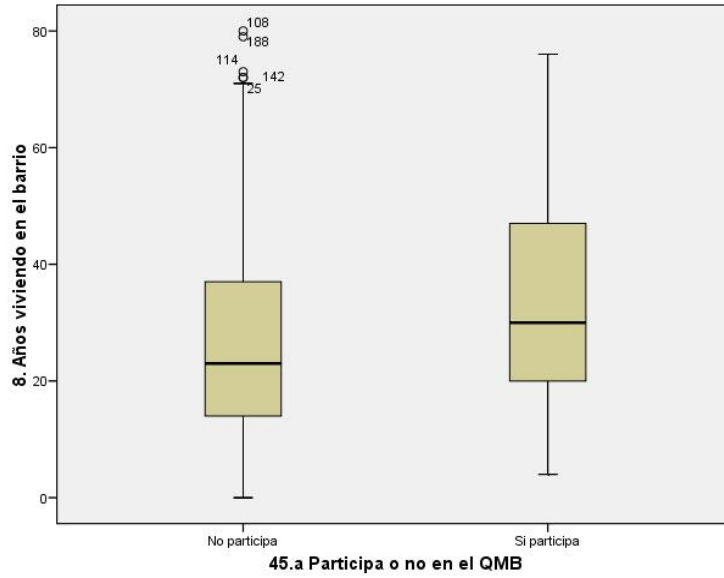
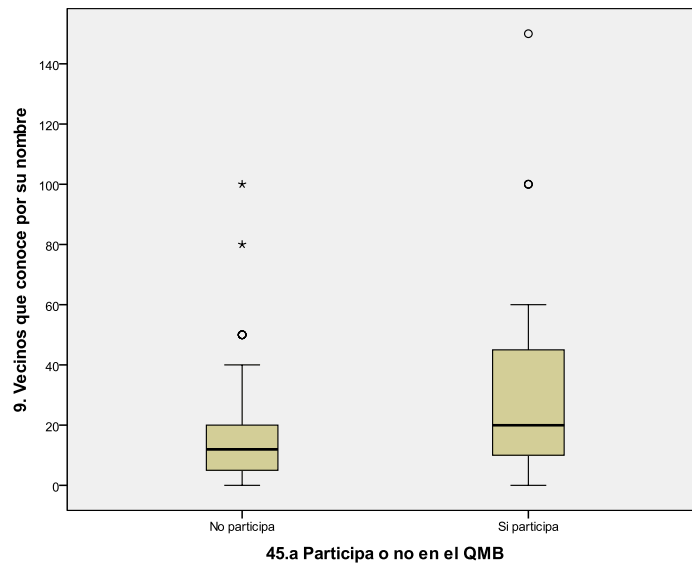


Gráfico 2  
*Vecinos que Conoce por su Nombre con Participación en QMB*

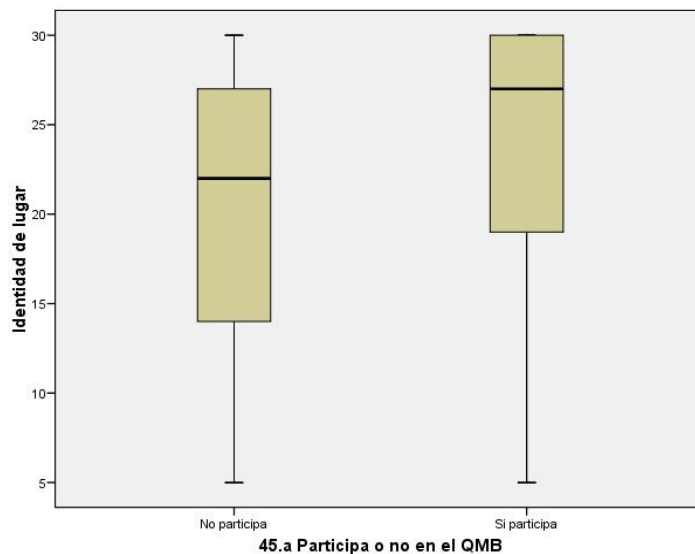


También se ha encontrado una relación entre la participación en el QMB con las preguntas conoce el nombre del barrio (0,008) y con el conocimiento de los límites del

barrio (0,018). Siendo quienes conocen el nombre del barrio y sus límites, aquellos que más participan en las diferentes actividades.

Para terminar se ha cruzado la pregunta 45a con las diferentes escalas, utilizando la prueba U de Mann Whitney. En primer lugar se ha cruzado con la escala de Apego de Lugar, no encontrándose una relación significativa entre ambas variables (0,062). En el caso de la escala de Sentido de Comunidad, no se ha encontrado una relación entre ambas variables (0,085). Con la escala de Identidad de Lugar se ha encontrado una relación (0,005), siendo que quienes más participan, en promedio presentan 23,65 y quienes no 20,38 puntos en la escala de Identidad de Lugar. Lo que se muestra en el siguiente Gráfico 3:

Gráfico 3  
*Identidad de Lugar con Participación en el QMB*

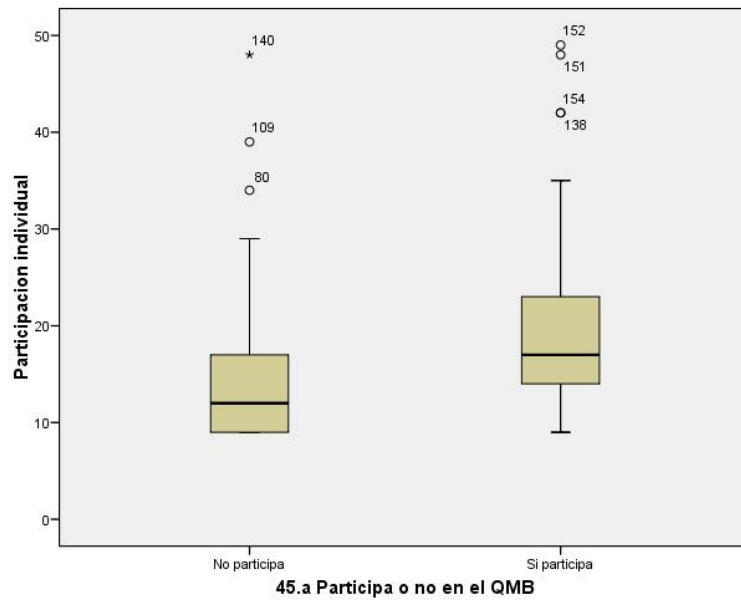


Y por último, con la escala de Participación Individual se ha encontrado una relación (0,000), siendo que quienes participaron en el QMB, tienen un promedio de 19,65 y quienes no 13,92 puntos en esta escala, como se observa en el gráfico 4:



Gráfico 4

*Participación Individual con Participación en el QMB*



## 5.2 Análisis Cualitativo

Siguiendo la teoría fundamentada, los resultados cualitativos se presentan en dos secciones: en primer lugar se da cuenta del nivel de análisis descriptivo (codificación abierta), como una forma de contextualizar los resultados relacionales que en segundo lugar se exponen. Dentro de los resultados relacionales se presentan, en primer término, los resultados axiales (codificación axial); y se finaliza mostrando el análisis selectivo (codificación selectiva), el cual es un esquema explicativo mayor: la principal síntesis de los resultados cualitativos.

### ***5.2.1 Análisis Descriptivo***

A partir de la codificación abierta se identificaron los principales conceptos presentes en las entrevistas, generando nuevas categorías desde de los datos que comparten una misma idea. Así se va dando forma a esquemas aislados por categoría, los que responden a conceptos mayores y coherentes entre sí; relaciones que van dando forma a esquemas explicativos que son descritos en el siguiente apartado como parte del análisis relacional.

#### ***5.2.1.1 Características del Barrio Mundo Nuevo Sur***

De acuerdo a lo planteado por los entrevistados, el barrio Mundo Nuevo Sur presenta tanto características positivas como negativas. Como positivas señalan el ser un barrio unido, solidario, acogedor y donde se manifiesta la tolerancia. Tal como se muestra en las siguientes citas:

Aquí hay un tema de solidaridad, le pasa algo a alguien y va toda la gente y lo acoge, lo cuida y lo protege. Entonces, en otras partes no se ve eso, hay un apoyo... es distinto, muy distinto, hay tema más de piel, más distinto. Si tendría que salir sería por una cosa muy fuerte que me impulsara a hacerlo, si hay que hacerlo, hay que hacerlo, pero me costaría (Dirigente 3, Entrevista, Enero de 2010).

Se destaca la relevancia del club deportivo como organización que integra a otras organizaciones.

Figura 1  
*Características del Barrio*



Al igual que la comuna de Illapel, los entrevistados consideran que el barrio Mundo Nuevo Sur ofrece escasas oportunidades a los jóvenes, tanto en cuanto a estudio como a trabajo, repercutiendo en la migración de los jóvenes hacia otras ciudades y en la población característica del barrio: principalmente adultos y adultos mayores.

Lo negativo del barrio Mundo Nuevo Sur es descrito por los conceptos abandonado, vulnerable y donde se sufre la estigmatización por parte de otros habitantes de la comuna de Illapel:

Claro, si eso es lo que nosotros, siempre, lo más antiguos lo conversamos, qué quisiéramos, qué es lo no quisiéramos que fuera el barrio. A ver antes el barrio yo creo que aquí era...siempre éramos mal mirados...mal catalogados 'ah, si los del Mundo Nuevo...esos son unos delincuentes, son mañosos y toda la cuestión' Hasta uno mismo en las pegas que ha tenido, puta, llegaba allá y le preguntaban ¿en qué población vive? En Mundo Nuevo...mmm... ya nos estaban mirando con una poca diferencia ya...Entonces nosotros con la directiva antigua, nosotros trabajamos de sacar esa mala imagen del barrio (Dirigente 6, Entrevista, Julio de 2010)

### ***5.2.1.2 Características del Dirigente***

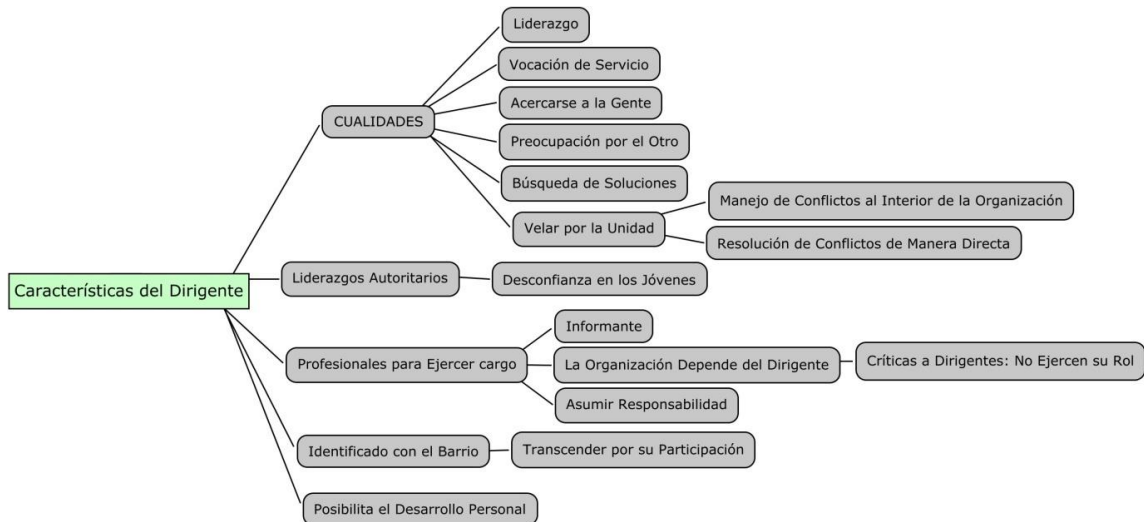
Las características del dirigente son descritas por los entrevistados, tanto desde una visión ideal como desde la práctica y el contexto de la intervención del Programa Quiero Mi Barrio.

De esta manera, para los entrevistados las principales cualidades o ideales del ser dirigente son mostrar capacidad de liderazgo, tener vocación de servicio, tener la capacidad de acercarse a la gente y preocuparse por el otro, y centrarse en la búsqueda de soluciones a los problemas que tienen en el barrio. Una característica destacada es esta capacidad mediadora del dirigente, siendo descrita como el velar por la unidad teniendo la capacidad de manejar conflictos al interior de la organización y de resolver los conflictos de manera directa:

Yo creo que ser dirigente es aprovechar al máximo el tiempo libre dentro de tu comunidad, aportar ideas, hacer proyectos, gestionar proyectos, de llamar a la gente a participar, que sean activos socialmente ¿cierto? Porque aquí, por ejemplo, somos mil habitantes en el Mundo Nuevo y en realidad siempre son los mismos los que participan (Dirigente 4, Entrevista, Junio de 2010).

Otra característica mencionada es el liderazgo autoritario, lo cual tiene una doble lectura porque así como es descrita como una mala práctica, a su vez se asocia con la capacidad de obtener resultados en una organización y en la ejecución y evaluación de proyectos o programas. De la misma manera se relaciona con una desconfianza en los jóvenes.

Figura 2  
*Características del Dirigente*



De acuerdo a los entrevistados los dirigentes deben ser profesionales al ejercer sus cargos, se señala incluso que la organización depende del dirigente, y se les critica cuando esto no se ve reflejado en su quehacer en la organización. Se destacan otras dos características: el ser informantes y asumir la responsabilidad del rol de dirigente.

En las entrevistas se enfatiza que el dirigente se encuentra identificado con el barrio Mundo Nuevo Sur, incluso esta identificación los lleva a desear trascender (prolongar su vida a través de un legado) por su participación como dirigentes:

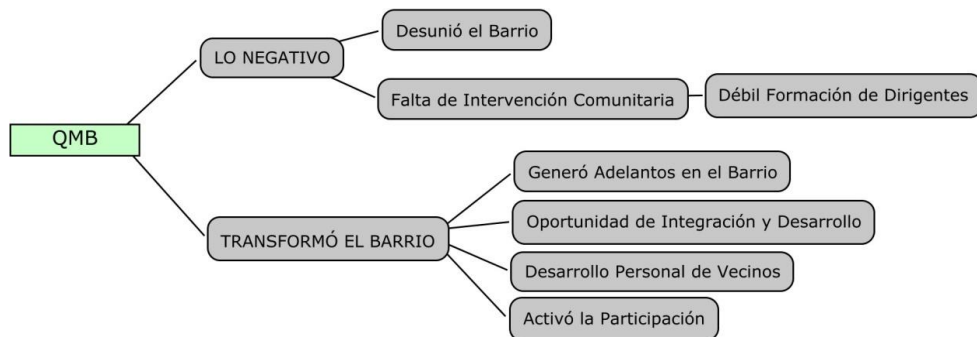
Que yo he aportado un granito de arena para que seamos mejores. Yo creo que cuando yo no esté en este mundo, a lo mejor, ahí al frente donde está el muro de los caídos, ahí al frente, a lo mejor uno de mis hijos va a colocar una placa y va a decir “Mi papá aportó un granito de arena al Club, a la comunidad y él merece estar aquí, para que lo recuerden”. A lo mejor nunca lo van a hacer, a lo mejor no voy a estar aquí, pero me gustaría eso, que alguien se acordara de aquí a 50 años más, que yo porte un granito de arena (...). (Dirigente 4, Entrevista, Junio de 2010)

Finalmente, los entrevistados refieren que el ser dirigente da la oportunidad de desarrollarse personalmente permitiéndoles, por ejemplo, sacarse la vergüenza de hablar en público.

### 5.1.2.3 Programa Quiero Mi Barrio

Los entrevistados destacaron tanto los aspectos negativos del programa QMB como los positivos, estos últimos, en general, desde el efecto que tuvo en transformar el barrio Mundo Nuevo Sur. Como aspectos negativos los entrevistados refieren que el programa QMB generó desunión entre los vecinos y las organizaciones del barrio; y que existió una falta de intervención comunitaria, lo que además asocian con una débil formación de dirigentes.

Figura 3  
Programa Quiero mi Barrio



Para los entrevistados el Programa QMB transformó el barrio, generando adelantos, dando la oportunidad de integración y desarrollo, activando la participación de los vecinos, y su desarrollo personal. Estas descripciones son contradictorias con las

características negativas descritas sobre el programa, contradicción que igualmente expresaron los entrevistados:

Pero igual, el QMB fue muy bueno para algunas cosas, para lograr todo esto que tenemos, eso no hay que quitarle mérito, fue un proyecto muy bueno dentro del barrio...que llegó, pero también se desunió mucho el barrio (...)  
(Dirigente 5, Entrevista, Julio de 2010)

#### ***5.1.2.4 Etapas del Programa QMB***

Las etapas del Quiero Mi Barrio, descritas según los principales hitos que recuerdan los entrevistados, coinciden con los lineamientos descritos por el programa. El inicio del programa es recordado por los entrevistados por la adjudicación y la presentación del QMB en su barrio MNS. La primera fase es relacionada con la instalación de la consultora en el barrio, donde ésta tuvo las tareas de motivar a los vecinos a participar en el programa; y de coordinar la planificación de la intervención, donde se definió cómo se debía hacer la inversión de los recursos y se realizó un diseño participativo, el cual tiene como hito la obra de confianza.

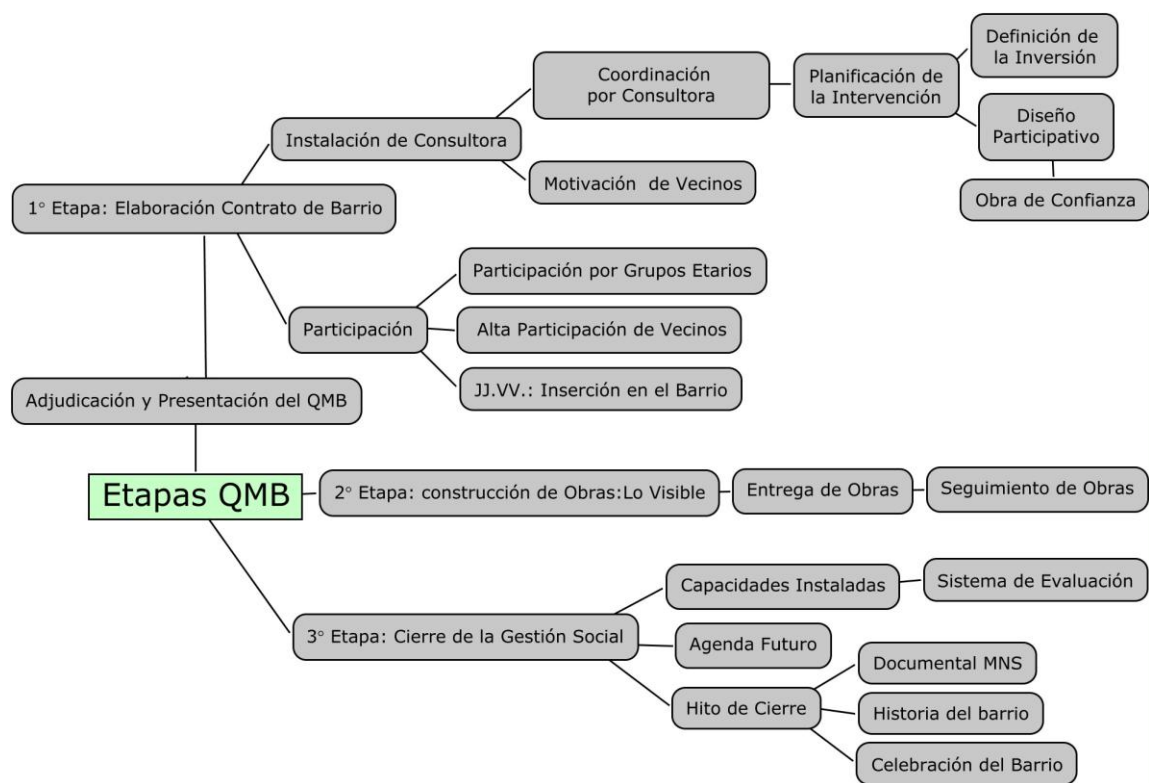
Otro aspecto importante de la primera etapa del QMB fue la participación, donde la Junta de Vecinos fue utilizada por la consultora para insertarse en el barrio, logrando una alta participación y utilizando las reuniones por grupos etarios para convocar:

Es que no le puedo decir cuánta, por grupos, por ejemplo, un día citaban a los adultos mayores, después a las mujeres, a las jovencitas, a los jóvenes, entonces yo la verdad es que no sé cuántos, porque no estaba en todas las reuniones (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

La segunda etapa, es recordada por la construcción de las obras, lo que es descrito como lo visible, donde se hizo entrega de obras significativas para el barrio y se realizó su correspondiente seguimiento:

(...) estaba la inauguración de las obras, inauguración del club deportivo y ahí inauguramos, eso fue como parte del inicio de nuestro trabajo allá, más festivo digamos, y mientras estuvimos en el barrio no se entregó la sede social, ésta se entregó en octubre, se inauguró por ahí (Coordinadora, Entrevista, Agosto 2009)

Figura 4  
Etapas del Programa Quiero Mi Barrio



La tercera etapa, es definida como el cierre de la gestión social, donde se destacaron tres elementos: primero, las capacidades instaladas en los vecinos y dirigentes, asociado a un sistema de evaluación; segundo, la elaboración de la agenda futuro; y por último, el hito de cierre donde se destacan la historia del barrio, la celebración del barrio y la elaboración de un documental sobre el barrio:



Si yo creo... el video... un documental que se hizo fue súper bonito, trabajamos con un documentalista, y lo entregamos a todos los vecinos y también que de eso si tuve reporte que en el hito de cierre les había generado como gran impacto emotivo, verse ahí ellos, y ver reflejado lo que ellos son y de buena manera, de lo que había sido el programa, como que eso fue súper bonito también para ellos, entregamos un CD a cada una de las familias, yo creo que eso fue como uno de los productos que fue como para ellos (Coordinadora, Entrevista, Agosto de 2009).

#### ***5.1.2.5 Desfase en la ejecución del Programa QMB***

Una de las temáticas que ha influido en la evaluación negativa que los entrevistados hacen del Programa QMB es el desfase en su ejecución.

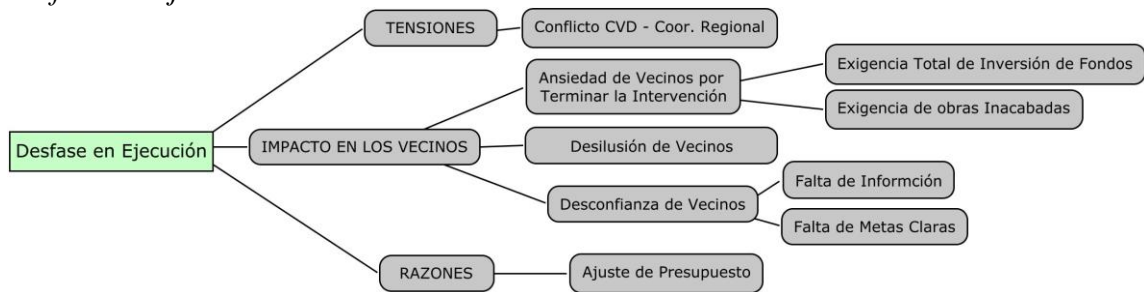
Es importante recordar que el proceso de implementación del QMB contempla tres fases distribuidas en un periodo de 2 años. La Primera Fase es la Elaboración del Proyecto Integral de Recuperación de Barrio o Contrato de Barrio y tiene una duración de 4 meses; la Segunda Fase es la Ejecución del Contrato de Barrio y tiene una duración de 18 meses; y por último la Tercera Fase corresponde al Cierre del Contrato de Barrio, Evaluación y Agenda Futura, con una duración de 2 meses (Aguirre y otros, 2008).

En el barrio Mundo Nuevo Sur la intervención comenzó en noviembre de 2006 y finalizó en junio de 2010, alcanzando 3 años 7 meses de ejecución, casi el doble del tiempo programado. Ya al inicio de la intervención existió un desfase en los tiempos programados, este se dio entre el término de la Elaboración del Contrato de Barrio y su Ejecución. Así luego de realizar el diagnóstico y recoger las propuestas de los vecinos del barrio, nada se supo de la intervención del Programa QMB durante 5 meses.

Este desfase generó tensiones entre el CVD y el Equipo de la Seremi de Vivienda y Urbanismo, quienes estaban a cargo de la coordinación regional, tal como lo señala la siguiente cita:

(...) también una serie de conflictos internos entre el gobierno, que era en el tema de coordinadores QMB y el CVD también hubieron hartos, por lo que yo visualicé. Porque no se cumplían fechas, se retrasaban ciertas cosas, entonces la gente exigía y ellos no podían cumplir de repente, pero era por un tema que se les escapaba de las manos. Conflictos de coordinación hubieron, pero todo al final salió como estaba planificado (Dirigente 3, Entrevista, Enero de 2010)

Figura 5  
*Desfase en Ejecución*



Según los entrevistados este desfase tuvo un gran impacto en los vecinos, lo que es descrito como la generación de ansiedad por terminar la intervención que se había planificado, además señalaron que exigían que se invirtiera el total de fondos y que se ejecutaran todas las obras que se habían descrito en el Contrato de Barrio. Al mismo tiempo este desfase generó desilusión y desconfianza entre los vecinos, debido a falta de información y falta de metas claras por parte de quienes ejecutaron el programa en el barrio, como se describe a continuación:

Y después conflictos con la misma gente, la gente se sintió decepcionada, incluso hasta ahora, ahora también el programa QMB ya no tiene el mismo peso, digamos, que tenía antes, por qué razón, porque no se han cumplido los

plazos, estamos dentro de la mitad del programa, tenemos fondos, no sabemos cuándo se van a terminar las cosas, ellos vienen a reunión todavía con nosotros, con el consejo, pero dicen van a terminarla, pero la gente no cree, incluso muchas veces me han dicho: señora ¿ya el programa terminó?, no, les digo yo, el programa no ha terminado, hay que seguir luchando para que se termine, porque fondos quedaron (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010).

Una de las razones de este desfase, es el ajuste que se hizo al presupuesto para ejecutar las distintas etapas del programa.

#### ***5.1.2.6 Consultora ejecutora Programa QMB***

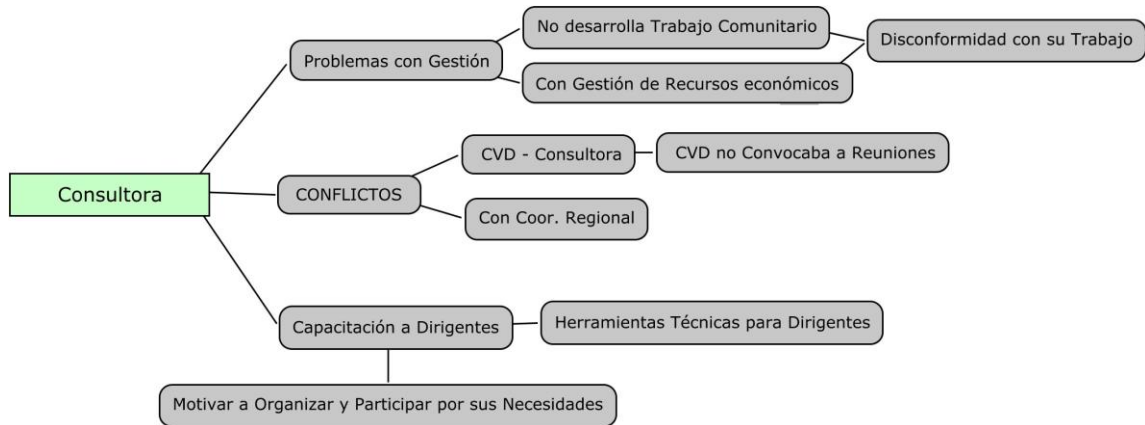
La consultora a cargo de la ejecución de las tres etapas del programa en el barrio MNS, es reconocida por los entrevistados, principalmente, como fuente de problemas y conflictos. Los problemas que se describen están asociados a la gestión comunitaria y financiera, lo que repercutió en que no se desarrollara un trabajo comunitario como los vecinos y dirigentes esperaban, además de presentar problemas de recursos económicos, como es descrito por uno de los entrevistados:

(...) es que...cuando llegó el programa como que todos empezaron a participar bien, todos organizados, todo...pero después como que ya no empezaron a gustar las cosas, entonces la gente se fue como...aislando, aislando de... porqué también poh', se sintieron como desilusionaos de todo lo que iban a hacer y no...y empezaron ya, a tener diferencias que estas platas no alcanza para esto, hay que bajar esto, entonces la gente se empezó a molestar (...) (Dirigente 5, Entrevista, Julio 2010).

Los entrevistados también describen conflictos entre la consultora y el CVD, ya que este último no convocaba a las reuniones. Otro de los conflictos mencionados se

relaciona con la coordinación entre la consultora y el nivel regional, con equipo de la Seremi de Vivienda y Urbanismo.

Figura 6  
Consultora



Un aspecto valorado por los entrevistados es la capacitación a dirigentes del barrio que gestionó la consultora, donde destacan la entrega de herramientas técnicas a los dirigentes, y el motivarlos a organizar y participar según sus necesidades.

(...) Entonces una de las cosas por las cuales la consultora luchó, fue este tipo de capacitaciones para los líderes. Y ahí participé yo, entonces dentro de esta capacitación habían personas de los barrios de todos lados y como se especificaba bien el trabajo, que se debía hacer una vez que finalizaba, cómo motivar a la gente para que siguiera organizada y luchara cada uno por sus necesidades (Dirigente 3, Entrevista, Enero de 2010).

Sin embargo, quienes valoran la capacitación solo son aquellos dirigentes que integraron el Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD). Por este motivo, se presenta una contradicción con los dichos anteriores referentes a la falta de intervención comunitaria asociada a una débil formación de los dirigentes del barrio, lo cual fue descrito como una característica negativa del programa QMB.

### **5.1.2.7 Participación**

Cuando los entrevistados se refieren a la participación surgen tres elementos: la motivación para participar, las características de la participación y las características de los participantes.

Entre las motivaciones para participar se menciona el participar para mejorar el barrio, principalmente entendido como un desarrollo de obras físicas, las cuales serían espacios para todos los vecinos del barrio. Otro aspecto que motivó la participación fue la convocatoria que se llevó a cabo por parte de la consultora. Para finalizar, se destaca que un importante motivo para participar es compartir necesidades comunes, donde destaca el generar oportunidades para los jóvenes y mejorar la calidad de vida de los niños:

(...) intereses en común. A mí me mueve algo, como yo soy mamá de un niño de 7 años y cuando tú empiezas a darte cuenta de los peligros que hay en nuestro barrio: la drogadicción, el alcoholismo y una serie de cosas, eso te hace luchar para que ellos no caigan en eso. Y yo creo que muchas de las personas, yo creo que me identifico por eso, que muchas de las personas tratamos de llevar a los niños a otra instancia, que ellos vivan una infancia feliz, que traten de conocer, a lo mejor culturalmente, otro tipo de espacios, que participen en otras actividades, las cuales no habían cuando yo era chica, y eso es lo que me mueve, me mueve ese interés de ver bien a los niños (Dirigente 3, Entrevista, Enero de 2010)

Figura 7  
Participación



Según las opiniones de los entrevistados sobre las características de la participación, ésta fue de ‘más a menos’ y no fue masiva:

(...) llegó la gente que realmente... quería ir a ver algo nuevo, y los niños con sus papás. O sea, la mayoría, somos mil habitantes, y llegaron cien personas, participó el 10% de las personas. Y normalmente en todas las actividades pasa eso, aquí participa el 10% de la población, el otro 90% mira no más. Como se dice populísticamente, todos esos esperan el rebote (...) (Dirigente 4, Entrevista, Junio de 2010).

Asimismo, se describe que la participación estaba limitada por la consultora, en cuanto a no poder decidir sobre la inversión de los recursos y no poder incidir sobre el diseño de las obras. Otro elemento que limitó la participación fue el individualismo de los vecinos. Sin embargo, la participación aumentó pero no de manera significativa, al momento del cierre de la intervención, y asociado a esto, se generó un interés por participar post-intervención.

Finalmente, se describe a la participación teniendo una función de integración, por medio de liderazgos activos. Liderazgos surgidos desde el CVD y que generaron una

reproducción de la rivalidad entre las organizaciones y los líderes del barrio; y donde se evidenció la funcionalidad del liderazgo autoritario.

De acuerdo a los entrevistados la participación fue principalmente femenina y de adultos mayores, y en su mayoría eran parte de las organizaciones del barrio. Los jóvenes, no participaron ni se interesaron en la intervención del QMB, pero asimismo no participan en otros espacios formales y se considera que no existen líderes o dirigentes jóvenes dentro del barrio.

#### ***5.1.2.8 Alta Rotación Profesional***

La alta rotación profesional en la ejecución se asocia al desfase en las etapas de intervención del programa en el barrio, y de acuerdo a los entrevistados, generó conflictos y diversas implicancias en la intervención desarrollada.

Para los entrevistados los conflictos con los profesionales se manifestaron en tres ámbitos: el conflicto con una de las jefas de barrio durante una de las etapas de la intervención, el conflicto con la monitora del programa QMB, y el conflicto por la irresponsabilidad de los profesionales:

También afectó, incluso en el diagnóstico la asistente social que había, estuvo diciembre, enero y a fines de enero se fue, llegó otra persona a ocupar el lugar de ella, esa persona se aburrió y se fue, después llegó otra persona, otra asistente social, estoy hablando a lo largo del programa, después llegó otra asistente, también se aburrió y se fue, al final terminamos con otra asistente que es de Serena. La verdad ella no es asistente social, es socióloga, pero ella terminó al final, hicimos el cierre de la gestión social con ella (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

Figura 8  
*Rotación Profesional*



Las consecuencias de la alta rotación, tienen un componente emocional y otro práctico para los entrevistados. El componente emocional se da por la relación con nuevos profesionales, lo que les exigía volver a conocerse, y generaba dos importantes quiebres: uno del vínculo afectivo y otro de la confianza en los profesionales, y a su vez en el programa. En lo práctico, el ingreso de un nuevo profesional generaba un sobre esfuerzo al retomar y volver a explicar los proyectos iniciados en etapas anteriores. Lo que se asocia a la falta de inducción de los nuevos profesionales y al ya citado desfase en la intervención:

Entonces la rotación fue alta y sobre todo de los equipos del plan social y que es lo que pongo en el informe, que son los que... o sea el problema que se generó en los vecinos fue más bien un problema más afectivo, de que generaban unas relaciones de confianza, de amistad de cariño y de repente desaparecían no solo de Sur sino que también del territorio. También eso los dejaba con una sensación de - no recuerdo como lo puse en el informe, pero lo describí más sociológicamente, pero no lo recuerdo en este minuto- pero en el fondo los dejaban con un vacío porque efectivamente se iban, desaparecían (Coordinadora, Entrevista, Agosto de 2009).



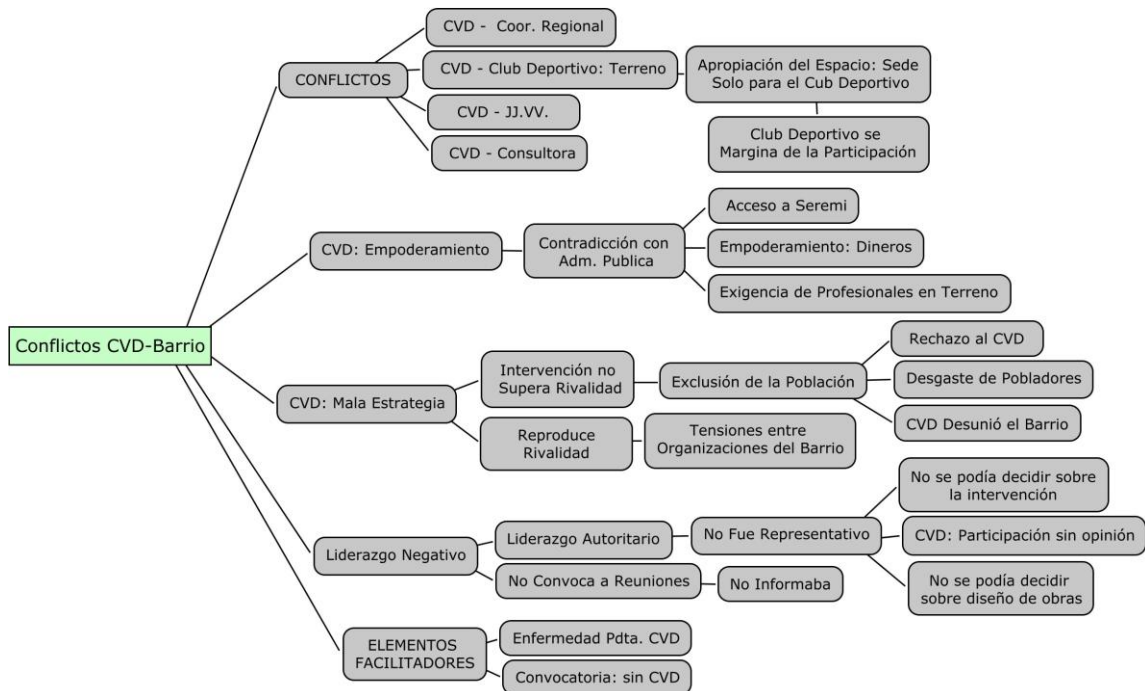
### ***5.1.2.9 Conflictos Consejo Vecinal de Desarrollo –Barrio***

Para los entrevistados, un aspecto que estuvo presente en gran parte de la intervención es el conflicto generado entre el CVD, el barrio y el resto de las instituciones barriales. Conflictos generados por un conjunto de elementos tanto relacionales como institucionales.

Uno de los conflictos mayormente mencionados tiene como protagonistas al Club Deportivo y al CVD. El Club Deportivo al enterarse de la planificación y diseño de una sede comunitaria en un terreno de su propiedad, se niega a que la sede sea de uso común, apropiándose del espacio y decidiendo que la sede diseñada sea sólo para uso del club deportivo, marginándose además de su participación en otras actividades convocadas por el CVD:

Sí, y hubieron muchos conflictos, conflictos dentro de los 4 meses no, los conflictos empezaron después, porque empezaron conflictos con el club deportivo (...) entonces, el club deportivo tenía un terreno que era de ellos, tenían un título de dominio, entonces ellos no querían entregárselo al programa para que le construyeran su sede, entonces ahí hubieron hartos conflictos. Hubo que hablar con el alcalde, vino el Seremi a hablar con ellos personalmente, porque ese terreno tenía que entregárselo a la municipalidad para que así recién pudiera el Serviu poder construir la sede de ellos (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

Figura 9  
 Conflictos CVD – Barrio



Otro conflicto fue definido como ‘empoderamiento de los dirigentes del CVD’, y debido a que generaba dificultades con la administración pública, la cual no se encontraba preparada, por ejemplo, para que un dirigente tuviera acceso directo al Seremi de Vivienda y Urbanismo, e hiciera mayores exigencias en el tema de los dineros y sobre los profesionales en terreno:

El problema en realidad que yo veía con respecto a las mismas obras, era que la administración pública no está en condiciones de recibir tantas observaciones, o sea, no sé, había una presidenta del CVD tan empoderada que llamaba al teléfono del SEREMI, a su celular, directamente hablaba con el SEREMI, unos decían ‘la vieja molestosa’, pero bueno estás empoderando, entonces pa’ que la querí’ empoderar entonces (Coordinadora, Entrevista, Agosto de 2009)

Los entrevistados sostienen que el CVD fue una mala estrategia, porque como supra organización no superaba la rivalidad ya existente entre las organizaciones del barrio sino que más bien la reprodujo. Esta situación repercutió en la menor participación, o exclusión, de parte de la población del barrio en las actividades que convocaba, potenciando el rechazo hacia el CVD por parte de los vecinos, generando un desgaste de los pobladores y, como han manifestado los participantes, desuniendo al barrio.

Los entrevistados señalan que el liderazgo ejercido por el CVD fue un liderazgo negativo, porque no convocaba a las reuniones y no informaba a la población. Asimismo es descrito como un liderazgo autoritario, el cual no fue representativo. Esto último, se manifestaba en no poder decidir sobre la intervención, y donde la participación era entendida como no dar la opinión y donde tampoco se decidía sobre la participación en las obras:

Y a nivel de obras unos que efectivamente sabían más, se metieron más y estaban más complicados y fueron súper críticos respecto a algunas obras que se realizaron. En el tema del diseño sí efectivamente fue incorporada la participación, a mí me quedan dudas de que sí efectivamente se hayan escuchado... como decirlo, ellos, en términos generales, estaban orgullosos de que se había escuchado la voz de ellos, y habían tomado la decisión de separar las dos sedes, pero en el diseño mismo, en lo arquitectónico, no tengo noción de que se haya incorporado a la ciudadanía, sí en las grandes decisiones, pero estos eran bravos, que por gritos y pataleos no se quedan, deben haber dicho: sabi' que más, un problema menos si les separamos las sedes, así que lo hacemos (Coordinadora, Entrevista, Agosto de 2009)

Ante estos conflictos, los elementos facilitadores descritos por los entrevistados fueron dos: la enfermedad que presentó la presidenta del CVD y la convocatoria que se realizó en la etapa de cierre sin considerar como organización convocante al CVD, donde ambas acciones se presentaron en el mismo periodo de tiempo.

#### ***5.1.2.10 Apego de Lugar e Identidad de Lugar en MNS***

El Apego de Lugar y la Identidad de Lugar con el barrio MNS encuentran su punto de unión en los años que los entrevistados llevan viviendo en el barrio.

Y yo vivo, bueno, acá en este barrio desde que nací, o sea, nací en este barrio. Ha sido uno de los barrios más antiguos de acá de todo Illapel (Dirigente 5, Entrevista, Julio de 2010)

El Apego al barrio se manifiesta en dos acciones: una es volver al barrio, luego de un tiempo de haber estado en otro barrio o en otra ciudad; y la otra es no mudarse del barrio.

Por su parte, la Identidad de Lugar asociada al barrio MNS, es señalada como sentirse parte de un barrio solidario y unido, donde todos se perciben como iguales. Asimismo Mundo Nuevo Sur es un lugar donde los entrevistados conocen a los otros vecinos del barrio, y a la vez generan rechazo a los que no son parte del barrio.

Para los entrevistados, Mundo Nuevo Sur es un barrio diferente de otros barrios, un barrio donde el Club Deportivo es una fuente importante de la Identidad de Lugar que asocian con MNS:

Aquí es innegable que el Club Deportivo aquí es más popular, es más conocido y ha ganado más cosas que nadie (Dirigente 4, Entrevista, Junio de 2010)

Al igual que la comuna de Illapel, el barrio MNS entrega escasas oportunidades laborales o de estudio, por lo que muchos de sus habitantes deben movilizarse hacia otras comunas o barrios, viviendo esporádicamente en MNS, y señalando que también es esporádica su identidad con el barrio. Lo que influye mayormente en los jóvenes, generando que la Identidad con su barrio ya no sea tan relevante como para los adultos de MNS.

Figura 10  
*Apego de Lugar e Identidad de Lugar en MNS*



### 5.1.2.11 Logros del Programa QMB

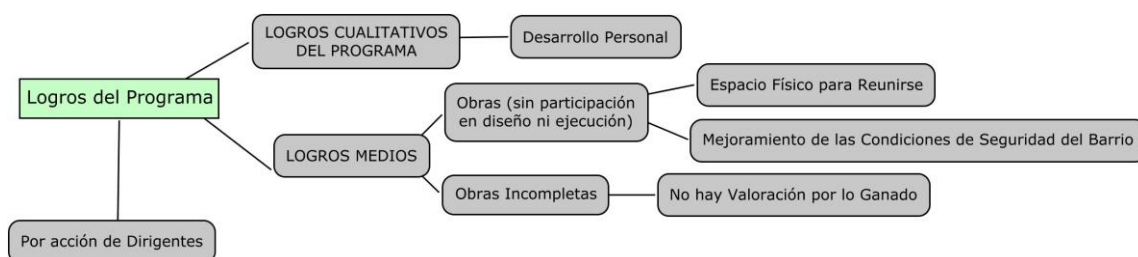
Al ser consultados sobre los logros del programa QMB, los entrevistados destacan tanto logros cualitativos como logros medios (entendidos de esta forma por no encontrarse terminada la intervención en el barrio al momento de ser entrevistados). Dentro de los logros cualitativos se considera de importancia el desarrollo personal de quienes participaron en el programa:

(...) la gente que participaba en los cursos, de liderazgo, micro emprendimiento, a esa gente le va a quedar para siempre la enseñanza que le dieron esos cursos, porque en micro emprendimiento le enseñaron a hacer proyectos, en liderazgo le enseñaron a la gente a manifestarse, a hablar, a cuando no está de acuerdo poder levantar el dedo y decir señora presidente o señora tantito yo no estoy de acuerdo; eso le va quedar al barrio y mucha gente lo dice, porque hubo mucha participación entre los cursos. Entonces la

gente fue aprendiendo ahí, como que se fue soltando, se fue acostumbrando a hablar donde hay más gente, gente que no participaba en la junta de vecinos ahora participa (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

En el caso de los logros medios se describen las obras físicas realizadas en el barrio, pero destacan que no hubo participación en el diseño o ejecución de ellas. Estas obras permitieron contar con un espacio dónde poder reunirse, y el mejoramiento de las condiciones de seguridad del barrio. Debido a este logro medio de las obras, no se valora la inversión efectuada en el barrio.

Figura 11  
Logros del Programa QMB



Finalmente, se destaca que los logros del programa QMB están asociados a la acción que realizaron principalmente los dirigentes:

(...) yo le decía señora presidenta como puede decir mintieron ¿y estas sedes?, le digo yo, en las que estamos sentados, aquí hay una cosa hecha, una cosa que está viendo y usted la está palpando, tenemos una sede del club deportivo, tenemos un lindo jardín que se está construyendo y usted cree, que porque somos Mundo Nuevo nos más, no pue, porque se ha peleado, se ha luchado, nos han ofrecido y hemos aprovechado esa ocasión y hemos trabajado, nosotros como consejo hemos trabajado, 24 horas nos dieron para reunir todos los requisitos que nos pedía la Junji para el jardín infantil, nosotros trabajamos como CVD y mandamos toda la documentación y por

eso está el jardín. Entonces ellos no ven esa parte, entonces yo no sé, de repente yo digo la gente, no puedo decir disconforme, sino mal agradecida, me va a disculpar pero esa es la palabra (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

### 5.1.2.12 Propuestas

Los entrevistados generaron diversas propuestas al realizar un análisis sobre el programa QMB y su participación en él, éstas fueron descritas como propuestas formales y como propuestas para reformular la intervención del programa.

Figura 12  
Propuestas



Dentro de las propuestas formales, los entrevistados destacan la importancia de cumplir los plazos definidos en la intervención e invertir los recursos prometidos en la planificación:

(...) sugerencias... típico del chileno que las cosas se hacen a última hora. Aquí todos sabemos que no todas las personas tienen el tiempo disponible, por lo general se retrasaban, no sé organizaban bien, en ese sentido de los tiempos. Se contaba a lo mejor con un presupuesto muy básico, disminuido, se trataba de hacer lo que se podía con el poco presupuesto. Sugerencias... mayor organización, con más tiempo, y eso porque por lo general encuentro que estuvo muy bien todo (Dirigente 3, Entrevista, Enero de 2010)

Las propuestas de los entrevistados para reformular la intervención se relacionan con el generar espacios democráticos y participativos, los que a su vez promuevan una mayor motivación a participar. También se destaca la necesidad de promover liderazgos democráticos, generar espacios y formas que permitan mayor comunicación, y no formar nuevas instituciones u organizaciones sobre las organizaciones de base de un barrio, así se propone generar otra alternativa ante la creación del CVD:

Yo creo que ahí sería lo ideal. Buscar, buscar la solución es que trabaje la Junta de Vecinos y de ahí de la Junta de Vecinos, que se haga un Consejo Vecinal por llamarle, por ponerle un nombre no más, pero que trabajen todas las instituciones. Que sea la presidenta la de la Junta de Vecinos, puede ser el vicepresidente el del Club Deportivo u otra institución. Pero se trabaja con todos, que sea con todos, porque todos van a tener participación dentro de esta (...) entonces va a ver como un consenso (Dirigente 6, Entrevista, Julio de 2010).

Finalmente, los entrevistados enfatizan la necesidad de abrir la participación en el programa: integrando a jóvenes y niños, siendo de carácter más social y cultural; y generando otra estrategia enfocada en el desarrollo personal de los participantes.



### **5.3 Análisis Relacionales: Codificaciones Axiales**

Se presentan los principales resultados relacionales de la investigación, relacionando los conceptos y subconceptos del análisis descriptivo como un intento de generar esquemas explicativos de mayor abstracción y complejidad.

#### ***5.3.1 Características del Barrio Mundo Nuevo Sur***

Desde el análisis descriptivo, las características del barrio MNS ayudan a comprender las lógicas internas del barrio, y la relación con los vínculos socioespaciales de sus habitantes. A nivel relacional, considerar las características del barrio junto con otras categorías de análisis puede llegar a favorecer el entendimiento de los procesos y las lógicas que dan sentido a la vida de los pobladores de Mundo Nuevo Sur.

De las entrevistas surge una tendencia hacia una polaridad que marca la forma de entender la vida en el barrio. Esta polaridad se expresa en las condiciones estructurales y las condiciones cualitativas del barrio. Dentro de las condiciones estructurales se encuentran aquellas que definen al barrio por su condición de vulnerabilidad, y por el abandono y la estigmatización que perciben al vivir en MNS. Estas condiciones repercuten en las pocas oportunidades que tienen los jóvenes, los que en su mayoría migran para estudiar o trabajar en otras ciudades. Asimismo estas condiciones son reconocidas como motivo para que se implementara el Programa QMB en MNS:

(...) el conocimiento a priori que tengo, es que era uno de los barrios más vulnerables dentro de la región, y salió MNS como prioritario, en realidad por todo lo que yo te contaba, problemas de habitabilidad, de delincuencia, de drogadicción, una serie de cosas y esto llegó el año 2006, me parece acá (Dirigente 3, Entrevista, Enero de 2010)

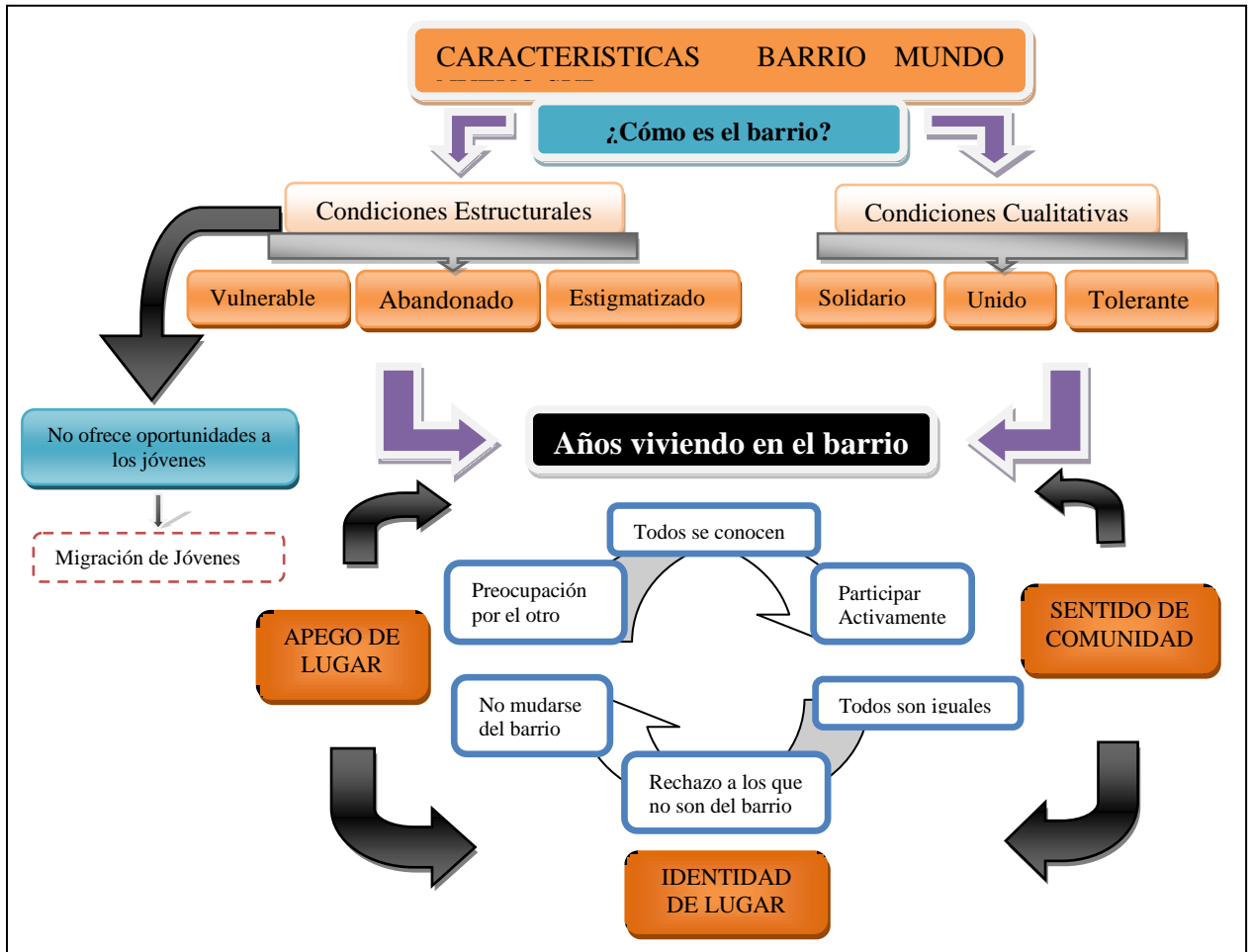
Como condiciones cualitativas se consideran aquellas que definen la vida en el barrio, siendo principalmente descrito como un barrio solidario, unido y tolerante:

Acá la gente es unida, por ejemplo, si hay algún fallecimiento de una persona, todos nos reunimos, si tenemos que ayudar lo ayudamos, en todas estamos ahí, con la persona que está sufriendo, en accidentes en todo ámbito de...incluso las instituciones nos acercamos a las personas, a la casa, la familia... en qué podemos ayudar y en eso yo no cambio acá a la población (Dirigente 5, Entrevista, Julio de 2010)

Los años viviendo en el barrio son un aspecto central para entender los procesos barriales en MNS:

Hay como sentimientos encontrados en esa situación, porque cuando las personas, a lo mejor, vivimos otra realidad no te sentí tan apegado. Pero cuando tú llegas y vez que está tu familia, que está arraigada -mi mamá lleva prácticamente toda su vida viviendo acá- tú te das cuenta que no, o sea que es difícil despegarse, muy difícil, de la gente (...) (Dirigente 3, Entrevista, Enero de 2010)

Figura 13  
*Características del Barrio Mundo Nuevo Sur*



De esta manera, los años viviendo en el barrio MNS repercuten en diversas percepciones sobre el barrio y su gente. Así se considera que es un barrio en el que existe preocupación por el otro, y donde sienten que todos se conocen, donde se participa activamente, considerándose a todos iguales, existiendo un rechazo hacia quienes no son del barrio y sintiendo el deseo de no mudarse de él. La figura 14 muestra la relación entre cada uno de los elementos señalados y la influencia en la generación de Apego de Lugar, Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad:

Yo creo que aquí en el barrio, mucha gente no se ha ido por eso, si usted ve hay mucha gente que vive con sus papás. Yo vivo de allegado con mi mamá y muchos jugadores del Club viven de allegados, todavía viven en la casa de sus papás con sus mujeres, con sus cabros chicos, por qué... porque el barrio es diferente (Dirigente 4, Entrevista, Junio de 2010)

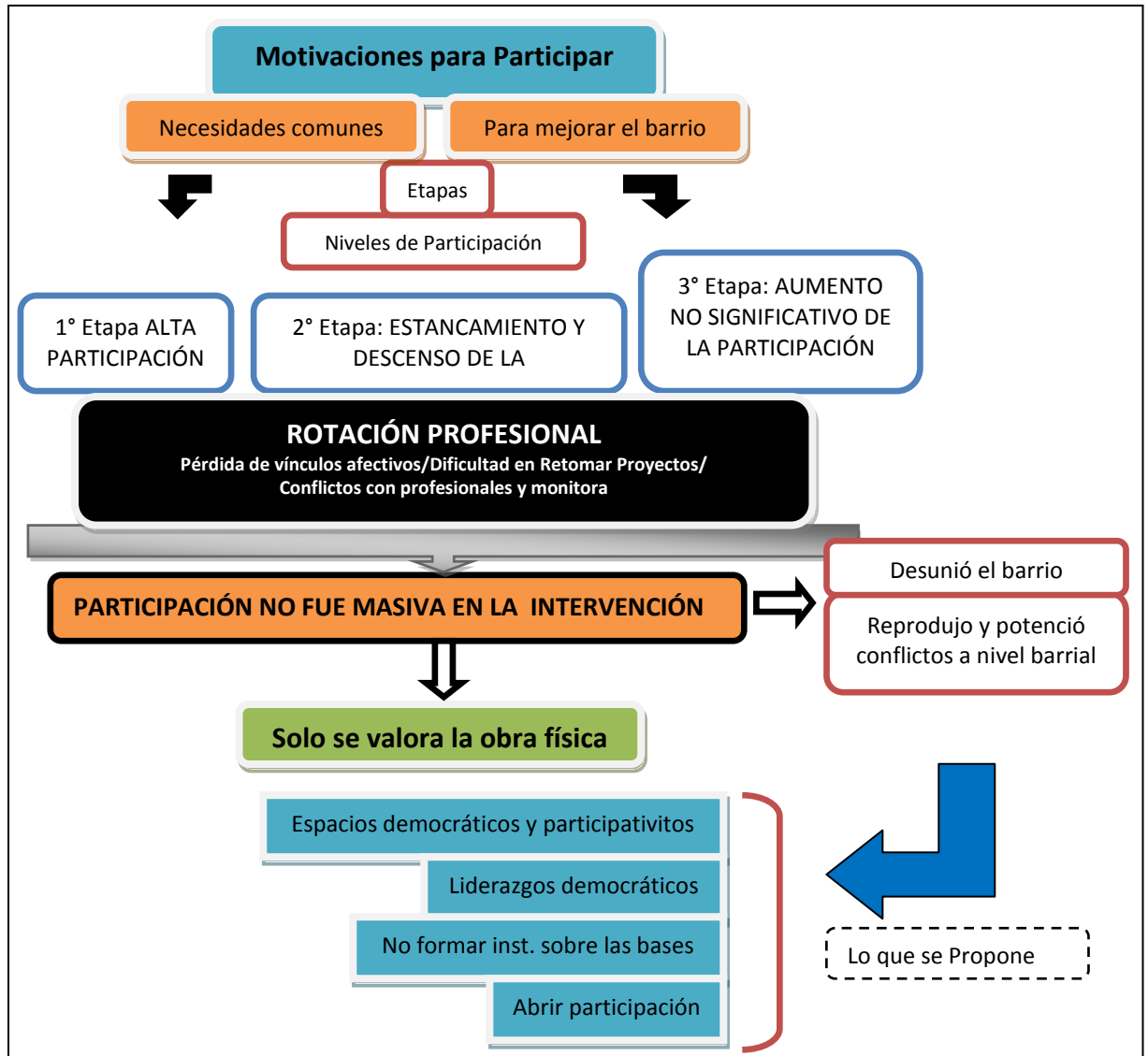
Yo por lo menos tengo a mis hijos en la Santa Teresa, a los más chicos, y a mí no me dicen na' ¿ve? Un colegio privado, de los más importantes de acá de Illapel, yo a mi hija la tengo ahí. Y a mí la gente me ubica "Ah, ellos son del Mundo Nuevo" y con orgullo yo soy del Mundo Nuevo, yo no puedo andar diciendo "no digai' que soy del Mundo Nuevo...no, yo digo "(nombre del entrevistado), dirigente del Mundo Nuevo, dígame ¿qué se le ofrece?" Siempre soy abierto a eso, nunca he negado mi origen... nunca lo he negado (Dirigente 4, Entrevista, Junio de 2010)

### ***5.3.2 Sobre la participación en el QMB***

Al describir la participación en el programa QMB, en primer lugar se destacan los dos principales motivos para participar: por las necesidades comunes y por el deseo de mejorar las condiciones de vida dentro del barrio:

Yo también estuve, vi el tema, el área social también acá, la gente cómo se entusiasmaba, como empezó a creer en los sueños, como una serie de cosas que a lo mejor, empezai' a relacionarte con la gente, de repente llegó el vecino con el que nunca habías conversado, llegó la instancia de poder conversar, de entablar una conversación y ver lo que era un común denominador para todos, un beneficio comunitario (Dirigente 3, Entrevista, Enero de 2010)

Figura 14  
Sobre la Participación en el QMB



La participación en el programa QMB fue variando en cada una de las fases de intervención. En la primera fase de Elaboración del Proyecto Integral de Recuperación de Barrio, el deseo de participar por necesidades comunes y para mejorar el barrio influyeron para alcanzar una alta participación en las actividades propuestas por la consultora. Posteriormente, hubo un periodo de 5 meses en que hubo retraso en la

continuación del programa y desinformación sobre los argumentos de este retraso, lo que repercutió en el estancamiento y descenso de la participación en la siguiente fase de Ejecución del Contrato de Barrio, finalmente en el cierre de la intervención hubo un aumento no significativo de la participación:

(...) donde no se escuchaba el parlante, ellos ponían sus cartelitos, se citaba a reunión, se citaba a tal cosa, entonces de esa manera comenzaron a comunicarse y la gente comenzó a llegar, pero no mucha, reencantaron de alguna manera a un grupo no más, pero no a toda, porque no hubo mucha participación cuando estuvieron ellos (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

Un elemento presente en todas las etapas de intervención del programa QMB es la alta rotación profesional, lo que influyó en la dificultad para retomar los proyectos ya iniciados con otros profesionales, y también donde hubo constantes quiebres de vínculos afectivos y de confianza. Elementos que afectaron la participación de los habitantes del barrio MNS en el programa QMB:

Por ejemplo, a mí como dirigente me afecta porque, o sea yo conversaba, teníamos proyectos con esta asistente social y de la noche a la mañana se iba y no apareció más. Yo iba a preguntar a la oficina, ¿llegó la asistente social, por decirle, la Juanita? Y me decían: no, no ha llegado; total que al final de una semana me decían: ‘sino va a volver’. Entonces afectaba, porque salían proyectos, cosas que hacer y ya se tenían que dejar de lado, volver a nuevamente con la nueva persona, conocer caracteres, entonces eso era difícil (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

La participación en el programa QMB no fue masiva, y en las entrevistas se considera que la manera de fomentar la participación –por ejemplo, a través de la conformación del CVD - generó como consecuencias: la reproducción de la rivalidad ya presente en las organizaciones del barrio y la desunión del barrio:

Yo creo que se debería haber roto con el tipo de relación que tenían entre las organizaciones, ellos tenían una tan mala relación entre las organizaciones, y

esa lógica no se quebró, porque esa lógica debería haberse quebrado, no fuimos capaces de instalar un discurso único respecto del barrio después de dos, tres años de intervención, porque eso qué es lo que genera: una participación de los grupos de poder y quienes finalmente participan son sólo ellos, no hay una cooperación sino que ... como competir entre ellos y no lograi', terminas desesperanzada, la decisión de separar las sedes finalmente ya... separemos (Entrevista 1 Coordinadora, Agosto 2009)

Sólo los resultados visibles del programa QMB son valorados, lo que se considera la obra física:

En ese sentido uno no puede ser egoísta, o sea, pa' criticar que el programa no fue bueno, en ese sentido fue bueno porque aquí tenemos obras que...se están reflejando y el barrio como que ya cambió de categoría. Y lo otro que ya también, como que entró la envidia de otras poblaciones (Dirigente 6, Entrevista, Julio de 2010)

Fíjate que ha sido muy enriquecedor para todas las personas, más si habían recursos, imagínate que nosotros tenemos aquí dos grandes sedes a nivel de población, mejoramiento de escalas, vienen otros proyectos más que todavía no se han terminado, y han sido súper enriquecedores para todos (Dirigente 3, Entrevista, Enero de 2010)

Por último, las propuestas para mejorar el proceso participativo en el QMB consideran: generar espacios democráticos y participativos, promover liderazgos democráticos, no formar instituciones sobre las instituciones de base de los barrios, y abrir la participación a hombres y mujeres de diversos grupos etarios.

### 5.3.3 Sobre los Dirigentes

Analizar las características de los dirigentes y sus respectivos estilos de liderazgo, permiten avanzar hacia la comprensión del comportamiento de los dirigentes durante la intervención del QMB.

Figura 15  
*Características de los Dirigentes*





Con respecto a las competencias o habilidades para ejercer el cargo de dirigente, se destacan: ser líder, tener vocación de servicio, preocuparse por el otro, buscar soluciones y velar por la unidad en el barrio:

Entonces yo me siento bien porque me he podido desarrollar como dirigente y siempre quise ser dirigente. Fui a elecciones dentro del Club, perdí, pero igual siempre me quedó ese bichito de yo también ser dirigente, pero yo ya era dirigente del Centro Juvenil así que yo era el presidente, pero igual yo no quería presidir el Club quería ser un puesto ma'...ma' segundón, como se podría decir, ser secretario, ser vicepresidente, pero igual...estar ahí siempre activo (Dirigente 4, Entrevista, Junio de 2010)

Es que sabe que yo siempre, de muy joven, he tenido vocación de ayudar a la gente y eso es lo que me lleva, y sabe que no por eso porque la gente ahora está, digamos, disconforme, no me quita a mí la fuerza de seguir peleando y luchando por el barrio. O si no va a ser aquí en el barrio, va a ser en otra parte, porque yo tengo esa vocación de servicio, digamos, servicio entre comillas voluntario, porque a nosotros los dirigentes no nos pagan, al contrario nosotros gastamos de nuestro bolsillo, llamamos por teléfono y diferentes cosas, locomoción. Entonces son cosas que uno dice bueno, uno se lo busca porque le gusta (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

A pesar de la declaración de las cualidades de los dirigentes sociales, en la práctica se ha configurado un estilo autoritario de ejercer el liderazgo, una sobrevaloración de su propio rol como dirigentes y una marcada desconfianza en los otros. Características asociadas a una desconfianza en los jóvenes, a la tendencia a creer que la organización social depende del dirigente, y al deseo de éstos de trascender a través de la participación:

Si ellos lo único que dicen: no, si la sede es nuestra y no po'. Si yo sé que es de ellos también, pero hay que ver como trabajó la directiva, porque yo creo que si la directiva no trabaja, como trabajamos, yo creo que esta cuestión no está (...) (Dirigente 6, Entrevista, Julio de 2010)

Los cabros no entienden, realmente yo no sé pa' los cabros que es lo que...como que viven dentro de una burbuja que no miran ma' allá... que qué es lo que voy hacer pa' ma' adelante cuando yo sea más viejo, porque todos nos vamos poniendo más viejos... entonces los cabros no los entiendo, y yo converso con ellos y también sus peleas (Dirigente 6, Entrevista, Julio de 2010)

Si bien, se considera a las organizaciones sociales, como instancias democráticas y participativas, lo que está presente en MNS es un liderazgo autoritario y funcional, como ejemplo en el Club Deportivo:

(...) algunas veces yo considero, que igual he tenido que ser muy autoritario, porque si no soy autoritario, estricto, no tendríamos nada de lo que hemos...de lo que hemos conseguido...nada. Nadie nos respetaría, no seríamos conocidos, así como somos conocidos en todo Choapa. Porque yo... normalmente me invitan a hablar a la radio Illapel (Dirigente 4, Entrevista, Junio de 2010)

Este tipo de liderazgo, resulta ser funcional al cumplimiento de metas y plazos asociados a programas o proyectos sociales, sin embargo genera conflictos al interior de la organización, entre organizaciones, hacia la comunidad y hacia instituciones gubernamentales. Además, disminuye la participación de los vecinos en general, lo que claramente queda reflejado en la intervención realizada por el QMB en MNS.

#### **5.4 Análisis Relacionales: Codificación Selectiva**

Se presenta la codificación selectiva como un intento explicativo, que busca ser la mayor y principal síntesis de resultados de la investigación a nivel cualitativo.

### ***5.4.1 Contradicción de la Intervención***

Un primer elemento necesario para entender la ‘contradicción de la intervención’ es el respaldo institucional, que se presenta en el diseño de la política pública, a la conformación del Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD). Primero convocando a las organizaciones ya presentes en MNS y posteriormente realizando la elección de los dirigentes de esta supraorganización. Los dirigentes del CVD, fruto de estos respaldos institucionales, tienen acceso al Seremi de Vivienda y Urbanismo; donde incluso logran ejercer influencia en los profesionales encargados de la intervención e influyen en las decisiones más allá de los procesos “oficiales” de participación:

He tenido muchas complicaciones con el programa, el Seremi que había anteriormente era muy accesible, nosotros podíamos conversar, llamarlo cuando queríamos, el nunca nos mintió, nos decía “señora XXX, esto aquí, esto allá”. Bueno, en realidad él también prometió que se iban a hacer cosas y no sé cumplió tanto, él se fue lamentablemente, pero todavía nosotros no conocimos al Seremi nuevo (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

Por otro lado, lo que es descrito en las entrevistas como empoderamiento de los dirigentes generó una serie de conflictos con otras organizaciones del barrio, con la coordinación regional del programa y con la consultora que intervino en el barrio:

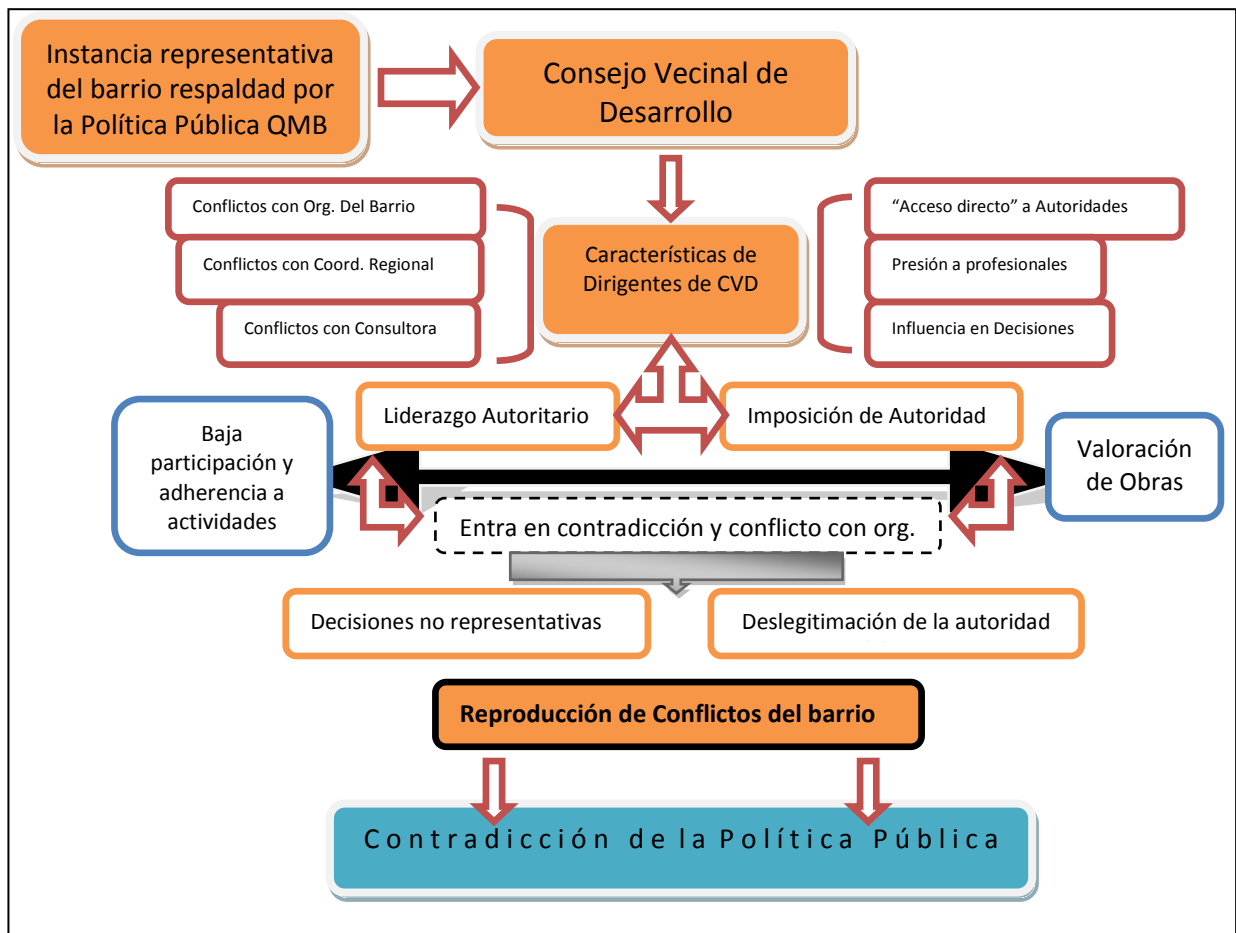
Y nosotros, yo como presidenta del CVD, seguí con el proyecto adelante y formalizamos el proyecto, sacamos personalidad jurídica pal’ proyecto, tenemos 120 (socios), hablamos con Serviu, pedimos reunión con el Serviu, nos otorgaron el terreno, también eso es anexo al programa, o sea a lo mejor no hubiéramos podido acceder sino hubiésemos tenido el programa, porque no hubiéramos tenido la facilidad que tenemos. Así que también se generaron conflictos con la consultora, por la irresponsabilidad de las muchachas que había, eran muchachas bien jóvenes (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

Ya después la sede social del club deportivo se inauguró, me parece que fue en abril, ya de ahí empezó a ocuparse la sede, también hubieron conflictos con la sede, porque decían que el CVD no tenía porqué usar la sede del club deportivo y que aquí, que allá. Nosotros volvimos a nuestro lugarcito chiquitito por allá, pero estábamos y seguíamos y nos juntábamos allá. Cuando venía el Minvu, nos reuníamos ahí también, incluso el Minvu tuvo que mandarle una carta al presidente del Club Deportivo y decirle que la sede era comunitaria, que no podían negarle la entrada a ninguna institución, mientras tanto se hiciera la sede de la junta de vecinos (Dirigente 2, Entrevista, Enero de 2010)

Además el empoderamiento, como es descrito en las entrevistas, no solo se expresó en conflictos y presiones sino que dio origen a un liderazgo autoritario por parte de dirigentes del CVD. Generando, por un lado un descenso de la participación y por otro, la valoración solo de las obras físicas. Entonces, lo que es expresado en las entrevistas como empoderamiento y el liderazgo autoritario entra en contradicción con las organizaciones de base del barrio, al imponerse el CVD como la unidad barrial representativa de las otras instituciones, estando por sobre el Club Deportivo o la Junta de Vecinos:

Hacía reuniones, coordinaba, pero en realidad la gente que participaba no, no, no... tomaban decisiones muy acertadas muchas veces...Y no todos los que pertenecían al CVD eran activos y iban a las reuniones, más de veinte personas anotadas y con suerte iban cinco. Entre esos cinco tomaban decisiones... ¿por todo el barrio? A mí no me parecía tampoco. Yo pedí que una de esas cinco personas que quedaban, de tres reuniones, que no fuera más y incluirme a mí pero no quisieron, porque según los estatutos que aquí que allá (Dirigente 4, Entrevista, Junio de 2010)

Figura 16  
*Contradicción de la Intervención*



Del mismo modo, las decisiones tomadas por el CVD son consideradas como no representativas, provocando un proceso de deslegitimación de la autoridad:

El CVD prácticamente hizo lo que...que ellos eran lo que la llevaban aquí y resulta que no poh, porque aquí...Además que eligieron a una persona, era la tesorera de la Junta de Vecinos pasó a ser presidenta, además que era una persona que no era querida...aquí dentro del barrio. Se les respeta de todo lo que ellos consiguieron, se respeta, se les valoriza, pero...Es que resulta que ella fue como una dictadora, porque ella...de lo que decían ella eso tenía que

hacerse. Lo otro que encontré malo del programa, es que dejaron afuera otro sector del barrio (Dirigente 6, Entrevista, Julio de 2010)

El CVD no logró superar las diferencias y distancias entre las organizaciones del barrio, sino que reprodujo las diferencias, al punto de acentuarlas:

(...) porque efectivamente no estaba convocando el consejo vecinal, porque ya tenía muchos problemas de relaciones con la junta de vecinos y con el club deportivo, no sé, si era el único de los barrios que no lograron aunar, no lograron sacar un solo proyecto de sede, porque finalmente es tal la pelea que hay entre la J.V. y el club deportivo, entonces las relaciones ahí están súper deterioradas entre las organizaciones. Y además se creó este Consejo que es como el tercer poder, ahí quedó la escoba (Coordinadora, Entrevista, Agosto de 2009)

Entonces después, como hacías participar, que si está la junta de vecinos y no participo, que si esta el club deportivo, que si está esa persona...es como que... al nivel que nosotros llegamos era súper difícil incorporar a más personas, o incorporarlas desde otras lógicas, nosotros tratamos de quebrar esa lógica y logramos incorporar a tres personas, y la primera reunión fue la más masiva, pero cuando se incorporó de lleno el CVD era ya imposible, o sea, no fuimos capaces de transformarlo, el liderazgo tampoco, tampoco que el CVD no fuera autoritario, porque el CVD no podía haber estado liderado por una persona que fuera autoritaria si queríamos una participación masiva” (Coordinadora, Entrevista, Agosto de 2009)

En definitiva la conformación del CVD no logró superar las diferencias del barrio, sino que las reprodujo y además creó nuevas tensiones entre las organizaciones y sus dirigentes; atribuyéndosele al CVD la desunión del barrio entre otros efectos adversos. Como contraparte, lo que casi únicamente es valorado del proceso de intervención del programa QMB es el mejoramiento de las condiciones físicas del barrio MNS.

## 5.5 Integración de Resultados

En relación a los resultados cuantitativos la muestra estuvo compuesta por 188 casos, de los cuales un 60,6% corresponde a mujeres y un 39,4% a hombres. La edad promedio de los participantes se encuentra en torno a los 41,6 años, y en mayor medida son solteros (80 casos, un 42,6%) y casados (73 casos, un 38,8%); que principalmente tienen un bajo nivel educacional, donde solo un 1,6% (3 casos) ha completado la enseñanza universitaria y donde el 27,7% (52 casos) ha completado la enseñanza media. La vivienda de los participantes en un 59% es propia, en un 11,2% es arrendada, y un 29,8% presenta otra condición de vivienda (no especificada); donde el promedio es de 4 habitantes por hogar. En cuanto a los años viviendo en el barrio, el promedio alcanza los 28 años; y los encuestados conocen por su nombre a 20 vecinos, en promedio. Quienes conocen el nombre del barrio corresponden a 141 casos (75%), pero un 91,5% (172 casos) no conoce los límites del barrio. Sobre la intervención del Programa QMB, quienes han participado en las actividades propuestas alcanza solo un 30% (57 casos), de los cuales el 33,3% (19 casos) son hombres y 66,7% (38 casos) son mujeres, quienes alcanzan en promedio los 41,89 años.

Concerniente al análisis de las escalas de variables espaciales (Apego de Lugar e Identidad de Lugar) y sociales (Participación y Sentido de Comunidad), la escala de Apego de Lugar presentó un promedio de 22 puntos de 30 posibles, una desviación estándar de 7,657; encontrándose el 96% de los casos entre 14 puntos y 29 puntos de Apego de Lugar, siendo la respuesta promedio Bastante-Mucho de acuerdo (4,4 pts.). La escala de Identidad de Lugar presenta un promedio 21 puntos de 30 posibles, y una desviación estándar de 7,994; así el 96% de los datos se encuentran entre los 13 y los 29 puntos de Identidad de Lugar, y la respuesta promedio también fue Bastante-Mucho de acuerdo (4,2 pts.). La escala de Sentido de Comunidad alcanzó un promedio de 30 puntos de 42 posibles, una desviación estándar de 8,975, indicando que un 96% de los datos está entre los 40 puntos y los 21 puntos; y la respuesta promedio fue Bastante-Mucho (4,2 pts.) al igual que las escalas anteriores. Finalmente, la escala de

Participación Individual presenta el menor promedio, alcanzando un 15,66 de 54 puntos posibles, su desviación estándar indica que el 96% de los datos se encuentra entre los 23 puntos y los 7 puntos; y la respuesta promedio Nada-Poco de acuerdo (1,7 pts.) presenta los niveles más bajos de valoración.

Al aplicar pruebas de hipótesis a las escalas mencionadas, destaca la existencia de una relación significativa entre el nivel de estudios y las escalas de Apego de Lugar, Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad; igualmente el estado civil se relaciona con estas tres escalas. La variable condición de la vivienda es la única relacionada significativamente con las cuatro escalas. Los años viviendo en el barrio, solo se relaciona con la escala de Identidad de Lugar. El conocer los límites del barrio se relaciona con tres escalas: Identidad de Lugar, Sentido de Comunidad y Participación Individual. En último lugar, el participar en el programa QMB, se encuentra relacionado con las escalas de Identidad de Lugar y Participación Individual.

Para complementar el análisis cuantitativo se aplicaron pruebas de hipótesis entre la variable 'Participó o no del QMB' y otras variables de interés, encontrándose una relación significativa entre los años viviendo en el barrio y la participación en este programa. Conjuntamente quienes han participado del QMB se caracterizan por conocer vecinos por su nombre, conocer el nombre y los límites del barrio.

Cualitativamente, los años viviendo en el barrio se transforman en un elemento esencial para comprender los procesos de Identidad de Lugar, Sentido de Comunidad, y Apego de Lugar en Mundo Nuevo Sur; barrio donde sus habitantes llevan viviendo en promedio 28 años. Precisando cuantitativamente, los años viviendo en el barrio se relacionan de manera significativa con la escala de Identidad de Lugar y con la Participación en el QMB.

De la misma forma, cualitativamente los años viviendo en el barrio permiten comprender y explicar la valoración de los vecinos por su barrio y la relación entre éstos, generándose un proceso en el cual se vinculan la Identidad de Lugar, el Apego de Lugar y el Sentido de Comunidad, haciendo que sus habitantes se sientan parte del barrio - el cual es descrito como un barrio distinto de otros- deseando volver a MNS si



están un tiempo lejos, tratando de no mudarse, y a la vez rechazando a quienes no viven en el barrio, haciendo de su barrio un espacio donde se conocen y se ayudan unos a otros cuando se hace necesario; todo lo cual se da en un contexto donde predominan condiciones de vulnerabilidad y la estigmatización de parte de otros habitantes de Illapel.

Entonces, si bien solo se presenta una relación significativa entre los años viviendo en el barrio y la Identidad de Lugar; cualitativamente los años viviendo en el barrio permiten configurar una tríada entre el Apego de Lugar, el Sentido de Comunidad, y la Identidad de Lugar al momento de definir las principales características del barrio Mundo Nuevo Sur. Influyendo además en los procesos de movilización y participación en organizaciones de base, como la Junta de Vecinos o el Club Deportivo, donde se comparten intereses y preocupaciones por su barrio y sus habitantes. Justamente la participación en el QMB relacionó significativamente con los años viviendo en el barrio, con el conocer vecinos por su nombre, y con conocer el nombre y los límites del barrio.

La participación para afrontar las necesidades comunes, si bien se generaría a través de las organizaciones sociales del barrio, fue motivada desde un interés de la política pública a través del Programa Quiero mi Barrio, lo que generó diversas consecuencias en el barrio Mundo Nuevo Sur.

En el inicio de la ejecución del programa QMB, durante la Elaboración del Proyecto Integral de Recuperación de Barrio, la consultora a cargo logró motivar a participar a un alto número de vecinos por grupos etarios. Pero luego de un periodo de 5 meses donde no se dio comienzo a la Ejecución del Contrato de Barrio, se generó desilusión y desconfianza por parte de los vecinos, lo que influyó en la disminución del número de participantes en las siguientes etapas promovidas por el programa QMB. Así al finalizar la intervención, un 70% de los encuestados refiere no haber participado en las actividades del QMB. Igualmente, la escala de Participación Individual -donde se consultó sobre la participación de los encuestados en diversas organizaciones o actividades de su barrio- tuvo como respuesta promedio Nada-Poco de acuerdo, la más

baja de las cuatro escalas analizadas. De acuerdo a los entrevistados, quienes en mayor medida participaron en las etapas del programa QMB son mujeres y adultos mayores, casi no existiendo jóvenes que participaran ni jóvenes dirigentes que fueran parte del QMB.

El propósito general del programa QMB es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de barrios que presenten problemas de deterioro urbano y vulnerabilidad social, a través de intervenciones integrales que mejoren el entorno urbano y promuevan el fortalecimiento de la participación social. Pese a esto, luego de la intervención del programa QMB en MNS se hace referencia, casi en exclusiva, a la valoración de las ‘obras físicas’, a la recuperación y creación de espacios públicos, como las sedes de la Junta de Vecinos y del Club Deportivo. Incluso se llega a considerar que la creación del Consejo Vecinal de Desarrollo, instancia representativa de las organizaciones del barrio en la implementación del QMB, generó efectos negativos en el barrio, llegando a desunir el barrio, potenciando y reproduciendo los conflictos entre las organizaciones sociales de base. Contradictoriamente, su función era potenciar la integración y participación de los vecinos en instancias de reflexión sobre el barrio y en el desarrollo de proyectos físicos y sociales que contribuirían a su mejoramiento.

Como parte de las actividades del área social del programa QMB se consideró la promoción de liderazgos a través de la implementación de una escuela de dirigentes, lo que se contradice con la opinión de algunos dirigentes que señalaron que hubo una débil formación dirigencial durante el QMB. El estilo del dirigente en MNS y en el CVD se caracteriza por una exacerbación de un liderazgo autoritario, y de acuerdo a las entrevistas sería un rasgo anterior al desarrollo del programa QMB.

El Consejo Vecinal de Desarrollo, como se estipula en la política pública, es parte fundamental en la instalación y desarrollo del programa QMB, siendo el encargado de formalizar la participación de todos los actores locales en la planificación y monitoreo de las iniciativas de cada barrio, y esperando que fuese el espacio donde confluyeran los intereses y necesidades de la comunidad. Así, al no tener un contrapeso

y estar sobre las organizaciones del barrio, fue percibido como una instancia arbitraria y unidireccional, ajena a la forma de relacionarse en el barrio Mundo Nuevo Sur.

Al considerar las características de los dirigentes sociales, estos consideran que ser autoritario es funcional para los requerimientos de la organización, por lo tanto ser líder es sinónimo de mando, de control, de autoridad, características que les permiten cumplir los objetivos de la organización. Estas mismas características son utilizadas para definir y criticar a los dirigentes del CVD, presentándose una contradicción al señalar como cualidades generales de los dirigentes aquellos mismos elementos que posteriormente son criticados en otros dirigentes sociales.

## 6. DISCUSIONES

Un proceso mundial como la globalización igualmente repercute a nivel local (Arriagada, 2005: King, 1991 citado en Almandoz, 2008), expresándose en el incremento de las condiciones de vulnerabilidad y segregación socio-espacial presentes en diferentes ciudades de Chile (Espinoza, 1988), donde se han generado “importantes sesgos urbanos negativos que acompañan la expansión de la ciudad por el descuido del urbanismo y de su rol como elemento ordenador” (Arriagada, 2005, p. 22). A esta situación se ha intentado dar una respuesta integral desde la generación de nuevas políticas económicas, sociales y urbanísticas centradas en modificar el espacio público, debido a su efecto cualificador del tejido urbano y social (Borja y Muxí, 2000, p.15). Quedando de manifiesto una constante tensión del espacio público-la ciudad, el barrio-como un espacio productor de exclusiones y a la vez generador de pertenencia, identificación y cohesión social.

Ante este escenario, las demandas e intentos de respuestas buscan “desarrollar una política de provisión y recuperación de espacios públicos en los barrios más vulnerables al delito, y, por último, enfocar los programas de equipamiento y desarrollo comunitario como parte de intervenciones dinámicas destinadas a movilizar capital social” (Arriagada, 2000, p. 27). Objetivos que han derivado en la elaboración de Estrategias de Regeneración Urbana como instrumentos integrales de gestión urbanística para contrastar las dinámicas disgregadoras presentes en el proceso contemporáneo de creación de ciudad.

Una experiencia que considera mejorar la calidad, multiplicación y accesibilidad de los espacios públicos a nivel de barrio, generando una instancia que favorece la convivencia y participación social es el Programa de Recuperación de Barrios: Quiero Mi Barrio (QMB), iniciativa que ha requerido una nueva visión del urbanismo, basada en la participación y en la organización de los vecinos y vecinas (Aguirre y otros, 2008).

En el estudio de caso efectuado se analiza la relación entre los vínculos socioespaciales y los entornos físicos en la escala de barrio, de un barrio intervenido por el programa QMB: el barrio Mundo Nuevo Sur (MNS) de la comuna de Illapel, provincia de Choapa, Región de Coquimbo.

Considerando más específicamente las repercusiones de la globalización a nivel local, la ‘glocalización’ según Carrión (2004) impacta al espacio público en términos económicos, políticos y culturales. En términos culturales, porque el espacio público constituye un espacio de integración social y cultural, que proyecta internacionalmente y que contribuye al sentido de pertenencia a las comunidades locales. Elemento presente en el barrio MNS, una comunidad local que contribuye a generar integración y cohesión social.

Pero al mismo tiempo que el espacio público es descrito como generador de pertenencia e identificación, también lo es de procesos de exclusión social, lo que igualmente se manifiesta a nivel de barrio. Así, Mundo Nuevo Sur pasa a ser definido cualitativamente como un barrio unido, solidario y acogedor, un espacio donde se propician los vínculos entre las personas; y al mismo tiempo es considerado un barrio abandonado, vulnerable y estigmatizado. Opinión compartida por quienes seleccionaron a MNS como un barrio vulnerable donde desarrollar la intervención del programa QMB.

Profundizando en los criterios de selección para ser parte del programa, los barrios debían presentar una condición de deterioro urbano (déficit en infraestructura y equipamiento), vulnerabilidad social (deterioro de las redes sociales, déficit en el acceso a servicios y situaciones de rezago) y débil capacidad local instalada (ausencia de instituciones, recursos humanos y financieros y de organizaciones sociales capaces de actuar conjuntamente). Asimismo, se plantea recuperar espacios públicos deteriorados, mejorar las condiciones del entorno, fortalecer las relaciones sociales; y propiciar barrios más integrados socialmente a la comuna y la ciudad. Fundamentalmente, el programa QMB busca que los reales protagonistas del proceso de regeneración urbana sean los

propios vecinos, siendo actores sociales autocríticos de su realidad y capaces de generar la construcción del futuro de su barrio (Cortés y Morrison, 2007).

Pero ¿quiénes fueron los reales protagonistas en el barrio MNS? porque a partir de los resultados del estudio se aprecia una notoria contradicción con las premisas fundamentales referidas por esta política pública de regeneración urbana. Si bien se presenta como una intervención integral de mejora del entorno urbano y de promoción del fortalecimiento de la participación social, en su ejecución se devela la dificultad de implementar los lineamientos descritos en su propuesta.

Para lograr que los reales protagonistas del proceso fuesen los propios vecinos, el modelo operativo del programa QMB favoreció la conformación del Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD), una instancia representativa de las organizaciones, instituciones y vecinos del barrio, y parte fundamental en el desarrollo del programa, debido a que el CVD es el responsable de suscribir el Contrato de Barrio y velar por su cumplimiento. De este modo, el CVD se configura como una institucionalidad que se encuentra por sobre las organizaciones del barrio, generando tensiones con las organizaciones y dirigentes de la Junta de Vecinos y el Club Deportivo, principalmente. Tensiones centradas en el proceso de toma de decisiones sobre las acciones, proyectos y recursos ideados para mejorar su barrio y su comunidad, cuestionando el liderazgo autoritario y la imposición de dicha autoridad que se dio en los espacios convocados por el CVD. Pese a estas críticas sobre el liderazgo autoritario, éste tiene una doble lectura porque así como es descrito como una mala práctica, a su vez se asocia con la capacidad de obtener resultados en una organización y en la ejecución y evaluación de proyectos o programas, siendo mencionado como una característica del dirigente social en MNS.

También se presentó dificultad en la relación del CVD con otros actores involucrados en la implementación del programa, por ejemplo en la relación con el Seremi de Vivienda y Urbanismo, al cual se le hizo exigencias en torno del uso de los dineros y sobre los profesionales en terreno. Lo que no se encontraba mediado por un proceso colectivo en el cual se desarrollara conjuntamente habilidades y recursos para mejorar su situación de vida (Montero, 2003), sin embargo igualmente fue referido

como empoderamiento por parte de los entrevistados. Entonces, la utilización del término empoderamiento, hace referencia a una individualización de la influencia que puede tener un dirigente sobre autoridades locales o los miembros de su organización.

Al considerar que uno de los criterios de selección de los ‘barrios vulnerables’ consiste en la débil capacidad local instalada, se da por establecido una ausencia de organizaciones y competencias de los dirigentes, además de influir en la invisibilización de los conflictos organizacionales preexistentes en el barrio, éstos últimos caracterizados por la constante tensión entre la Junta de Vecinos y el Club Deportivo.

Los antecedentes expuestos sobre la intervención en MNS del programa QMB generaron una serie de consecuencias y conflictos entre las organizaciones del barrio, la coordinación regional y la consultora a cargo de acompañar a los vecinos en el adecuado desarrollo de las actividades del programa. Las consecuencias principalmente percibidas y asociadas a la intervención del programa QMB, han sido la desunión del barrio, el no motivar a la participación y una valoración sólo de las obras físicas. Además, el CVD fue percibido como una instancia que no integraba, sino que excluía a los vecinos, lo que también generó la autoexclusión de otras organizaciones, como fue el caso del Club Deportivo.

Para entender los procesos generados en el barrio Mundo Nuevo Sur se consideran los planteamientos de Mayol (1999 citado en Gravano, 2005) sobre el barrio, quien lo define como una manera de hacer cosas, como una práctica; donde adquieren importancia las relaciones entre objetos y el vínculo entre lo privado y lo público; y donde la cotidianidad pasa a ser central en la construcción de sentidos simbólicos, convergiendo en una definición de barrio como una práctica cultural. Se reconoce al barrio como una práctica que se desarrolla en la cotidianidad y en el mutuo reconocimiento de quienes lo habitan. Pero el programa QMB al proponer la generación de una supraorganización (como lo es la instancia representativa del CVD) que esté institucionalmente por sobre las organizaciones preexistentes en el barrio, no considera las particularidades ni las lógicas cotidianas de relación entre las personas y las organizaciones de su barrio, uno de los posibles motivos por los que el CVD es

percibido de manera negativa en MNS. Tal como lo plantea la última coordinadora del programa QMB en MNS: el programa no pudo romper la lógica de rivalidad previamente presente entre las organizaciones del barrio, ni tampoco proponer una nueva manera de relacionarse. Como una propuesta se señala el promover la participación en el barrio desde unidades mínimas, teniendo delegados por pasajes o calles, y así ir más allá de los conflictos entre las organizaciones sociales.

La participación promovida por el Programa Quiero Mi Barrio en el barrio Mundo Nuevo Sur, se caracterizó por motivar a los vecinos desde sus necesidades comunes y desde el deseo de mejorar el barrio a través de la realización de obras físicas, generando espacios para todos. No obstante, se percibió que no se pudo incidir sobre el diseño de las obras ni sobre la inversión de los recursos. Lo que representa una contracción con dos de las premisas fundamentales del modelo de regeneración urbana: ser un modelo de intervención “con la comunidad” que promueva la participación de los vecinos, y la responsabilidad compartida de los actores en el proceso de regeneración del barrio (Minvu, 2006).

Por otra parte, el Estudio Técnico de Base (Sur Consultores, 2006) recopila antecedentes del barrio y sus habitantes desde las necesidades y carencias presentes en MNS, y no se consideran las capacidades de los actores locales por influir en la mejora de sus condiciones de vida. Para Montenegro (2004) las necesidades comunes y la capacidad de tomar acciones conjuntas para transformar dichas necesidades, y las relaciones afectivas entre sus miembros y la comunidad, constituyen la base del Sentido de Comunidad, elemento que no fue considerado en el análisis del estudio referido como tampoco ningún otro constructo referente a los vínculos socioespaciales, solo se refiere “No existe sentido de pertenencia con el Barrio (arraigo-identidad)” (Sur Consultores, 2006, p.86), evidenciando un desconocimiento y/o confusión teórica sobre los conceptos utilizados.

A nivel cualitativo se destaca como logro del programa, la construcción de obras físicas y la recuperación de espacios públicos, pero no se hace referencia al fortalecimiento de las relaciones sociales ni el haber propiciado un barrio más integrado



socialmente, llegando incluso a la contradicción de señalar que el programa QMB desunió a los vecinos. Al considerar el Sentido de Comunidad, la Identidad de Lugar y el Apego de Lugar se podría promover la participación de los vecinos en base a sus vínculos y capacidad de relación, y no sólo centrado en sus necesidades.

Otro antecedente sobre la participación promovida por el programa QMB se relaciona con la capacitación de dirigentes del barrio, donde se les instruía para cumplir esta labor, pese ser señalada como crítica a la intervención la débil formación de dirigentes, evidenciando una nueva contradicción.

Consecuentemente la creación del CVD, la participación promovida a partir sólo de las necesidades y la capacitación de dirigentes; se relacionan con necesidades que se suplen o intentan suplir con la ejecución del Programa Quiero Mi Barrio, no considerando trabajar desde las capacidades de los vecinos del barrio Mundo Nuevo Sur. Al considerar a Palma (1999) se observa una nueva contradicción, porque este programa busca orientarse hacia una política centrada en la participación, pero en la práctica tiene elementos de una política asistencialista. La cual según Palma se presenta:

“cuando no se abren oportunidades de participación y sólo se diagnostican necesidades, sin considerar las capacidades o potencialidades de los grupos convocados a participar, y en este caso es la política la que asume el encargo de responder a estas necesidades” (Palma, 1999, p. 21).

Considerando la dinámica propuesta por Palma (1999), ésta se encuentra desequilibrada entre la capacidad de participar y la oportunidad que genera la política pública para desarrollar esa capacidad, debido a que los habitantes del barrio Mundo Nuevo Sur y sus capacidades debieron ajustarse a las oportunidades que abre la forma de funcionamiento de la red o política del QMB.

La participación de los vecinos del barrio Mundo Nuevo Sur en el programa QMB, no fue masiva ni logró los niveles esperados por parte de la intervención, de acuerdo a lo planteado por los entrevistados la participación fue de más a menos, y de acuerdo a los resultados de la encuesta solo un 30% señaló haber participado en alguna de las actividades del QMB. Dos hitos que marcaron la baja participación fue la alta rotación profesional y el desfase entre el diagnóstico y la ejecución del Contrato de

Barrio. Siendo aproximadamente de cinco meses el retraso en el comienzo de las obras, tiempo en que la relación y las expectativas construidas entre el equipo de barrio y los habitantes se deterioraron, generando desconfianza y disminuyendo el interés de los vecinos por participar en las siguientes etapas del programa. Dado este escenario, los participantes fueron una minoría, lo que no se dio exclusivamente en la intervención del QMB, sino que la baja participación se da en otros contextos a nivel barrial. Como antecedente, quienes son dirigentes de organizaciones del barrio, lo han sido por años, no vinculándose a la participación otros vecinos, en especial los jóvenes.

Ahora bien, quienes han participado en la intervención del QMB muestran mayores niveles en la escala de Identidad de Lugar. El resto de las escalas, Sentido de Comunidad y Apego de Lugar, no se encuentran correlacionadas con la Participación. Sin embargo, en los resultados cualitativos se puede percibir que los años viviendo en el barrio resultan fundamentales para entender el comportamiento de los vínculos socio-espaciales de los vecinos de Mundo Nuevo Sur. El conocer a los otros, el vincularse con ellos, el conocer sus necesidades e intereses, marca e influye en el Apego, su Identidad y el Sentido de Comunidad. En términos generales, los habitantes del barrio presentan un Sentido de Comunidad y Apego por el lugar donde viven, reflejándose en la necesidad de no mudarse o volver al barrio cuando han tenido que cambiarse de barrio. Además, se evidenció la negativa por invertir recursos fuera de los límites del barrio, debido a que consideraban que la intervención del QMB solo debía beneficiar a sus habitantes y a su barrio.

Entonces, por qué el QMB no fue percibido como una instancia de participación. De acuerdo a Fernández (2007) esto puede relacionarse con una de las críticas a las estrategias de regeneración urbana la cual se refiere al surgimiento de situaciones en las que no se crean verdaderos canales de participación, generando un producto de los intereses de unos pocos agentes locales. Continuando con los planteamientos de Fernández (2007), la intervención del programa QMB puede no haber estado ajena a la manipulación política que puede generarse con este tipo de programas, lo que podría relacionarse con los dichos de algunos dirigentes que señalaron la gran importancia que

tuvo un antiguo alcalde para que se llevara a cabo la ejecución del programa QMB en MNS, por sobre otros elementos socioespaciales a ser analizados en los barrios intervenidos.

A lo largo de las entrevistas, se señalan características de los habitantes del barrio relacionadas con el Sentido de Comunidad, la Identidad de Lugar y el Apego de Lugar, como la unión y la solidaridad, la identificación con su barrio, el deseo de continuar viviendo y ser parte de Mundo Nuevo Sur, entre otras, que si bien no parecieron repercutir en una participación mayor en el programa QMB, si influyen en las relaciones que se establecen entre los habitantes del barrio y en el reconocimiento de necesidades comunes por las cuales trabajar en conjunto, y podrían transformarse en uno de los principales elementos motivadores de otras intervenciones comunitarias.

Por otra parte, resulta importante destacar los niveles de fiabilidad de las diferentes escalas que han sido utilizadas en el estudio. Tres de las cuatro escalas han resultado ser buenas predictoras de los conceptos que se han planteado medir, solo la escala de Participación ha presentado resultados por debajo de la consideración de niveles aceptables de medición. Precisando, a todas las escalas se les ha aplicado la prueba de fiabilidad Alfa de Cronbach, siendo la escala de Apego de Lugar la que alcanzó los más altos niveles de fiabilidad (0,918), seguida por la escala de Identidad de Lugar que también presentó un nivel de fiabilidad alto (0,913). Estos altos niveles de fiabilidad dan cuenta del desarrollo y afinamiento previo de las escalas, las que han sido utilizadas y probadas en otras investigaciones (Vidal y otros, 2010; Hernández y otros, 2007). Lo que ha influido en la calidad de los resultados obtenidos de su aplicación en el barrio MNS.

Siguiendo con el análisis de las escalas utilizadas, la escala de Sentido de Comunidad (Long y Perkins, 2003); si bien ha sido diseñada con la misma rigurosidad de las escalas anteriores, en este estudio presentó resultados buenos (0,788), no excelentes. Por lo tanto, se decidió aumentar su validez al eliminar uno de los 8 ítems que componen la escala y así su validez alcanzó un 0,884. El ítem eliminado fue el número 26 'Muchos de mis vecinos no me conocen', como la afirmación está planteada

en términos negativos, puede haber resultado de difícil comprensión para los encuestados.

De las cuatro escalas analizadas, la escala de Participación Individual resultó ser la que presentó los niveles de fiabilidad más bajos (0,791), pese a esto continúa siendo un buen instrumento para medir el constructo señalado. Al igual que en el caso anterior, se decidió eliminar un ítem de la escala ‘Participación en centros de padres y apoderados’ (ítem 35), por ser el que menos correlacionaba con el resto de los indicadores, aumentando su fiabilidad a 0,8. En MNS no existen establecimientos educacionales, por lo que la participación en centros de padres y apoderados no es una actividad que se desarrolle en el barrio; además este tipo de participación tiene un componente de mayor obligatoriedad o bien, de presión social que otros espacios que promueven la participación; elementos que pueden haber influido en la baja correlación con el resto de indicadores de la escala de Participación Individual.

## **6.1 Sugerencias**

A partir de los resultados de esta investigación se plantean las siguientes sugerencias para las nuevas intervenciones que pueda realizar el Programa Quiero Mi Barrio:

- En el Estudio Técnico de Base se sugiere realizar un análisis sobre las relaciones socioespaciales y organizacionales a nivel de barrio, y así lograr una intervención contextualizada donde se reconozcan las características y cualidades de los vecinos, del barrio, de los dirigentes, de las organizaciones y su modo de relación. Destacándose la necesidad de evaluar los liderazgos formales e informales presentes en el barrio y sus organizaciones, y sus potencialidades y conflictos asociados. De esta manera la intervención iría en función de estas

variables cualitativas, que le permitirán dar respuesta a las particularidades de cada barrio y a evitar replicar conflictos preexistentes que dificultan la participación de un mayor número de vecinos. Actualmente en el Estudio Técnico de Base se realiza una descripción sucinta de las organizaciones del barrio y los conflictos entre ellas, posteriormente esta información no es incluida en las Consideraciones Preliminares para un Plan de Contrato de Barrio ni tampoco en las Orientaciones Urbanas Preliminares para un Plan de Gestión de Contrato de Barrio, en ambas no se describen estas variables psicosociales sólo se describen variables físicas, espaciales y ambientales, o se alude solo a la “Falta de comunicación y organización entre las organizaciones existentes en el barrio” o “No existe sentido de pertenencia con el barrio”. Haciéndose necesario un análisis social-organizacional que enriquezca el área social de la intervención y que abra posibilidades y nuevas perspectivas al momento de integrarse a las propuestas técnicas de recuperación de espacios públicos deteriorados y el mejoramiento de las condiciones del entorno.

- Cumplir con las fases de la intervención en el tiempo definido y promover la permanencia del equipo profesional a cargo de la intervención en el barrio. Lo que permitirá mantener las expectativas de los vecinos y otorgará una seguridad en el cumplimiento del Programa. Además, disminuir la rotación profesional permitirá mantener el vínculo de los vecinos con los profesionales, repercutiendo en el compromiso con las actividades propuestas en el programa y facilitando el proceso de acompañamiento y seguimiento de las mismas.
- Replantear el rol y las características del CVD, debido a que la principal función del CVD es potenciar la integración y participación de los vecinos, pero finalmente fue percibida como una instancia generadora de conflictos entre las organizaciones del barrio. Por esto se requiere una instancia que sí sea percibida como un espacio de representación de los intereses de los vecinos organizados. Lo que se complementa con promover liderazgos democráticos entre los dirigentes de las organizaciones participantes. Ante las contradicciones

generadas por el CVD, es importante replantear la necesidad de generar una nueva institucionalidad en el barrio que esté por sobre las organizaciones vecinales ya establecidas, y sobre todo analizar la forma de relación entre los vecinos y sus organizaciones previo a la implementación de políticas públicas que requieren la colaboración de éstas para lograr sus objetivos.

- Buscar nuevas estrategias para promover la participación en instancias democráticas. Esto ligado a la percepción que tuvo el CVD como generador de dinámicas autoritarias que restringían la participación. Una estrategia, señalada por quien fue parte del equipo de intervención, se refiere a quebrar la lógica de las organizaciones en constante rivalidad al promover la participación a nivel de pasajes o calles, contando con un delegado que los represente.
- Sobre la encuesta aplicada, se sugiere modificar la redacción del ítem 26 de la escala de Sentido de Comunidad, de ‘Muchos de mis vecinos no me conocen’ a ‘Muchos de mis vecinos me conocen’, para evitar una posible confusión en las respuestas y así aumentar la fiabilidad de esta escala. En el caso del barrio MNS, aumentó la fiabilidad de la escala de Participación Individual al eliminar el ítem 35 ‘Participación en centros de padres y apoderados’, por lo que se sugiere profundizar en el posible motivo de la baja correlación de este ítem con el resto de los ítems de la escala. Como sugerencia preliminar se propone adaptar la escala de Participación Individual de acuerdo a las organizaciones o actividades realmente presentes en cada barrio, y considerar para su análisis el factor de mayor obligatoriedad o bien, de presión social que tiene, por ejemplo el participar en actividades del centro de padres y apoderados.

Dentro de las limitaciones de esta investigación se considera que, por ser un estudio de caso, se encuentra restringida la posibilidad de lograr una generalización de los resultados obtenidos; esperando a futuro poder comparar y complementar los presentes resultados con los de otras investigaciones.

Asimismo, las limitantes de los recursos económicos y el tiempo dado al trabajo de campo obstaculizaron e impidieron que la muestra haya sido al azar y guiada por otros procedimientos más afines y de mayor calidad.

En último lugar, y determinada por los objetivos y decisiones de la investigación, otra limitante fue no haber considerado en las entrevistas a personas que no participaron en ninguna de las etapas del programa, y a quienes no siendo dirigentes del barrio participaron en alguna de las actividades del QMB.

## 7. REFERENCIAS

Aguirre, D., Aravena, S., González, M., Morales, N. y Sandoval, A. (2008). *Programa Quiero Mi Barrio: avances y desafíos. Reflexiones a partir de la experiencia metropolitana* [En línea]. Disponible en: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=879>

Alfaro, J. (2000). *Discusiones en Psicología Comunitaria*. Santiago: Universidad Diego Portales.

Almandoz, A. (2008). Para una reseña bibliográfica de la globalización urbana. *Revista Bifurcaciones*, (7) [En línea]. Disponible en: <http://www.bifurcaciones.cl/007/Almandoz.htm>

Altman, I., y Low, S. (1992). *Place Attachment*. New York: Plenum Press.

Arias, M. (2000). La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. *Revista Investigación y Educación en Enfermería*, 18 (1), 13-26 [En línea]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=105218294001>

Arriagada, C. (2000). *Pobreza urbana en américa latina: nuevos escenarios y desafíos de política para el hábitat urbano*. Santiago: CEPAL [En línea]. Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/5637/lcl1429e.pdf>

Arriagada, C. y Rodríguez, J. (2003). *Segregación residencial en áreas metropolitanas de américa latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política*. Santiago: CELADE, CEPAL [En línea]. Disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/7/13877/lcl1997-P01.pdf>



Arriagada, C. (2005). *Chile: un Siglo de Políticas de Vivienda y Barrio*. Santiago: MINVU.

Auge, M. (1992). *Los “No lugares” Espacios del Anonimato*. Barcelona: Gedisa. [En línea]. Disponible en:

<http://designblog.uniandes.edu.co/blogs/dise2609/files/2009/03/marc-auge-los-no-lugares.pdf>

Azcárate, P. (1999). *Traducción de la Política de Aristóteles*. De la base de datos La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [En línea]. Disponible en:

<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?portal=0&Ref=1811>

Bachelet, M.(2005). *Programa de Gobierno 2006-2010* [En línea]. Disponible en:

<http://www.bcn.cl>

Bazant, J. (2001). Lineamientos para el ordenamiento territorial de las periferias urbanas de la ciudad de México. *Revista Papeles de Población*, (27), 223-239 [En línea].

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx>

Berroeta, H. (2007). Espacio público: notas para la articulación de una psicología ambiental comunitaria. En J. Alfaro y H. Berroeta (Eds.), *Trayectoria de la psicología comunitaria en Chile* (pp.259-285). Valparaíso: Universidad de Valparaíso.

Berroeta, Vidal y Di Masso (2008) *El diseño de espacios públicos como oportunidad para la potenciación de comunidades*. Comunicación presentada en la II International Conference on Community Psychology 4 al 6 de junio. Lisboa.

Berroeta H. y Rodríguez M. (2010). Participación comunitaria y regeneración de espacio público: análisis de una experiencia. *Revista Electrónica De Psicología Política*, (22), 1-26 [En línea]. Disponible en: [http://www.psicopol.unsl.edu.ar/abril2010\\_Nota1.pdf](http://www.psicopol.unsl.edu.ar/abril2010_Nota1.pdf)

Bettin, G. (1982). *Los Sociólogos de la Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili. S.A.

Blanco, I (2005). Políticas urbanas de inclusión socioespacial: la experiencia de barcelona. *Biblioteca virtual top* [En línea]. Disponible en: <http://www.top.org.ar>

Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (12), 1-11 [En línea]. Disponible en: <http://www.clad.org/portal/publicaciones-del-clad/revista-clad-reforma-democracia/articulos/012-octubre-1998/ciudadania-y-espacio-publico-1>

Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial.

Borja, J. & Muxí, Z (2000) *El espacio público, ciudad y ciudadanía*, Barcelona: Editorial Electa.

Briones. G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Colombia: Editores e Impresores Ltda.

Buraglia, P. (1998). El barrio desde una perspectiva socio-espacial, hacia una redefinición del concepto. *Barrio Taller Serie Ciudad y Hábitat*, (5) [En línea]. Disponible en: [http://www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio\\_socio.rtf](http://www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio_socio.rtf)

Canales, M. (2006). *Metodología de investigación social*. Santiago: Ed. LOM

- Cantera (2004). Ética, valores y roles en la intervención comunitaria. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera, M. y M. Montenegro, *Introducción a la psicología comunitaria* (pp.141-159).Barcelona: Ed. UOC.
- Carrión, F. (2004). *Espacio público: punto de partida para la alteridad*. Quito: Mimeo.
- Castells, M. (1997). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
- Cea, M. (2001). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Cortés, F. y Morrison, F. (2007). *Participación ciudadana en el Programa Quiero Mi Barrio* [En línea]. Disponible en:  
<http://www.sitiosur.cl/documentosdetrabajodetalle.php?id=67&seccion=9>
- Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Espinoza, V. (1988). *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Santiago: Ediciones Sur.
- Estrada, C. (2005). *Manual operativo de metodología cuantitativa 1.3*. Punta Arenas: Universidad de Magallanes.
- Feld, S. y Carter, W. (1998). *Detecting measurement bias in respondent reports on personal networks*. LA: Department of Sociology, Louisiana State University.

Fernández, J. (2007). 25 años de planificación estratégica de ciudades. *Revista Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, 39 (154), 621-637.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ed. Morata.

Grannis, R. (1998). The importance of trivial streets: residential streets and residential segregation. *American Journal of Sociology*, 103, 1530 – 1564.

Gravano, A. (2005). *El barrio en la teoría social*. Buenos Aires: Edit. Espacio.

Hernandez, R., Fernández, C., Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill.

Hernández, B., Hidalgo, M., Salazar-Laplace M. y Hess, S. (2007). Place attachment and place identity in natives and non-natives. *Journal of Environmental Psychology*, 27, 310-319

Hidalgo, C. (1998). *Apego al lugar: ámbitos, dimensiones y estilos*. Tesis doctoral, Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional, Facultad de Psicología, Universidad de La Laguna.

Hidalgo, M. y Hernández, B. (2001). Place attachment: conceptual and empirical questions. *Journal of Environmental Psychology*, 21 (3), 273-281.

Instituto Nacional de Estadísticas (2002). *Censo 2002*, Chile: INE.

Khan, R. y Antonucci, T. (1980). Convoys over the life course: attachment, roles and social support. En P. Baltes y O. Brim (Eds.), *Life Span Development and Behavior*. 3, 253-286. San Diego, CA: Academic Press.

Krause, M. (2001). Hacia una redefinición del concepto de comunidad. *Revista de Psicología*, 10 (2), 49-60, Santiago: Universidad de Chile.

Long, D. y Perkins, D. (2003). Confirmatory Factor Analysis of The Sense of Community Index and Development of a Brief. *Journal of Community Psychology*, 31 (3), 279-296.

Manzo, L. y Perkins, D. (2006). Finding common ground: the importance of place attachment to community participation and planning. *Journal of Planning Literature*, 20 (4), 335-350.

Martínez, E. (2003). La significación social de los espacios públicos. *Colección Mediterráneo Económico*, 3, 115-128.

Martinez, G. (2004). El barrio, un ser de otro planeta. *Revista Bifurcaciones* [En línea]. Disponible en: [http:// www.bifurcaciones.cl/001/Martinez.htm](http://www.bifurcaciones.cl/001/Martinez.htm)

Minvu (2006). Programa “Quiero Mi Barrio”. Recuperado en Agosto de 2010 de [www.minvu.cl](http://www.minvu.cl)

Montenegro (2004). Comunidad y bienestar social. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera, M. y M. Montenegro, *Introducción a la psicología comunitaria* (pp.18-36). Barcelona: Editorial UOC.

Montero, M. (1994). Vidas Paralelas: Psicología Comunitaria en Latinoamérica y en EEUU. En M. Montero (Coord.), *Psicología social comunitaria: teoría, método y experiencia*. México: Universidad de Guadalajara.

Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.

Musitu, G. (2004). Surgimiento y desarrollo de la psicología comunitaria. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera, M. y M. Montenegro, *Introducción a la psicología comunitaria* (pp.3-17). Barcelona: Editorial UOC.

Musitu, G., Herrero, J., Cantera, L. y Montenegro, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Barcelona: Editorial UOC.

Ornés, S. (2009). El urbanismo, la planificación urbana y el ordenamiento territorial desde la perspectiva del derecho urbanístico venezolano. *Politeia*, 32 (42), 197-225. [En línea]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx>

Palma, D. (1999). *La participación y la construcción de ciudadanía*. Santiago: U.ARCIS.

Pérez, S. (2002). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: La Muralla.

PNUMA (2003). Áreas Urbanas y Medio Ambiente: 1972 – 2002. *GEO América Latina y el Caribe: perspectivas del medio ambiente*, 131-143. Costa Rica: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Pol, E. & Valera, S. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de Psicología*, 62 (3), 5-24.

Pol, E. (1996). La apropiación del espacio. En L. Iñiguez y E. Pol (Eds.), *Cognición, representación y apropiación del espacio* (pp.45-62). Barcelona: Publicaciones de la Universitat de Barcelona.

Pol, E. (2006). Apuntes para una historia de la psicología ambiental (I): del primer nacimiento a la transición americana. *Revista Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7, 95-113.

Remedi, G. (2000). *La ciudad latinoamericana S. A. (o el asalto al espacio público)*. [En línea]. Disponible en: <http://www.escenario2.org.uy/numero1/remedi.htm>

Rodríguez, J. (2002). *Distribución territorial de la población en américa latina y el caribe: tendencias, perspectivas y desafíos para las políticas públicas*. CELADE, CEPAL [En línea]. Disponible en: [http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/11786/lcl1831-P\\_1.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/11786/lcl1831-P_1.pdf)

Romero, L. (1997). *¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

Royal y Rossi (1996) Individual-level correlates of sense of community: findings from workplace and school. *Journal of Community Psychology*, 24 (4), 395-416.

Rozas, G (1998). Psicología comunitaria, ciudad y calidad de vida. *Revista de Psicología Universidad de Chile*, 7, 68-80.

Rozas, G. (2002). Efectos psicosociales, ciudad y calidad de vida. *Psychosocial Intervention-Intervención Psicosocial*, 20 (2), 229-243.

Sánchez, A. (1996). *Psicología Comunitaria*. Barcelona: Ed. EUB.

Sarason, S. B. (1974). *The psychological sense of community: prospects for a community psychology*. San Francisco: Jossey Bass.

Segovia, O. (2005). Experiencias emblemáticas para la superación de la pobreza y precariedad urbana: espacio público [En línea]. Disponible en:  
<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/23940/LCW60.pdf>

Strauss A. y Corbin. J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa, técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Sur Consultores (2006). Estudio Técnico de Base barrio Mundo Nuevo Sur, Comuna Illapel, Región de Coquimbo. Programa de Recuperación de Barrios, MINVU.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.

Tuan, Y.F. (1974). *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes and values*. New Jersey: Prentice Hall.

Tyler, F. (1984). La Psicología Comunitaria y sus implicancias para los países en vías de desarrollo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16 (2), 291-307.

Valera, S. (1996) Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la psicología ambiental. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 18, 63-84.



Valera, S. (1999). Espacio privado, espacio público: dialécticas urbanas y construcción de significados. *Tres al Cuarto*, 6, 22-24.

Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Ed. Síntesis.

Vidal, T. Valera, S. y Peró, M.(2010). Place attachment, place identity, and residential mobility in undergraduate students. *Psyecology: Revista Bilingüe de Psicología Ambiental – Bilingual Journal of Environmental Psychology*, 1 (3), 353-369.

Wiesenfeld, E. (2001). La problemática ambiental desde la perspectiva psicosocial comunitaria: Hacia una psicología ambiental del cambio. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 2 (1), 2-20.

Wiesenfeld E. (2003). La psicología ambiental y el desarrollo sostenible ¿cuál psicología ambiental? ¿cuál desarrollo sostenible? *Estudos de Psicología*, 8 (2), 253-261.

## ANEXOS

### ANEXOS 1: ENCUESTA

Estamos haciendo un estudio para conocer la vida en este barrio.

Le agradeceríamos que nos conteste las siguientes preguntas, diciendo lo que usted piensa.

No hay preguntas correctas o incorrectas. Nos interesa su valoración.

La encuesta es totalmente anónima; sólo llevará unos minutos; si tiene alguna duda, dígamelo. Gracias por su colaboración.

#### I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

1. Género      Hombre       Mujer       2. Edad

#### 3. Estado civil

Soltero/a            Viudo/a            Separado/a        
Casado/a            Convivencia estable            Otro (especificar)     

#### 4. Nivel estudios (completados)

Básica incompleta	<input type="checkbox"/>	Estudios Técnicos incompletos	<input type="checkbox"/>
Básica completa	<input type="checkbox"/>	Estudios Técnicos completos	<input type="checkbox"/>
Media incompleta	<input type="checkbox"/>	Universitarios incompletos	<input type="checkbox"/>
Media completa	<input type="checkbox"/>	Universitarios completos	<input type="checkbox"/>

5. Vivienda:      Propia       Arriendo       Otra (especificar)

6. Superficie aproximada (m2.)       7. ¿Cuántas personas viven en la casa?

8. Años viviendo en el barrio       9. ¿Cuántos vecinos conoce por su nombre de pila?

10. ¿Cuál es el nombre del barrio?

11. ¿Cuáles son sus límites?

12. ¿Qué es lo que más le gusta del barrio?

13. ¿Y lo que más le desagrada/menos le gusta?

14. Si además de vivir en este barrio, reside en otros lugares a lo largo del año, indique por favor el nombre de esos lugares. Señale por favor el tiempo que reside en cada lugar (días a la semana, semanas al mes, meses al año, etc.)

Lugar:

Tiempo de residencia:

15. ¿En que otros lugares ha vivido anteriormente? Indique cuanto tiempo

Lugar:

Tiempo de residencia:

A continuación, lea atentamente cada una de las frases y diga **en qué medida esta de acuerdo o no con cada afirmación**. Para contestar, rodee con un círculo sólo uno de los números de la escala situada junto a cada frase atendiendo a lo siguiente: señale **"1"** si está nada de acuerdo con lo que opina de ese lugar, señale **"2"** si esta un poco de acuerdo,..... y así hasta el **"6"**, si esta totalmente de acuerdo.

	Nada.....Poco.....Algo....Bastante...Mucho....Muchísimo
16. Me gusta vivir en este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
17. Me siento apegado/a a este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
18. Lamentaría tener que mudarme a otro barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
19. En este barrio me siento como en mi casa	1.....2.....3.....4.....5.....6
20. Cuando estoy fuera, echo de menos este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6

	Nada.....Poco.....Algo....Bastante...Mucho....Muchísimo
21. Me siento identificado/a con este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
22. Este barrio forma parte de mi identidad	1.....2.....3.....4.....5.....6
23. Siento que pertenezco a este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
24. Este barrio es realmente distinto de otros barrios	1.....2.....3.....4.....5.....6
25. Este barrio tiene que ver con mi historia personal	1.....2.....3.....4.....5.....6

	Nada.....Poco.....Algo....Bastante...Mucho....Muchísimo
26. Muchos de mis vecinos no me conocen	1.....2.....3.....4.....5.....6
27. Si quiero puedo influir en la vida del barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
28. Puedo reconocer a la mayoría de mis vecinos	1.....2.....3.....4.....5.....6
29. Me veo básicamente como los demás vecinos	1.....2.....3.....4.....5.....6
30. Si hay algún problema entre vecinos, se resuelve entre vecinos	1.....2.....3.....4.....5.....6
31. En general, los vecinos nos conocemos y ayudamos entre nosotros cuando es necesario	1.....2.....3.....4.....5.....6
32. Tengo un sentimiento de comunidad con las demás personas del barrio (comparto intereses y preocupaciones con ellos)	1.....2.....3.....4.....5.....6
33. Es importante tener un sentimiento de comunidad con las demás personas del barrio.	1.....2.....3.....4.....5.....6

¿Participa de alguna forma (yendo a reuniones, colaborando, siendo miembro, cumpliendo un cargo, etc.) en las siguientes organizaciones o actividades del barrio y cómo participa en ellas?:

- (1) **Nada** - no me interesa
- (2) **Poco** - asisto a veces, tengo contacto con algunos miembros
- (3) **Algo** - asisto a las reuniones y a veces hablo e intervengo en los debates
- (4) **Bastante** - soy miembro; hago donaciones; soy voluntario, etc.
- (5) **Mucho** - trabajo para la organización, ayudo a buscar nuevos miembros
- (6) **Muchísimo** - ocupo un cargo; dirijo o coordino algunas tareas;

	Nada.....	Poco.....	Algo.....	Bastante....	Mucho....	Muchísimo
34. Junta de Vecinos	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
35. Centro de Padres y Apoderados	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
36. Parroquia/ Iglesia/culto	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
37. Celebraciones del barrio	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
38. Asociaciones/clubs deportivos	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
39. Asociaciones culturales	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
40. Asociaciones de comerciantes	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
41. Grupo juvenil	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
42. Grupo de adulto mayor	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
43. Otras (especificar)	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6

44. ¿Cuántas horas al mes dedica a las actividades del barrio o a las entidades u organizaciones del mismo?

45. ¿Participa o ha participado en el programa Quiero Mi Barrio?

Quiero Mi Barrio	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
------------------	--------	--------	--------	--------	--------	---

Comentarios:

**¡Muchas Gracias!**

## **ANEXO 2: GUIONES ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS**

### **A) DIRIGIDA A DIRIGENTES PARTICIPANTES DEL PROGRAMA QUIERO MI BARRIO**

#### **Guión de entrevista**

##### Provocación:

Como te comentaba, nos encontramos realizando un estudio sobre el proceso participativo que se llevó a cabo en los distintos barrios del programa QMB, queremos dejar muy claro que no se trata de una evaluación a la labor desempeñada por los equipos de terreno o los profesionales que han trabajado en los barrios, lo que nos interesa conocer son las distintas experiencias y formas de trabajo que se han desarrollado en los distintos territorios, se trata de una entrevista anónima que sólo conocerá el equipo de investigación. Específicamente queremos conocer la forma en que se llevó a cabo el programa, el tipo de actividades, los recursos humanos y materiales, las dificultades, los logros, quienes participaron etc. Es decir nos interesa que nos cuentes desde tu participación en el proyecto qué ha pasado y como ha pasado.

##### Aspectos generales de MNS

¿Cómo te sientes viviendo en MNS?

¿Te cambiarías de barrio? ¿Por qué?

¿Qué caracteriza a este barrio, hay algo que lo haga parecido o diferente a otros barrios?

¿Te sientes identificado con este barrio? ¿Qué te hace sentir identificado con este barrio?

¿Cómo es su relación con los vecinos del barrio?

¿Qué considera importante para tener una buena relación entre los vecinos?

Si hay algún problema entre vecinos ¿Cómo se resuelve?

¿Consideras que es importante tener un sentimiento de comunidad con los demás personas del barrio? ¿Por qué?

Cuéntame brevemente sobre tu experiencia como dirigente en MNS

##### Aspectos generales del QMB

¿Conoces en qué contexto se generó la implementación del programa QMB en MNS?

¿Cómo llegas a participar en el programa QMB? ¿Qué información te entregaron del programa, al inicio de éste?

¿Cuáles fueron los principales temas por los que te interesó participar en el QMB? ¿Estos intereses se vieron reflejados a lo largo de la implementación del Programa?

¿Cómo se dio inicio al proceso participativo? ¿Cómo se incentivaba la participación en el programa QMB?

¿Cómo fue la coordinación de la participación en las distintas etapas del programa QMB en MNS?

¿Qué rol tenía la consultora, el municipio, los vecinos, las organizaciones en el QMB?

¿Me puedes resumir las principales etapas del programa QMB en MNS?

### Tópicos a explorar por cada actividad

¿Cuál fue la primera actividad que se hizo? Y luego que sucedió

El objetivo es que nos describa lo más detalladamente posible cómo se llevó a cabo la actividad.

- Identificar el tipo de actividad que se realizaron
- ¿Cuántas personas participaron? ¿Qué profesionales estuvieron a cargo?
- ¿Qué tipo de personas participaron? ¿Era representativa del barrio las personas que participaron? ¿Cómo se comunicaban con los vecinos?
- Cuáles fueron los recursos utilizados? ¿Donde se realizaron las actividades? ¿Cómo decidieron hacer esta actividad? ¿Resultaron o no las actividades? ¿por qué?
- ¿Cuál eran los temas que se trabajaron? ¿Cuáles eran los objetivos de las actividades?
- Grado de apertura del proceso: De que forman se permitía la apertura hacia los vecinos, en los procesos participativos.
- Competencias de intervención: ¿Qué tan preparado te sentías para realizar estas actividades?

¿Qué siguientes actividades se realizaron? ¿Quién decidió lo que se hizo en el siguiente paso?

### Algunas conclusiones:

¿Qué conflictos surgieron en la implementación del programa QMB?

¿Cómo consideras que influyó la implementación del QMB en MNS? ¿Logros de la experiencia?

¿Cuáles fueron las dificultades más significativas durante su implementación? ¿Y qué la facilitó?

A partir de tu experiencia ¿Qué sugerencias darías para que sean tomadas en cuenta en otros barrios?

¿En qué está actualmente el programa QMB y el CVD?

Cierre y agradecimientos.

## B) GUIÓN DE ENTREVISTA PARA PROFESIONAL PROGRAMA QUIERO MI BARRIO

### **Guión de entrevista**

#### Provocación:

Como te comentaba, nos encontramos realizando un estudio sobre los procesos participativos que se llevan a cabo en los distintos barrios del programa, queremos dejar muy claro que no se trata de una evaluación a la labor desempeñada por los equipos de terreno o los profesionales que han trabajado en los barrios, lo que nos interesa conocer son las distintas experiencias y formas de trabajo que se han desarrollado en los distintos territorios, se trata de una entrevista anónima que sólo conocerá el equipo de investigación. Específicamente queremos conocer la forma en que se ha llevado a cabo el programa, el tipo de actividades, los recursos humanos y materiales, las dificultades, los logros, quienes participaron etc. Es decir nos interesa que nos cuentes desde tu participación en el proyecto qué ha pasado y como ha pasado.

#### Aspectos generales

¿Cómo llegas a trabajar en el programa QMB?

¿Qué profesionales conforman el equipo? ¿Cómo se conformó el equipo? ¿Cómo se organizan para trabajar en equipo?

¿Cómo se vincularon con el barrio? ¿Con quienes se vincularon en un primer momento? ¿Hubieron dificultades?

#### Tópicos a explorar por cada actividad

¿Cuál fue la primera actividad que se hizo? Y luego que sucedió

El objetivo es que nos describa lo más detalladamente posible cómo se llevó a cabo la actividad.

- Identificar el tipo de actividad que se realizaron
- ¿Cuántas personas participaron? ¿Qué profesionales estuvieron a cargo?
- ¿Qué tipo de personas participaron? ¿Era representativa del barrio las personas que participaron? ¿Cómo se comunicaban con los vecinos?
- ¿Cuáles fueron los recursos utilizados? ¿Dónde se realizaron las actividades? ¿Cómo decidieron hacer esta actividad? ¿Resultaron o no las actividades? ¿por qué?
- ¿Cuál eran los temas que se trabajaron? ¿Cuáles eran los objetivos de las

actividades?

- Grado de apertura del proceso: De que forma se permitía la apertura hacia los vecinos, en los procesos participativos.
- Competencias de intervención: ¿Qué tan preparado te sentías para realizar estas actividades?

¿Qué siguientes actividades se realizaron? ¿Quién decidió lo que se hizo en el siguiente paso?

Cierre y agradecimientos





*Descanso, Por Yvonne Orellana*

<http://ivonnencolores.blogspot.com>